

¡ALERTA!

Bahía Negra

MISIONES, DE LA IGLESIA BIBLICA MISIONERA

Dpto. Central

Luque

Barrio Pitiantuta - Fndo. de la Mora, Zona Sur

Reducto - San Lorenzo

Calle'i - San Lorenzo

Aldana Cañada - Capiatá

Escuela de Suboficiales de la Policía Nacional - Capiatá

Villa Alta - Ruta II, Itauguá

Correccional de Menores - Itauguá

Villeta

J. A. Saldívar

Ministerio Estudiantil

Asentamiento Carapa'i
Dpto. San Pedro

Dpto. Central

Bella Vista
Itapúa

Penitenciaria Regional
2a. División de Caballería
San Juan Bautista Misiones

¡Alerta!

--N° de Reg. del M.E.C. 2.320--

Director General
Pastor José A. Holowaty

Diseño y Diagramación
María González de Aldao

Diseño Tapa
Sixto González

Corrección
Rosanna Cantero
Mónica de Cárdenas

Radiodifusión América
C.C. 2220
Asunción, Paraguay

Teléfonos:
(595-21) 960 228
(595-21) 964 100

Fax:
(595-21) 963 149

E-mail:
ramerica@rieder.net.py

Dirección en Internet:
www.radiodifusionamerica.com.py

Año 5 Edición N° 19

2006

Los hombres de *Dios* que se nos van

Pastor J. A. Holowaty



Con una diferencia de pocos meses, dos grandes pilares del grupo de hombres bíblicos fundamentales se nos fueron. Ellos son: Adrián Rogers y José Luis Arcaraz. Para quienes escuchan Radio América, les recordamos que los programas *El Amor que Vale* los producía el pastor Rogers y los mensajes del pastor Arcaraz son ya muy familiares para nosotros, por lo claros, prácticos y amenos que resultan. Ambos partieron a la presencia del Señor el año pasado. He aquí una breve biografía de nuestro hermano Arcaraz:



«México enfrentó el amanecer del siglo XXI buscando soluciones, respuestas y cambios. La crisis se menciona en todos los terrenos: económico, político, social, legal y moral.

Hemos errado el blanco. La familia mexicana sufre sus peores momentos: desintegración, desorientación, ausencia de valores eternos, comunicación ausente o deficiente, depresión, consumismo, deudas, infidelidad, divorcio, niños maltratados y abandonados en vicios, tales como drogas, alcoholismo, prostitución, etc.

¿Qué hemos olvidado?

Nosotros tenemos la firme convicción de que hay soluciones alcanzables, respuestas satisfactorias y cambios radicales a través de un encuentro personal con el Camino, la Verdad y la Vida.

No somos una religión ni una secta

Somos familias organizadas con la finalidad de promover un encuentro personal con Jesucristo y los principios fundamentales para la familia, revelados en el libro más importante de la humanidad: la Biblia, la Palabra de Dios, que nos habla de la santidad de Dios y su amor por el hombre, manifestados en la cruz del calvario para nuestra salvación y transformación, por su gracia, en Cristianos Más Que Vencedores (Ro. 8:37).

José Luis Arcaraz nació el 15 de mayo de 1955, en una familia tradicional mexicana. Su padre es médico cirujano y su madre fue secretaria, hasta el día que José Luis nació.

José Luis fue el primogénito de tres varones y tres mujeres, educados con principios morales y religiosos. Terminó la carrera de Licenciado en Derecho en la U.N.A.M. el 11 de septiembre de 1981.

Con la muerte de su hermana Cecilia en 1977, la menor de sus hermanas, en un accidente automovilístico con sus padres y dos hermanos que sobrevivieron, conocieron el evangelio, pero no hubo en él una entrega personal, sólo intelectual.

José Luis se casó en 1982 con Natalia y juntos, en diciembre de 1983 entrega-

ron sus vidas a Jesucristo, al entender que el cristianismo es un intercambio de vidas en el Calvario.

Desde entonces se dedicó a estudiar y compartir las Escrituras, y en 1986 fue llamado por el Señor a pastorear sus ovejas.

El 26 de septiembre de 1991 quedó con traqueotomía y paralizado de las clavículas hacia abajo, debido a las lesiones sufridas en un accidente automovilístico con su esposa y sus tres hijos. Ellos, gracias a Dios resultaron ilesos.

Durante tres meses de hospital y siete de recuperación emocional, estuvo apoyado por sus padres y por la congregación que pastoreaba. Volvió a predicar en julio de 1992 y en noviembre le retiraron la traqueotomía, gracias a Dios.

Sus limitaciones físicas fueron suplidas por el amor de Dios derramado abundantemente en los que le rodeaban de atenciones y cuidados. Él pasaba 20 horas diarias en cama y sólo cuatro en silla de ruedas, nunca más de dos horas seguidas para evitar lesiones en las piernas por exceso de tiempo sin circulación sanguínea.

Natalia su esposa, manipulaba con una grúa el traslado de José Luis, de cama a silla y de silla a cama. En cama le giraba de izquierda a derecha y viceversa, cada tres horas, día y noche durante 365 días por trece años.

Su papá lo visitaba todos los días para supervisar médicamente su estado. No hubo un solo día que no estuviera ahí para revisar a su hijo.

José Luis trabajó en cama con un equipo de cómputo que facilitaba mucho su labor para planear las actividades de la iglesia por lo menos con un año de anticipación, actividades como: predicaciones, estudios, seminarios, materiales, libros, versículos y textos para memorizar, etc.

Sus hijos Misael, Daniel y Elani disfrutaron y aprovecharon en todo momento el tiempo que tuvieron con su padre siendo instruidos y educados en el camino del Señor.

Dios utilizó grandemente a nuestro pastor capacitándole y derramando en él sabiduría para cuidar, alimentar y dirigir la iglesia que el Señor puso a su cuidado.

La silla de ruedas nunca logró que decayera su ánimo, pues toda su confianza y fortaleza estaba en Aquel que le llamó al ministerio.

Él decía: 'La lucha sostenida entre mis planes y el plan perfecto de Dios, entre lo que podría haber sido y lo que es, entre nuestra incapacidad de ver el cuadro completo y confiar, entre mi debilidad y su poder, me ha llevado a servirle con gozo y esperanza. El ganó. No es fácil, pero es lo mejor.

Y así, esperándole, me sigo preparando y capacitando para servirle mejor en la enseñanza a sus ovejas, el discipulado y la predicación de su Palabra hasta que Él quiera. Amén'.

Él dedicó gran parte de su tiempo a la preparación de obreros, dando consejería, estudios bíblicos, promoviendo actividades para evangelismo en desayunos, conferencias, discipulando a familias; todo con el objeto 'de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre' y alcanzar a cada vez más personas para Cristo.

El propósito de la vida de José Luis según sus propias palabras fue: 'Disfrutar de mi relación con Dios y que mi vida le glorifique, buscando primeramente su reino y su justicia en todos mis actos, peleando diariamente en pos de la santidad a pesar del sufrimiento y de las adversidades, sirviendo a los demás en el logro de su desarrollo integral, que mi esposa se sienta amada, mis hijos sean guiados y ganados para Dios, honrar a mi familia, edificar a la iglesia y testificar al mundo del amor de Dios en Jesucristo'.

Queremos dar gracias a Dios por el privilegio que dio a la Iglesia Más Que Vencedores de haber conocido y tenido un pastor como José Luis, quien fue un testimonio fiel y verdadero de entrega, amor, servicio y fidelidad a Dios. Su vida es un claro ejemplo de cómo Dios puede obrar grandemente en todos aquellos que rinden su vida a Él.

'Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cual haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe' (He. 13:7). Que Dios envíe más obreros a su mies como nuestro hermano y pastor José Luis Arcaraz Saavedra».

Índice

♦ VARIOS

- Agradecimiento Pág. 33

♦ PROFECÍAS

- ¿Quiénes eran los legendarios *refaítas*? Pág. 6
- El día de pago del creyente Pág. 37
- Las armas secretas de Israel Pág. 46

♦ FAMILIA

- Los hombres de Dios que se nos van Pág. 1
- Alimentos en la Biblia Pág. 10

♦ CUIDADO DE LA SALUD

- La próstata Pág. 33

♦ VIDA CRISTIANA

- En la tienda del Señor Pág. 22
- Bocas que salvan y bocas que matan Pág. 49
- El supermercado de Satanás Pág. 53
- El mosaico eclesialístico Pág. 56

♦ DOCTRINAS

- El cristiano derrotado Pág. 3
- Los ángeles y su ministerio Pág. 16
- ¿Cuánto sabe usted de cómo nos vino la Biblia? Pág. 19
- ¿Católico romano o cristiano evangélico? Pág. 24

♦ SECTAS

- La nueva iglesia Pág. 34
- Los milagrosos Pág. 54

♦ CIENCIA

- Cielo: la dimensión de Dios Pág. 42



El cristiano derrotado

Jack Kinsella

Todos hemos conocido a alguien así. Se trata del cristiano derrotado. Esa persona (hombre o mujer) que trata y trata, pero quien después de haber sido salvo o salva por 30 años, todavía no ha dejado de fumar, sino que en lugar de eso, esconde los cigarrillos antes de llegar a la iglesia y no se acerca mucho a los hermanos cuando los saluda, por temor de que puedan percibir el olor del cigarrillo en su ropa, cabello y manos.

También está el cristiano, quien usted sabe que es salvo, pero que no puede dejar de tomar cerveza o licor. O aquel otro que aunque es salvo, nunca asiste a la iglesia porque piensa que no encaja con el resto de la congregación. O ese que no asiste al templo porque está convencido que todos son unos grandes hipócritas.

Está incluso ese cristiano derrotado quien aunque es salvo, no quiere comportarse como todos los demás, porque no le gusta que todos se enteren que es un “aleluya”, un “gloria a Dios”, y por eso evita asociarse con otros cristianos.

Hay otro grupo que no goza de buena salud, y quien teme ir a la iglesia porque algunos hermanos tienen la costumbre de decir que cuando un cristiano se mantiene enfermo, es porque de seguro tiene algún pecado no confesado que lo mantiene en esta condición.

Pero... ¿Por qué algunos cristianos son salvos y de inmediato se convierten en nuevas criaturas, mientras que otros aunque son salvos lucen exactamente lo mismo que antes? ¡Por favor, no me diga que no conoce a alguien así! ¡Tal vez usted mismo lo es! Es difícil, muy difícil tratar y tratar, cuando parece tan fácil para otros, mientras que para usted es prácticamente imposible. Es tanto que en ocasiones sería preferible tirar la toalla.

Ahora vamos a dejar este tema ya trillado para referirnos a otro asunto que afecta a muchos cristianos y que constituye uno de los temas favoritos en los foros

cristianos. A lo que voy a referirme no es para quien no se ve acosado por un pecado, ni tiene alguno bien guardado en el corazón que sólo Dios y el enemigo saben. Pero si le interesa puede continuar leyendo.

Ahora, seamos honestos, ¿por qué Dios libra a algunas personas del alcohol, cigarrillos, drogas, de pecados ocultos y a otras no? La respuesta es que realmente no lo sé. ¿Se siente desilusionado? No lo esté porque algunas veces Dios no lo hace. Eso no quiere decir que usted no es cristiano. No significa que no es salvo, tampoco que Dios lo ha abandonado. Lo que implica es que se siente derrotado porque todavía tiene ese pecado en su vida.

Pero, ¿a qué se debe su derrota? ¿Es por su iniquidad? ¿Acaso no le ha hablado a Dios de este problema? Y sí es así, entonces ¿por qué continúa siendo una dificultad en su vida? Sabe que Dios es real, que es Todopoderoso, entonces... ¿Cuál es su confusión? ¡Ninguna!

¡Bienvenido a la “Iglesia de los Heridos!” Es por esta razón que tantas personas encuentran más compañerismo a través de un foro en la internet, que el que pueden encontrar en una iglesia. Allí no se sienten culpables. Nadie puede verlos escondidos encendiendo un cigarrillo, o tomándose una cerveza.

Usted va a la iglesia buscando a Dios, tratando de encontrar ese perdón, pero nunca lo encuentra. En lugar de eso, escucha que si fuma, o si hace cualquier cosa que profane su cuerpo, el templo del Espíritu Santo, debe tratar de abandonar su vicio primero, para luego poder tener compañerismo con los hermanos. El gran problema es que ha estado tratando por años de corregirse y no ha sido posible.

Se sienta allí en la banca, pensando en el cigarrillo que fumará cuando vaya de regreso a casa, y se siente avergonzado y culpable. ¿Para qué va a regresar a la iglesia? ¡Es un hipócrita! El pastor le dice que Dios lo

hizo todo por usted en la cruz, pero que ahora depende de sí mismo. Todos esos pecados que sabe de sí mismo, tiene que tratarlos usted solo, porque nadie más los conoce y esa es su responsabilidad.

De tal manera que cada vez que toma a hurtadillas un cigarrillo se siente culpable, porque: *«El hermano Pedro fue salvo y al cabo de una semana dejó de fumar, beber y decir malas palabras»*. Y se dice: *«Mi amigo Pedro ahora se entretiene practicando la jardinería alegre en su casa, mientras que yo continúo pecando día tras día!»*

El pecado es la enfermedad de la raza humana. Ningún ser humano está exento de él. El apóstol Pablo al hablar del pecado dijo: ***“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero”*** (1 Ti. 1:15). De acuerdo con la Biblia, el apóstol Pablo se encontraba entre los primeros pecadores, pero también era uno de los primeros entre los apóstoles, porque eso también lo dice la Biblia.

Eso hace que uno se sienta bien incómodo, tal como hoy se siente usted. Hay unos que no beben café porque saben que les hace daño, pero están los otros que se encuentran bien al tanto de que no deben tomar demasiado café, pero sucumben a la tentación y hacen lo que no deben una y otra vez. Es un tema bien difícil y escribo esto con cierto temor y aprensión, porque sé que ya muchos me critican por predicar que cuando el pecador es salvo, es salvo por la eternidad. Algunos hasta me han dicho que estoy dándoles a las personas licencia para pecar. Pero no es así.

Antes de apresurarse a criticarme, por favor escuche lo que dice el apóstol Pablo, no lo que digo yo: ***“Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí”*** (Ro. 7:14-17).

Tal vez Pablo no esta hablándole a usted, pero sí está refiriéndose a mi tema favorito: ***“Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros”*** (Ro. 7:22, 23).

¿Le suena todo esto como de alguien que está teniendo muy buen tiempo? Pero entonces... ¿Por qué Pablo no hizo lo que el pastor le dice a usted que haga? ¿Por qué no acudió al Señor y le presentó su problema, para que él se hiciera cargo de todo?

¿Es que acaso lo hizo una vez y luego dejó de hacerlo? ¿Será que no se consideraba digno? ¿O es que tal vez al Señor le importa más Pedro el jardinero, que Pablo y usted? Pablo escribió: ***“Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me***

fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera” (2 Co. 12:7).

He leído lo que han escrito muchos teólogos y exégetas que han analizado estos versículos. Si uno le presta atención a todas sus teorías, tendría hasta que pensar que Pablo se cayó sobre un arbusto de espinas. Algunos dicen que Pablo tenía un impedimento para hablar, otros, que tenía problemas con la vista, que tenía una apariencia poco atractiva, incluso no hace mucho escuché a un predicador en la televisión que dijo que posiblemente Pablo sufría de mal aliento!

Pero... ¿Es que la Biblia no nos dice cuál era ese aguijón en la carne? Todos miran a algo específico para tratar de explicar este versículo. Buscan un defecto físico que Pablo pensaba que podía obstaculizar su efectividad para Dios. Pero al hacer esto, dejan de mirar al bosque por tener los ojos fijos en un árbol.

El apóstol Pablo, “el primero” entre los pecadores, dijo específicamente que este aguijón era “un mensajero de Satanás”, enviado para abofetearle. El aguijón de Pablo era SU PECADO, el cual impedía que pudiera exaltarse. Y sigue diciendo: ***“Respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí”*** (2 Co. 12:8).

Detengámonos en este versículo y examinemos el cuadro completo. Aquí tenemos a Pablo, consciente de la obra que el Señor había puesto frente de él, sabiendo que es “el primero” entre los pecadores y conociendo su debilidad por el pecado que lo asediaba. Por lo tanto, presenta todo ante Jesús, exactamente como usted mismo ha hecho, esperando sinceramente que Él se haga cargo de este problema, tal como el pastor le ha dicho a usted que lo hará, ¿y qué le respondió el Señor?: ***“Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad...”*** (2 Co. 12:9a).

La Biblia dice que somos vendidos al pecado, que ese es nuestro estado natural, que la cosa más antinatural que el hombre puede hacer es no pecar. Que somos salvos, creemos, pero a pesar de todo tenemos que luchar minuto a minuto contra el pecado.

Cada vez que se libra de un pecado, aparece otro nuevo contra el cual tiene que luchar. Es una batalla constante y usted siempre es el perdedor. Pero... ¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo puede ser sinceramente salvo y todavía continuar luchando contra pecados que tal parece que no le molestan a otros cristianos?

Y hay sólo una respuesta lógica: **QUE EL SEÑOR JESUCRISTO LO HIZO TODO. REALMENTE LO HIZO TODO.**

Este es el más simple de los principios, sin embargo la gran mayoría de predicadores se basan en el engaño de que realmente no lo hizo. En lugar de eso, enseñan que Jesús hizo todo en la cruz por usted, pero luego que lo salvó, lo que haga o deje de hacer con su naturaleza pecaminosa es su propia responsabilidad. Por

consiguiente, cuando se ve confrontado constantemente con su pecado y con lo malo que es, resulta más fácil tirar la toalla y no tener que enfrentar la confrontación semanal, por eso usted cree que está derrotado.

En lugar de sentirse libre, es esclavo de su culpa. ¿Cuántas personas conoce que acudieron al llamado desde el púlpito el domingo, y luego se sienten acosadas por la culpa el miércoles? La salvación, o es un regalo de la gracia por medio de la fe, o es un producto de la fe más las buenas obras. Moisés tenía fe, más las buenas obras. Lo mismo Abraham y David, pero sin el Salvador habrían muerto en sus pecados.

La esclavitud del pecado para un cristiano, es el peso de la culpa por ese pecado. Es eso lo que impide que busque el rostro de Dios. El Señor Jesucristo nos libró de la esclavitud del pecado, pero ¿significa esto que tenemos entonces licencia para pecar? ¡Dios nos libre!

Pablo dijo: **“Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica”** (1 Co. 10:23). La palabra que en nuestra Biblia se traduce como “conviene”, es muy interesante. En el texto original griego significa algo *«apropiado para un propósito»*.

La realidad es que somos seres humanos. Incluso después que nos convertimos en nuevas criaturas en Cristo, todavía seguimos cohabitando en el “castillo” de carne con el viejo hombre.

Usted tendrá sus batallas, pero sus derrotas sólo llegan cuando se rinde. Siguiendo a las lamentaciones de Pablo sobre su lucha con la carne y la dualidad del hombre, el apóstol escribe comenzando con Romanos 8:1: **“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”**. Este versículo también ha sido espiritualizado fuera de su contexto. He oído decir, incluso a pastores, que si usted peca es porque anda en pos de la carne, en lugar de andar en el Espíritu.

Pero permítame plantearse en esta forma: Desde que fue salvo, ¿alguna vez cometió un pecado y no le importó, ni sintió ninguna responsabilidad delante de Dios? La forma cómo reaccionó ante este dilema, le dirá en pos de qué está caminando. ¿Tras la irresponsabilidad de la carne? ¿O está viviendo en el Espíritu?

No es el pecado lo que derrota al cristiano. No es el hecho que no haya dejado de fumar o cualquiera sea el pecado que usted cree que lo mantiene en derrota. Pecar es lo que hacemos todos los seres humanos. Y perdonar es lo que hace Dios. Es la culpa lo que lo mantiene en derrota e impide que se acerque al trono de gracia. Es lo que impide que le hable a otros de Jesús.

El cristiano debe tratar de vivir una vida bien centrada en Cristo, pero la Biblia dice que debido a la dicotomía, a la división que hay en nosotros, esto es imposible.

Incluso usted que ahora está escandalizado, sabe que todavía tiene el problema del pecado, así lo admita o no. Es posible que sólo sea un pecadillo, tal vez un pecado habitual o hasta un gran pecado, pero sea lo que fuere es PECADO. Cuando pecamos, y la Escritura dice que todos pecamos, odiamos ese pecado, tal como hizo Pablo. Pero pecamos, al igual que el apóstol. Preste atención a lo que dice el capítulo 7 de Romanos: **“Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado”** (Ro. 7:14-25).

Si pudiésemos vivir una vida libre de pecado, entonces... ¿Por qué fue necesario un Salvador? Y si es así, ¿de qué estaba divagando Pablo cuando dijo que quería hacer el bien y no podía?

Si había una fórmula que sólo involucra aceptar al Señor Jesucristo y luego vivir una vida sin pecado, entonces ¿por qué Jesús tuvo que ir a la cruz? ¿Por qué esos “que no pecan”, no escriben mejor una versión revisada de los diez mandamientos que diga: *«Acepte al Señor Jesucristo y no peque, así podrá ir al cielo?»* La respuesta es obvia: nadie llegaría allí.

Estamos viviendo en los últimos días. Nos encontramos en el campo de batalla y no hay tiempo para vendar a los que caminan heridos. Se necesita desesperadamente la presencia de cada soldado en la línea de combate. Un soldado hace lo mejor que puede, y eso es suficiente. Especialmente para Ese que realmente sabe que usted está haciendo lo mejor. Él no sólo entiende, sino que le hizo a usted con un propósito específico. Es por esta razón entonces que Pablo dijo: **“Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica”**.

Lo que tal vez pueda parecerle una derrota a usted, desde su posición en la batalla, de hecho bien puede ser una victoria táctica en otra parte a lo largo de la línea de combate. Sólo nuestro General sabe, y Él dice: *«¡Confía en Mí!»*

¡Anímese! No permita que el hecho de que es un

pecador, le arrebató la victoria. El único prerequisite para ser un cristiano, es ser un pecador primero, y eso somos todos. Dios tiene un plan para su vida y ha determinado un momento en que tendrá una cita con usted. ¿Se encontrará allí o estará curando sus heridas derrotado en alguna esquina? Se nos está acabando el tiempo, y la única meta del enemigo para su vida es mantenerlo derrotado e inefectivo conforme el reloj sigue su acompasado tic-tac hacia la confrontación final.

tación final.

Lo mismo que le dijera el Señor a Pablo, le está diciendo ahora a usted: ***“Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo”*** (2 Co. 12:9).



¿Quiénes eran los legendarios *refaítas*?

Departamento de Profecías Bíblicas

En el Antiguo Testamento hay muchas referencias a una raza misteriosa conocida en el pasado antiguo como los «*refaítas*». El examen de varias escrituras al respecto, revela algunas cosas asombrosas incrementando significativamente nuestro conocimiento de la profecía.

Manuscritos antiguos del Medio Oriente, al igual que la propia Biblia, por largo tiempo los han identificado como habitantes del mundo de las tinieblas. Son descritos como los espíritus de los muertos. Además, aunque puedan estar débiles y lánguidos en su estado actual, parecen estar conscientes y en posesión de conocimiento acerca de su condición existente. Ellos son también los acreedores de uno de los juicios más severos de Dios. Pero definir quiénes son, no es tan simple como parece en principio, porque en la Biblia también encontramos numerosas referencias a miembros vivos de los *refaítas*.

Tal vez la mención más antigua a este extraño pueblo la encontramos en Job 26:5, 6 en donde Job se refiere a los muertos inicuos, diciendo: ***“Las sombras (los muertos) tiemblan en lo profundo, los mares y cuanto en ellos mora. El Seol está descubierto delante de él, y el Abadón no tiene cobertura”***.

Aquí, la palabra que se traduce como “sombras” en nuestra versión Reina Valera de la Biblia y como “muertos” en la Nueva Versión Internacional y otras versiones, es el vocablo hebreo *refaím*, no la palabra ordinaria que

se usa con respecto a muertos, la cual es *mooth*. Estos no son muertos en el sentido ordinario de la palabra, sino los no redimidos en el otro mundo, el mundo de las tinieblas. Los *refaím* son presentados repetidamente en la Escritura como seres sin redención. De hecho, parece que hicieron algo que disgustó a Dios en forma muy especial y fueron apartados para un juicio especial.

Otro ejemplo en que la palabra *refaím* se traduce como «muertos», lo encontramos en Proverbios 21:16: ***“El hombre que se aparta del camino de la sabiduría vendrá a parar en la compañía de los muertos”***. Aquí se nos ofrece el cuadro de una asamblea de individuos más allá de la tumba. Tal parece que ellos por su prevaricación, terminan congregándose en un grupo aparte. Como vemos, también están conscientes de su propia existencia y situación. Los *refaím* son los perdidos en el mundo de los muertos.

Este juicio de los *refaím* es presentado en forma consistente y poderosa a través de la Biblia. Tal vez el mejor ejemplo lo encontramos en un pasaje increíble en el capítulo 14 de Isaías. Este significativo capítulo describe la caída de Babilonia y de su rey, luego procede a referirse a la caída de Satanás. Él es presentado como el poder detrás del trono de Babilonia. Los versículos 12 al 14 detallan así la razón de la caída del diablo: ***“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al***

cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”.

Su proclamación de rebelión abierta está seguida en el versículo 15 por el juicio de Dios debido a su descarada sublevación: *“Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo”.*

Los líderes de los muertos

Lo que hace este evento histórico tan interesante a la luz de nuestro estudio es su proximidad con una referencia adicional concerniente a los *refaim*. Exactamente antes del pasaje que describe la caída de Satanás se encuentra otra apremiante alusión a este grupo peculiar de los muertos sin redención. Los versículos 9 al 11 registran un raro comité de recepción cuando el rey de Babilonia desciende al reino de los condenados. Dice: *“El Seol abajo se espantó de ti; despertó muertos que en tu venida saliesen a recibirte, hizo levantar de sus sillas a todos los príncipes de la tierra, a todos los reyes de las naciones. Todos ellos darán voces, y te dirán: ¿Tú también te debilitaste como nosotros, y llegaste a ser como nosotros? Descendió al Seol tu soberbia, y el sonido de tus arpas; gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán”* (Is. 14:9-11).

Aquí vemos una sombría y horrible procesión de los no redimidos, cuando descienden desde Babilonia hasta el infierno. Ellos son recibidos por los “muertos”, los que en el texto hebreo original son una vez más los *refaim*, quienes son llamados los líderes de la tierra. Aparentemente, en el infierno hay una especie de jerarquía, cuyos miembros principales son los secuaces íntimos de Satanás. Ellos fueron poseedores de gran poder, pero ahora hablan de haberse debilitado. Esto es particularmente interesante, porque el nombre de ellos se origina de la palabra hebrea *raphah*, una raíz que puede indicar «debilidad» o «enfermedad».

El capítulo 26 de Isaías es un cántico sobre Israel en el reino, después que la nación ha sido levantada y resucitada a una nueva vida. Pero significativamente hay un grupo a quien Isaías dice que nunca verá resurrección. Ellos son los *refaim*, traducidos como “muertos” en Isaías 26:14: *“Muertos son, no vivirán; han fallecido, no resucitarán; porque los castigaste, y destruiste y deshiciste todo su recuerdo”.* Pero... ¿Qué pudieron haber hecho para merecer tan terrible destino? Como veremos, fue algo completamente monstruoso.

Las referencias del Nuevo Testamento a los caídos

Es completamente posible que haya un buen número de referencias en el Nuevo Testamento a este

grupo diabólico. Por ejemplo, en 1 Pedro 3:18, 19, encontramos mencionada una congregación del mundo de las tinieblas que fueron visitados por Cristo después de su resurrección: *“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados”.*

Habiendo completado su obra de redención sobre la cruz, el Señor descendió a lo más profundo, tenebroso y lóbrego del Hades para proclamar su victoria. A no dudar, su mensaje estuvo más directamente dirigido a los líderes diabólicos del movimiento revolucionario. Esos a quienes les habló estaban encarcelados, aunque algunos espíritus, los *“...principados, ... (las) potestades, ... los gobernadores de las tinieblas...”* de Efesios 6:12 parecen estar libres para atormentar a la humanidad. Ellos son una jerarquía de fuerzas espirituales de las tinieblas que andan errantes por la tierra. Pero hay un grupo que ha estado encarcelado por muchos milenios.

¿Quiénes son esos espíritus en prisión? La Biblia nos ofrece varias claves sobre su identidad y la razón de su confinamiento. Ellos todavía están allí, esperando el día cuando el Señor los sacará de ese lugar para enviarlos a su destino eterno: *“Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego...”* (Ap. 20:14).

Esta casta especial de espíritus condenados en el Hades, debió ser el grupo de *“cabecillas”*, o la *“vanguardia”* de la gran rebelión, de los que se unieron a Satanás cuando trató de disputarle el control del cielo a Dios. Este hecho, unido a su nombre, hace posible identificarlos. Judas los menciona así en el versículo 6 de su carta: *“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”.* Estos antiguos residentes del cielo deben haber sido orgullosos, poderosos y tan profundamente engañadores como su líder. Si tal como parece ser el caso y en el cielo hay jerarquías de poder, esos deben haber sido los de más alto nivel, los íntimos de Satanás.

Satanás, por ejemplo, era el “querubín protector”. En otras palabras, ¡él fue en un tiempo uno de los guardianes que realizaba sus obligaciones delante del propio trono de Dios! Era el primero de todos los seres creados. Entre la multitud de ángeles que le siguieron debían encontrarse muchos que ocupaban las más altas posiciones en el cielo. ¡Desde sus elevadas posiciones tomaron una decisión equivocada de proporciones colosales!

Pedro dice además sobre este grupo: *“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos”* (2 P. 2:4, 5).

En estos versículos, la palabra “infierno” se traduce del griego *tartarus* de *tartaroo*, que quiere decir «prisión tenebrosa». Indica la más profunda, oscura y segura porción del Hades. Estas criaturas encarceladas fueron en un tiempo la realeza celestial, pero optaron por seguir las falsas promesas de Satanás. La que fuera una vez la élite de la revolución, está ahora designada para un castigo especial. Más que eso, son identificados con el tiempo de Noé, al igual que con todos esos del mundo antiguo antes del diluvio quienes fueron destruidos en una demostración masiva del poder de Dios en juicio.

Los gigantes del mundo antiguo

Y aquí la historia comienza a tornarse interesante, porque algunos de estos ángeles pecadores mencionados por Pedro y Judas también están implicados en las horribles perversiones que conllevaron a la destrucción del mundo con el gran diluvio del día de Noé. La historia de ellos está registrada en Génesis 6:4, 5: **“Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre. Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”**.

Aquí, a “los hijos de Dios” se les llama los *b’nai elohim* en el texto hebreo. A lo largo de los años ha habido gran debate respecto a si estos seres eran humanos o no. Muchos han dicho que eran los hijos de Set, pero en el análisis final encontramos que el término *b’nai elohim* se menciona varias veces en el Antiguo Testamento. Virtualmente en todos sus usos, la referencia obvia es a la creación angélica de Dios. Tal como en Job 1:6; 2:1; 38:7, Daniel 3:25, Salmos 29:1 y 89:6. La mayoría de expositores han concluido que estos son ángeles caídos, de quienes también dice Judas **“...que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada...”** (Jud. 6).

Y lo más importante, cuando vemos el resultado de su infracción, llega a ser más que obvio que eran esos ángeles corruptos. Ellos, en forma literal tomaron mujeres de la tierra como compañeras, dando origen a una progenie monstruosa cuyo comportamiento era totalmente perverso. Los descendientes de esos ángeles son llamados “gigantes” en la Biblia, pero esta palabra es traducida del hebreo *nefilim*, que significa «los caídos».

Pero entonces, ¿por qué se les llama “gigantes?” La Biblia presenta muchísima evidencia de que la progenie de estos ángeles caídos eran realmente gigantes. Más que eso, parece que tenían poderes sobrehumanos que dieron origen a esas antiguas leyendas de los dioses griegos. Josefo, el historiador judío escribió en el primer siglo, en su obra *Antigüedades de los Judíos*, libro 1, capítulo 3, parágrafo 1: «Muchos ángeles de Dios

convivieron con mujeres y engendraron hijos injuriosos que despreciaban el bien, confiados en sus propias fuerzas; porque según la tradición estos hombres cometían actos similares a los de aquellos que los griegos llamaban gigantes».

Si usted está algo familiarizado con la antigua mitología griega, no dudo que se estremecerá ante las implicaciones de esta declaración. Esas antiguas leyendas están colmadas con perversas combinaciones de hombres y bestias. Hablan de semidioses cuyos poderes eran usados caprichosamente para torturar y esclavizar a la humanidad. Narran horribles historias de incesto, ocultismo y toda serie de horrores, de dioses que tomaban las vidas a su antojo. Se caracterizaban por sus pensamientos y actos diabólicos en una pesadilla orgiástica de abuso de poder. La mitología griega es una continua historia de horror, poblada con bestias y monstruos de cada descripción.

Pero el libro de Génesis se refiere a ellos simplemente como “gigantes”. Un gigante entonces es una especie de perversión de eso que es natural y que fuera originalmente designado por Dios para vivir en paz sobre la tierra. De hecho, la traducción antigua en griego del Antiguo Testamento, llamada la *Septuaginta*, se refiere no sólo a los *nefilim*, sino también a los *refaim* como “gigantes”. Pero en la traducción al inglés y al español de la Biblia, esta conexión está en su mayor parte perdida. En lugar de eso, encontramos el uso del nombre propio *refaíta*.

Los refaítas eran gigantes

Es también notable que los *refaim* o *refaítas* sean también mencionados en la Biblia como seres reales, vivos e históricos. De hecho, habitaron en el área que ocupa hoy la moderna Jordania y Siria, en el territorio que yace generalmente al este del mar de Galilea. Ellos vivían en cercanía inmediata con otros dos grupos de gigantes, llamados “emitas” y “zomzomeos” o “zuzitas”. En el mundo antiguo todos eran mencionados genéricamente como “gigantes”. Génesis 14:5 los nombra en conjunción con la salida de Abraham a la tierra prometida: **“Y en el año decimocuarto vino Quedorlaomer, y los reyes que estaban de su parte, y derrotaron a los refaítas en Astarot Karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim”**.

Hoy día se pueden encontrar ruinas en esta región que son de proporciones gigantescas. Allí, y en dirección norte hacia Siria y Líbano, están las ruinas de edificios antiguos y templos que dejan perpleja la imaginación. Por ejemplo, las ruinas de Baalbek en el valle del Beqa’a de Líbano, son tan masivas que algunos han sugerido que no podrían ser duplicadas ni siquiera usando las técnicas modernas de construcción. En la acrópolis de Baalbek, se levantaba un templo dedicado al dios de la tormenta Hadad. Tenía 18 metros de ancho por 88 de largo y estaba rodeado por 19 columnas, cada una de 19 metros de alto y más de dos

metros de diámetro. Las losetas de piedra de los pisos todavía están intactas, ¡y cada una es más grande que el vagón de un ferrocarril moderno! Nadie puede imaginarse cómo fueron colocadas allí.

Hay muchos otros ejemplos de estructuras antiguas de tamaño descomunal en el Medio Oriente. No debemos sorprendernos por la existencia de ellas. Muchas veces los primeros israelitas encontraron pueblos a los que llamaron “gigantes”. Incluso más tarde cuando Moisés sacó al pueblo de Israel fuera de Egipto hacia la tierra prometida, vieron gigantes.

Tal vez el incidente más famoso lo encontramos en el capítulo 13 de Números, en el cual un grupo de doce hombres espías fue enviado para reconocer el territorio. Diez de los doce estaban tan asustados por la presencia de los gigantes, que se negaban a volver allí: **“Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos”** (Nm. 13:32, 33).

En manuscritos hebreos muy antiguos, estos gigantes son llamados *nefilim*, y los espías aparentemente pensaron que eran descendientes de un largo linaje de estas criaturas, los que son mencionados por primera vez en los días antes del diluvio. Pero si el mundo antediluviano, con excepción de Noé y su familia fue enteramente destruido, ¿cómo fue que sobrevivieron los gigantes diabólicos? Aquí, sólo podemos especular. Pero es probable que el linaje de los *nefilim*, *emitas*, *zomzomeos* y *refaítas* de alguna forma volvieron a comenzar incluso en los días después del diluvio. Una cosa sí sabemos: después del diluvio el comportamiento “de ellos era de continuo solamente el mal”, igual que los *nefilim* antes del diluvio. La fuerte sugerencia es que la interacción de los seres humanos con los espíritus diabólicos del paganismo antiguo es capaz de romper la herencia genética del hombre. El resultado parece ser una descendencia monstruosa.

También había otra rama de los *refaítas* conocida por el nombre de “anaceos”. Leemos sobre ellos en Deuteronomio 2:10 y 11 en donde Moab es descrito como el área de habitación de ellos: **“(Los emitas habitaron en ella antes, pueblo grande y numeroso, y alto como los hijos de Anac. Por gigantes eran ellos tenidos también, como los hijos de Anac; y los moabitas los llaman emitas...)”**.

Aquí, la palabra que se traduce como “gigantes” es una vez más el término hebreo *refaim*. Los anaceos eran una raza anormal. Todos parecen haber sido odiados y temidos por las personas normales. Dios sancionó su destrucción y finalmente su linaje desapareció por entero. Incluso los “zomzomeos” eran una subclase de los *refaítas*. Deuteronomio 2:20 y 21 menciona la destrucción de ellos del territorio de Amón, mientras al mismo

tiempo designa su origen: **“(Por tierra de gigantes fue también ella tenida; habitaron en ella gigantes en otro tiempo, a los cuales los amonitas llamaban zomzomeos; pueblo grande y numeroso, y alto, como los hijos de Anac; a los cuales Jehová destruyó delante de los amonitas. Estos sucedieron a aquéllos, y habitaron en su lugar...)”**.

Como pudimos ver a través de varios pasajes de la Escritura, los *refaítas* existían en los días de Moisés. El Señor incluso lo comisionó para que exterminara a los últimos de su raza.

Og, el último refaíta

Antes de entrar en la tierra prometida, Moisés guió a los israelitas hacia una campaña militar en dirección norte a través de Moab, Amón y Basán, territorios conocidos hoy como Jordania y Siria. Sus conquistas fueron concluidas con la derrota de Og, rey de Basán, quien es descrito así en Deuteronomio 3:11: **“Porque únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. Su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella es de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, según el codo de un hombre”**.

Dependiendo del largo del codo que se usa aquí, la cama de Og tenía entre cuatro a cinco metros con 25 centímetros de largo! ¡Era verdaderamente un monstruo! Pero eso no es todo. Og era del linaje de los *refaim*. De hecho, era el último de este linaje diabólico. Josué 13:12 señala este hecho: **“Todo el reino de Og en Basán, el cual reinó en Astarot y en Edrei, el cual había quedado del resto de los refaítas; pues Moisés los derrotó, y los echó”**.

Moisés, el gran libertador de Israel, fue responsable por la derrota de los *refaítas*. Es cierto que otros gigantes surgieron después de este período. Probablemente el mejor ejemplo es Goliat de Gat, durante el período de vida de David. Este gigante como todos los demás también era un fenómeno genético, la Escritura nos indica que tenía seis dedos en cada mano y en cada pie, como leemos en 2 Samuel 21:20: **“Después hubo otra guerra en Gat, donde había un hombre de gran estatura, el cual tenía doce dedos en las manos, y otros doce en los pies, veinticuatro por todos; y también era descendiente de los gigantes”**. El período de culturas dominadas por gigantes finalizó con Og. Los *refaítas* vivos, como sus congéneres muertos que vagaban en la congregación de los condenados, parecen haber sido el producto de un sistema tenebroso y diabólico que permanece oculto en la historia de la humanidad.

Entre los judíos se enseña incluso, que algunos de los *nefilim* sobrevivieron al diluvio de Noé y que Og era el último de su linaje. Esto ciertamente no está confirmado en la Escritura, pero parece existir una tenebrosa conexión espiritual entre Og y esos monstruosos predecesores.



Alimentos en la Biblia

En el término general de alimentos están incluidos todos los productos animales y vegetales utilizados para mantener la vida física del cuerpo. En el principio, todas las plantas, incluyendo los árboles frutales, sirvieron de alimento a los hombres y las hortalizas a los animales. La Biblia comienza diciendo: ***“Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer”*** (Gn. 1:29, 30).

La caída del hombre trajo como consecuencia la necesidad de que los hombres tuvieran que trabajar duramente para hacer que la tierra produjera. Evidentemente en los alimentos que Noé llevó consigo en el arca estaban representados todos los productos que se consumían en esa época, pero la Biblia no da detalles. Después del diluvio, Dios hizo esta promesa: ***“Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, y el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche... Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo. Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis”*** (Gn. 22; 9:3, 4).

Según la Biblia, la tierra prometida fluía con leche y miel, pero la tierra prometida era más que eso; era una cornucopia que se desbordaba con toda clase de frutos y cereales saludables, comidas para la sanidad: ***“Tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel”*** (Dt. 8:8).

Casi cada uno de los libros en la Biblia contiene referencias a los alimentos de ese tiempo, junto con las reglas que gobernaban su cultivo, preparación y consumo. Por siglos los eruditos de la Palabra de Dios han estudiado los alimentos que se consumían en los tiempos bíblicos, pero sólo recientemente los

nutricionistas modernos han reconocido que lo que fue bueno para las personas hace miles de años, es bueno y tal vez mejor para todos hoy. Es indudable que la cocina bíblica es saludable. Pocos o tal vez ninguno de los nutricionistas modernos ha podido encontrar fallas en ella. Todos los alimentos que se mencionan en la Biblia ayudan a mantener una buena salud y muchos de ellos, de hecho contienen sustancias que contribuyen a combatir las enfermedades. Los científicos han identificado docenas de productos alimenticios que pueden ayudar a prevenir el cáncer, las enfermedades del corazón y otras dolencias.

El pueblo de Israel también tenía leyes dietéticas dadas en el *Talmud*, el cuerpo de leyes civiles y religiosas de los judíos que incluye comentarios sobre la *Tora* o Pentateuco. Estas leyes les decían cómo debían preparar ciertos alimentos y cuales debían evitar por completo. Eran buenas reglas para conservar la salud. Según el libro *Magia y Medicina de las Plantas*, publicado por *Reader's Digest*: *«Los judíos del período del Antiguo Testamento son recordados por los altos estándares de salud pública e higiene... El uso de las plantas para propósitos medicinales era una costumbre aceptada. El libro de Eclesiastés en un sentido autoriza y anima esta práctica. Dios creó medicinas de la tierra y un hombre sensible no debe despreciarlas... En los tiempos del Antiguo Testamento docenas de plantas se usaban medicinalmente»*.

En lugar de procesar el azúcar, las personas de los tiempos bíblicos usaban miel natural para endulzar, o la pulpa azucarada de las frutas frescas. Comían una amplia variedad de frutas, de cereales, granos y fabricaban gran variedad de panes. Todo esto junto con la leche, la mantequilla, los quesos, el agua y el jugo de la uva constituían el alimento básico a principios del siglo II A.C. Es indudable que los patriarcas seminómadas se alimentaban principalmente de productos lácteos derivados de sus ganados, rebaños y también de pan.

Incluso a veces cultivaban cereales, tal como hizo Isaac: **“Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová”** (Gn. 26:12).

La sopa de lentejas, el “guiso rojo” probablemente era un plato común en la época en que Esaú vendió su derecho de primogenitura por un plato de potaje: **“Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura”** (Gn. 25:34). Las lentejas indudablemente siguieron siendo un plato preferido, tal como dice 2 Samuel 17:28, 29a: **“Trajeron a David y al pueblo que estaba con él, camas, tazas, vasijas de barro, trigo, cebada, harina, grano tostado, habas, lentejas, garbanzos tostados, miel manteca, ovejas, y quesos de vaca, para que comiesen...”**

El Diccionario Bíblico enumera así la lista de los principales productos que consumía el pueblo de Israel en los tiempos bíblicos de acuerdo con sus categorías

Cereales:

Granos, escanda, trigo, trigo para pan, cebada, malta, millo.

Legumbres:

Arroz, lentejas, habas, garbanzos, arvejas, berros, algarrobas, puerro, ajos, cebollas, pepinos.

Frutas:

Higos, dátiles, manzanas, albaricoques, peras, membrillo, níspera, duraznos, granadas, uvas, melones.

En las legumbres estaban incluidas las diversas variedades de frijoles o judías. En las hierbas: el eneldo, comino, cilantro, menta, azafrán, canela, mostaza, ruda, albahaca y una hierba que tal vez era una variedad de la achicoria silvestre. El pan y los platos hechos de granos en el menú los hacían de grano entero, como parte de una dieta rica en fibra que ahora es tan crítica para la buena salud. La cebada, el trigo, el millo, las semillas de ajonjolí, los melones y los vegetales crudos eran fuente común de fibra en los tiempos bíblicos. El pescado y las aves de corral se servían más a menudo que la carne, la cual se reservaba generalmente para la clase alta o para ocasiones especiales, tal como en Génesis 18:6-8, cuando Abraham le ofreció carne de becerro, mantequilla, leche y pan a los tres ángeles que se le aparecieron en el encinar de Mamre.

Las frutas y la diversa variedad de nueces y almendras, eran abundantes y se usaban a menudo como ingredientes en los postres. Tal como ahora sabemos, las nueces son buenas para regular el azúcar de la sangre y para reducir el colesterol. El vino, el jugo de la vid, era la bebida preferida. Hoy las investigaciones médicas han descubierto que un poco

de vino tomado en forma moderada, puede ayudar a prevenir las enfermedades del corazón. La cocina bíblica incluía una amplia variedad de quesos, los cuales son excelentes y constituyen una fuente de proteína barata que sirve como sustituto de la carne.

En la Biblia, de hecho, hay cientos de referencias a las plantas, tantas que no podemos cubrirlas todas en este artículo. Sólo vamos a referirnos a los alimentos principales que comían las personas en los tiempos bíblicos para mantener una buena salud y combatir las enfermedades, al igual que para su mantenimiento diario, y todos estos alimentos usted puede encontrarlos en el supermercado: **“Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles frutales; sus hojas nunca caerán, ni faltará su fruto...”** (Ez. 47:12a).

La manzana

Ningún alimento bíblico es más famoso, ni ninguno tiene tan mala fama como la manzana, a pesar del hecho que Adán y Eva probablemente ni conocieron las manzanas, mucho menos las comieron. La Biblia no dice en ningún momento qué clase de fruta usó la serpiente para tentar a Eva en el huerto del Edén. La tradición sostiene que fue una manzana, pero muchos eruditos que han estudiado la botánica de la Biblia piensan que más probablemente se trataba de un albaricoque, quizá una fruta cítrica, un naranja o un membrillo, una fruta de Asia Central que asemeja una manzana amarilla.

En la Biblia se alaba la manzana por considerarla una fruta sana y que ayuda a curar, tal como la ciencia moderna lo confirma. Es así como alaba el escritor del libro de los Cantares al árbol de manzano: **“Como el manzano entre los árboles silvestres, así es mi amado entre los jóvenes... Confortadme con manzanas; porque estoy enferma de amor”** (Cnt. 2:3, 5).

Los griegos que vivieron durante los tiempos bíblicos creían que la manzana curaba todas las dolencias. Un autor árabe de la misma era, escribió: *«Su esencia alegra mi alma, renueva mis fuerzas y restaura mi aliento»*. A principios de este siglo, un artículo en la revista *American Medicine* alaba las manzanas con estas palabras: *«...terapéuticamente efectiva en todas las condiciones de acidosis, gota, reumatismo, ictericia, todos los problemas del hígado y la vesícula biliar, nerviosismo y enfermedades de la piel causadas por hígado perezoso, hiperacidéz y estados de autointoxicación»*.

Los investigadores modernos de la Universidad Estatal de Michigan le llaman a la manzana: *«El alimento medicinal de todas partes»*. He aquí algunos de los poderes curativos de la manzana:

- Reduce tanto el colesterol malo como la presión sanguínea.
- Los jugos de manzana son altamente efectivos para combatir los virus.

- Ayuda a estabilizar el azúcar de la sangre, un factor importante para controlar la diabetes.
- Suprime el apetito sin robarle al cuerpo los nutrientes necesarios, por eso es tan buena para quienes hacen dieta.
- Dependiendo de la necesidad, previene el estreñimiento o ayuda a tratar la diarrea.
- Ayuda a mantener dientes sanos.
- Contiene químicos que los científicos creen que son vitales para detener el cáncer.

Los nutricionistas sugieren que comer dos o tres manzanas al día puede aumentar la protección del cuerpo en contra de las enfermedades del corazón, gracias a la increíble habilidad de esta fruta para reducir la presión arterial y el colesterol malo, tan peligroso para la salud. De hecho, ellos dicen que entre más alto esté el colesterol, mayores son los beneficios si se aumenta el consumo de manzanas.

La habilidad de las manzanas para mantener nuestros corazones saludables y bombeando ha sido confirmada por investigadores de Estados Unidos, Francia e Italia, entre otros. Un estudio con animales en el Instituto de Fisiología en Francia, llegó a esta increíble conclusión, de que una dieta fuerte en manzanas, disminuye los niveles de colesterol entre 28 a 52 puntos. Además, cuando un grupo de 30 hombres de edad media le añadieron tres manzanas a su dieta, sin cambiar nada más, 80% de ellos mostraron una reducción considerable en los niveles del colesterol del 10 al 30%.

Incluso, mucho más sorprendente fue el hecho que las manzanas aumentaron el colesterol bueno en la sangre, mientras que redujeron el colesterol malo, que es el responsable de formar coágulos en las arterias, una condición que puede conllevar a ataques fatales del corazón o de apoplejía. Una razón de esto podría ser la pectina en la manzana, esa fibra soluble que usualmente se extrae para hacer jalea. Los investigadores franceses también descubrieron que la pectina, en conjunción con la vitamina C y otros químicos naturales en la manzana, forman una especie de fortaleza que sirve como escudo alrededor del corazón para prevenir las enfermedades cardiovasculares. Por alguna razón misteriosa, una dieta rica en manzanas disminuye el colesterol más eficientemente en las mujeres que en los hombres. Las manzanas son una fruta excelente para los diabéticos y otros que necesitan controlar los niveles de azúcar en la sangre. Se encuentran entre los mejores alimentos para controlar el azúcar de la sangre.

A pesar de que la manzana es una rica fuente de azúcar natural, algo en su contenido no causa un rápido y a menudo peligroso aumento en el azúcar de la sangre. También impide que el cuerpo bombee mucha insulina, la cual, a cambio, ayuda a reducir el colesterol y la presión sanguínea. Algunas personas incluso sólo tienen que oler las manzanas para recibir el beneficio.

Científicos del Centro de Psicofisiología de la prestigiosa Universidad *Yale*, descubrieron que la esencia de aroma de manzana produce un efecto calmante, el cual ayuda a reducir la presión.

Las manzanas enteras, en oposición al jugo, son buenas para quienes están haciendo dieta. El aumento en los niveles de glucosa en la sangre que ocurre cuando usted come una manzana lo hace sentirse lleno. El jugo de manzana también le ayuda a mantenerse saludable durante el proceso de sanación, especialmente si sufre de resfriado o virus. Las personas que comen manzanas regularmente sufren de menos resfriados y problemas respiratorios.

En un estudio que se realizara en el estado de Michigan con 1.300 estudiantes, esos que comieron regularmente manzanas por más de un período de tres años hicieron un tercio menos de visitas a los médicos que quienes no comieron manzanas. Los investigadores notaron que los comedores de manzana sufren de menos enfermedades relacionadas con la tensión.

Hay también indicación de que las manzanas pueden ayudar a combatir ciertos tipos de cáncer. La razón parece ser que las manzanas contienen gran cantidad de ácidos naturales que han bloqueado exitosamente la formación de cáncer en estudios de laboratorio. Recuerde que para obtener los mejores beneficios de salud, usted tiene que comer la manzana entera, con cáscara y todo. La cáscara contiene un alto nivel de fibra de pectina, la cual parece ser la base para el asombroso poder de la fruta para reducir el colesterol o la presión sanguínea, balancear el contenido de azúcar en la sangre y combatir el cáncer.

La manzana puede ser también el único alimento curativo capaz de ayudar en dos problemas opuestos al mismo tiempo: el estreñimiento y la diarrea. Primero, la manzana o la compota de manzana han sido usadas por siglos, para ayudar a las personas a retornar a una dieta regular después de haber sufrido ataques de diarrea. La pectina en la fibra de la manzana aparente es el factor curativo, lo cual explica por qué se encuentra como componente básico de muchos remedios contra la diarrea. Ésta también es la misma fibra que los nutricionistas han estado diciendo por décadas que es absolutamente necesaria para mantener normales las funciones intestinales, libres de estreñimiento. Finalmente, las manzanas no son sólo un alimento excelente, sino también una especie de cepillo de dientes natural, ya que pueden ayudar a prevenir las caries dentales. Las personas de los tiempos bíblicos probablemente lo aprendieron a través de la experimentación y el error, pero los investigadores modernos han confirmado este hecho en el laboratorio.

Un grupo de científicos de Noruega descubrieron que las manzanas de hecho ayudaron a mantener limpios los dientes de un grupo de niños y que, por consiguiente, reducían considerablemente el riesgo de

las caries dentales. El sabio rey Salomón sabía de qué estaba hablando cuando dijo: «*Confortadme con manzanas; porque estoy enfermo(o)...*»

Cebada

Leemos en la Escritura: “*Tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel*” (Dt. 8:8). “*Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos?... Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido*” (Jn. 6:9, 13).

La Biblia está colmada con referencias a la cebada, la cual se encuentra entre los granos más conocidos en la antigüedad y más nutritivos jamás cultivados. De hecho, algunos eruditos dicen, que la Fiesta de los Panes sin Levadura era la festividad antigua de la siega de la cebada que se convirtió en la celebración de la Pascua: “*Estas son las fiestas solemnes de Jehová, las convocatorias santas, a las cuales convocaréis en sus tiempos... Y a los quince días de este mes es la fiesta solemne de los panes sin levadura a Jehová...*” (Lv. 23:4, 6).

Expertos en historia bíblica dicen que la cebada no es tan valiosa como el trigo. Pero era el alimento básico de las multitudes y como tal un rasgo prominente de estos primeros hebreos. Por consiguiente, el hecho que la cebada se mencione tan a menudo demuestra que el pueblo del período bíblico consumía grandes cantidades de este grano, el cual desempeñaba un papel vital en su salud y sanidad, fuera que lo supieran o no.

Por miles de años la cebada ha disfrutado de gran reputación como alimento que mejora la potencia, el vigor y la fortaleza. A los gladiadores romanos a menudo se les llamaba «hordearil» que significaba «comedores de cebada», porque este grano se le añadía a su dieta para aumentarles la energía antes de sus enfrentamientos. Hoy sabemos por estudios, que la cebada es uno de los tres almidones balanceados, y que el arroz y la papa son los otros dos. Son ricos en complejos carbohidratos que alimentan el cuerpo con una corriente constante de energía.

Incluso hoy, la cebada todavía es un alimento importante a través de todo el Medio Oriente, lo cual tal vez es la causa para la tasa generalmente baja de enfermedades del corazón en esa parte del mundo. En algunos lugares la cebada se recomienda como “*medicina para el corazón*”. Los nutricionistas dicen que contiene un tipo de fibra que puede aminorar el riesgo de las enfermedades del corazón al reducir los niveles de coágulos en las arterias. En estudios médicos se ha comprobado que una dieta que incluya cebada abundante, tres veces al día, ha reducido el nivel del colesterol en un 15%.

Ese mismo alto contenido de fibra mantiene normales las funciones intestinales, alivia el

estreñimiento y protege contra una amplia variedad de problemas digestivos. También puede ayudar a bloquear el cáncer. Como cualquiera que ha hecho un estudio de la Biblia sabe, el pan hecho con cebada u otras harinas de grano entero, era considerado tan vital para la buena salud y una vida larga, que se le llamaba «*el báculo de la vida*». No sorprende que los expertos en medicina moderna, estén haciendo investigaciones respecto a sus beneficios.

Se ha descubierto que la cebada es efectiva para acabar con la producción del colesterol malo que hace tanto daño a nuestras arterias, tanto que puede provocar ataques de apoplejía y al corazón. En un interesante estudio sobre animales, los investigadores del Departamento de Agricultura de Estados Unidos descubrieron que la producción del colesterol malo se redujo en un increíble 18% cuando se le añadió a su dieta grandes cantidades de cebada.

En estudios continuados, científicos de la Universidad Estatal de Montana descubrieron que una dieta alta en cebada tenía exactamente el mismo efecto en las personas. En ese estudio un grupo de hombres comió gran cantidad de cereal, pan, bizcochos y molletes hechos de harina de cebada. Después de seis semanas y de comer cebada tres veces al día, los niveles de colesterol descendieron un promedio de 15%. Esos cuyos niveles de colesterol eran los más altos al comienzo, fueron los que mostraron la mejoría más significativa. Otro grupo consumió el mismo producto hecho de harina de trigo o de salvado, pero su conteo de colesterol no disminuyó, llevando a los investigadores a concluir que la respuesta tenía que encontrarse en la fibra que contiene la cebada.

Otro estudio de la Facultad de Medicina de la Universidad de Winsconsin encontró que los pacientes a quienes se les practicó cirugía de corazón abierto, los niveles de colesterol descendieron de un 9 a 18% si su dieta postoperatoria incluía cápsulas de cebada. El aceite claramente tiene el mismo efecto como el grano en la producción de colesterol del hígado. Los investigadores ahora dicen que el siguiente paso, es descubrir cuál de los diferentes tipos de cebada contiene los ingredientes más poderosos para combatir el colesterol.

Esos mismos investigadores también están examinando la cebada y sus ingredientes para saber si puede usarse en la lucha contra el cáncer. La mayoría de las semillas, incluyendo la cebada, contienen químicos naturales llamados inhibidores de la proteasa. Significativamente, estas poderosas fuentes de energía van en contra de los agentes que causan el cáncer en nuestros cuerpos y ayudan a derrotarlos por completo antes que comiencen a formarse. Investigadores en Israel recientemente sustituyeron la harina de trigo usada para hacer pan y bizcochos por harina de cebada y se la dieron a pacientes que sufrían de estreñimiento crónico, quienes se habían convertido en dependientes

peligrosos de los laxantes.

Un increíble 79% de esos pacientes, quienes consumían a diario tres o cuatro productos hechos a base de cebada, se curaron sin ningún tratamiento médico adicional. Para asegurarse por completo de los resultados, los médicos entonces le suspendieron la cebada a los pacientes. A no dudar, casi todos en el grupo de estudio volvieron una vez más a tener problemas de estreñimiento y al cabo de un mes volvieron a necesitar atención médica. Algunas variedades de cebada contienen más fibra que otras. Por eso cuando vaya al supermercado o a las tiendas de remedios naturales, busque por el término en inglés *unpearled*. Esto quiere decir que la cebada no ha sido procesada y que por lo tanto contiene más fibra lo cual ayuda a disminuir la presión sanguínea.

Usted puede encontrar esta cebada sin procesar en la mayoría de las tiendas de productos naturales. En los supermercados lo más probable es que consiga cebada procesada la cual tal vez no sea tan efectiva para curar el estreñimiento. Pero tenga en mente que incluso esa clase todavía contiene suficiente fibra para reducir el colesterol y para hacer una gran diferencia en su salud. Usted puede sustituir la harina de trigo por la de cebada en la mayoría de las recetas. A continuación un par de formas de añadirle cebada a su dieta. Son el equivalente moderno a las comidas a base de cebada que se consumían en los tiempos bíblicos.

Cebada hervida

- 1 taza de cebada
- 3 tazas de agua
- 1 pizca de sal

Lave la cebada y colóquela en una cacerola con agua y sal. Permita que hierva y cocínela a fuego lento por una hora. La cebada se expandirá tres veces en su volumen. Sírvala con mantequilla o salsa en lugar del arroz.

Agua de cebada

El agua de cebada es un remedio antiguo que presuntamente ayuda a aclarar la piel y detiene la formación de arrugas.

- ½ Taza de miel o más si gusta.
- 8 tazas de agua
- 1 taza de cebada
- 1 pizca de sal

Lave la cebada, luego combínela con agua y sal en una tetera grande. Permita que hierva y cocínela a fuego lento por lo menos por dos horas o hasta 24 horas. Entre mayor sea el período de cocción, más espesa será el agua de cebada. Añada agua conforme estime necesario para mantener su nivel a unas cinco tazas. Cuele el agua, añádale sabor con la miel y sírvala después de enfriarse.

Habas o legumbres

Dice la Escritura: **“Y tú toma para ti trigo, cebada, habas, lentejas, millo y avena, y ponlos en una vasija, y hazte pan de ellos...”** (Ez. 4:9a). Esta receta es para confeccionar lo que eruditos bíblicos llaman «el pan de Ezequiel», el cual preparó el profeta durante el sitio de Jerusalén. Esta es una de las pocas recetas específicas que encontramos en la Biblia.

Ni Ezequiel, ni las personas que hacían y comían el pan lo sabían, pero ellos estaban practicando una poderosa técnica de sanación que los nutricionistas de hoy llaman «acrecentamiento». Esto simplemente significa que una variedad de granos usados juntos forman un alimento más potente y con más alta cantidad de proteínas que los panes hechos de un solo grano. Tal como dice en el segundo libro de Samuel, las habas o legumbres se encontraban entre los alimentos más nutritivos que le enviaran al ejército hambriento del rey David para restaurarles las fuerzas: **“Trajeron a David y al pueblo que estaba con él, camas, tazas, vasijas de barro, trigo, cebada, harina, grano tostado, habas, lentejas, garbanzos tostados, miel manteca, ovejas, y quesos de vaca, para que comiesen...”** (2 S. 17:28, 29a).

Vale la pena hacer notar que las legumbres en general están mencionadas prominentemente en el pasaje anterior. Sabemos que contienen fibra soluble que ayuda a reducir el colesterol malo y reduce la presión. Esta misma fibra también ayuda a mantener estables los niveles de azúcar, quita el hambre, lo cual es una bendición para cualquiera que está en dieta, y se ha demostrado incluso que reduce los requerimientos de insulina para personas que sufren de diabetes.

Con todo lo importante que son las legumbres para nosotros hoy, lo fueron más como un alimento básico en los tiempos bíblicos. Las habas son una fuente maravillosa de proteínas, algo que escaseaba en las sociedades primitivas, al igual que contiene vitamina C en abundancia, hierro y fibra para la dieta. En el occidente, la mayoría de nosotros obtenemos esto por otros alimentos o suplementos.

Los agricultores primitivos podían también cultivar las legumbres con facilidad y las hacían en puré y potaje, o en tipo de pan granulado cuando las mezclaban con millo. Otra ventaja era que como las otras leguminosas, las arvejas y lentejas, se podían poner a secar con facilidad y almacenarlas por largos períodos para los tiempos difíciles. Los eruditos bíblicos dicen que las habas mencionadas en la Biblia eran habas grandes porque esa clase se cultivaba extensamente a través de todos los países del oriente del Mediterráneo durante ese período. También se sabe que era un alimento popular en Egipto.

A diferencia de nuestros antecesores bíblicos, hoy contamos con un amplio rango de legumbres para escoger, rojas, blancas, negras, frijol de carita, garbanzos, frijoles,

lentejas, frijol de media luna, arvejas, frijol moteado, frijol blanco y habichuelas verdes. Todas ellas ofrecen la misma clase de beneficios maravillosos para la salud. Por ejemplo, las legumbres en general ayudan a reducir la presión y el colesterol malo que los investigadores modernos aseguran que causa problemas devastadores para el corazón, un riesgo de la salud que era raro para esos que vivieron hace siglos.

Las legumbres también contienen químicos que inhiben el crecimiento del cáncer y ayudan a controlar la insulina y los niveles de azúcar en la sangre tan vitales para la buena salud de los diabéticos. En un nivel más rutinario, las judías ayudan a prevenir y a curar el estreñimiento. Pueden detener las hemorroides, impedir que se desarrollen otros problemas relacionados con los intestinos y ayudan a curarlos si ya se sufre de estos padecimientos. En esos tiempos antiguos, las habas o judías y los ajos eran a menudo hervidos juntos, produciendo con esto una versión primitiva de medicina para acabar con los resfriados más persistentes.

Usted no tiene que comer las legumbres mañana, tarde y noche para recibir los beneficios. Una taza al día de judías cocidas puede ser todo lo que se necesita, especialmente si su dieta incluye ya alimentos similares, productos que mencionemos en este artículo, los que también sirvan para combatir el colesterol, cáncer y la presión alta. Incluso, ni siquiera las legumbres enlatadas pierden todo su valor terapéutico como resultado de su procesamiento. Se ha demostrado que una lata de frijoles con cerdo disminuye el nivel del colesterol en un 12%. Es necesario advertir que algunas investigaciones indican que los frijoles enlatados pueden aumentar el nivel del azúcar en personas diabéticas. Se recomienda que quienes sufren de este padecimiento consulten primero a su médico por su opinión profesional.

También se debe recordar que la mayoría de los productos enlatados contienen mucha sal, de tal manera que si necesita una dieta baja o libre de sodio, revise la etiqueta. Si necesariamente tiene que usar los frijoles enlatados, enjuáguelos con agua para quitarles la sal. Aquí tenemos un informe detallado del poder de las legumbres:

- Contienen en forma natural altos niveles de proteínas vegetales. Por ejemplo, 17,9 gramos por taza.
- Esta misma taza contiene 6 a 7 gramos de fibra valiosa.
- Son bajos en grasa y no contienen colesterol.
- Son altos en potasio, hierro y tiamina y bajos en sodio.

Justo una taza provee cerca de 12 gramos de complejos carbohidratos o almidones. Eso las convierte en una fuente excelente de energía, lo cual es tal vez la razón de por qué lo necesitaba tanto el ejército hambriento del rey David. Los científicos dicen que durante el proceso digestivo se liberan ciertos químicos

naturales que contienen los frijoles, judías y otras legumbres. Ellos, en efecto, retrasan la producción del colesterol malo. Por consiguiente, esos mismos químicos que circulan a través de nuestro sistema cardiovascular, ayudan a limpiar el colesterol malo que de otra forma podría obstruir las arterias.

El doctor James Anderson, un notable investigador de la Universidad de Kentucky, está tan convencido del poder de las legumbres que recomienda un mínimo de una taza de judías cocidas una vez al día para ayudar a prevenir las enfermedades del corazón. Dice que incluso entre los hombres de edad madura, el grupo de más riesgo del colesterol peligroso, una dieta que incluya legumbres reduce dramáticamente los niveles de colesterol hasta en un 19%. Un estudio de la Universidad de Minnesota concluyó con resultados similares, cuando se reemplazó el azúcar, el pan y las papas, con una taza de legumbres o frijoles cocidos, el colesterol descendió en un 9 a 19%.

Al menos dos participantes con niveles de colesterol bien alto, quienes cambiaron a una dieta de legumbres, sorprendieron a todos cuando sus niveles de colesterol descendieron de 274 a 194 miligramos, una mejoría que aumentó sus posibilidades de prevenir los ataques de corazón. El mismo proceso digestivo que libera los químicos en las legumbres que combaten el colesterol, también produce las importantes proteasas inhibitoras, las cuales son componentes básicos de las legumbres. Las proteasas inhibitoras parecen ser extremadamente efectivas para bloquear la formación de ciertos cánceres incluyendo cáncer del colon y del seno, dos de los cánceres más comunes y mortales que enfrentamos hoy.

Todavía no se han llevado a cabo todos los estudios, pero es posible que esas proteasas inhibitoras no sean tan efectivas después que se ha desarrollado el cáncer. Sin embargo, algunos expertos piensan que pueden hacerle un alto a la división de las células antes que progresen y se conviertan en cáncer. Una razón puede ser que las legumbres contienen una sustancia que se convierte en una especie de quimioterapia natural que busca en el cuerpo los indicadores del cáncer y los anula antes que puedan hacer ningún daño.

Las legumbres también se encuentran en la lista de otros reguladores naturales. No son una cura rápida y efectiva para el estreñimiento, sino para mantener las funciones intestinales corrientes, a un ritmo saludable. Aparentemente reducen el riesgo de cáncer rectal o del colon, desórdenes intestinales y hemorroides. Son importantes para los diabéticos debido a su habilidad para regular la producción de insulina. Los diabéticos del grupo uno, esos que requieren una inyección diaria de insulina reducen su necesidad de insulina hasta en un 38% con una dieta rica en legumbres. Mientras tanto, en el mismo estudio, la mayoría de los diabéticos

Los ángeles y su ministerio

Parte II

Pastor J. A. Holowaty

Tanto Isaías como Ezequiel nos dan bastante información sobre la rebelión de este jefe de las huestes angélicas: *“Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector”* (Ez. 28:12-16).

Una simple lectura de este pasaje revela su profundidad, ya que aunque se menciona al rey de Tiro como si Dios hablara de él, pronto descubrimos que hay varias expresiones que no pueden referirse a un hombre como lo era el rey de Tiro. Dice que este personaje era el sello de la perfección, que estaba lleno de sabiduría, acabado en hermosura. Declara además que estuvo en Edén, en el huerto de Dios, que había tamboriles y flautas preparados para el día de su creación.

Nosotros sabemos que el rey de Tiro como todos los demás hombres, no fue creado, sino que llegó a existir por medio del nacimiento. Dice también que era querubín grande y protector, pero este título no corresponde a los hombres, sino a ciertos grupos de ángeles en sus diferentes rangos. En el versículo clave que es el 15, dice: *“Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”*. En otras palabras este personaje era tan superior al resto de toda la creación que pudo originar el mal.

Pero... ¿Cuál fue el mal que originó este personaje? ¿Por dónde comenzó a deteriorarse el bien? Bueno, debemos recurrir a Isaías, quien nos explica cuál fue el primer mal, el que dio origen a todos los males que han ocurrido: *“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo”* (Is. 14:12-15). Esto es algo que debemos conocer cada vez más a fondo, para no ser llevados y arrastrados quien sabe por qué tipo de enseñanzas sobre apariciones de seres extraterrestres o cosa por el estilo. El pecado que dio origen a todos los pecados fue la soberbia, el orgullo de este singular personaje, el príncipe de todo el cuerpo celestial.

Lucifer o Lucero habría quedado muy feliz si todos los ángeles le hubieran seguido en su rebelión, pero no fue así, tuvo que conformarse con un tercio de ellos tal como dice en Apocalipsis 12:3 y 4. Estos ángeles rebeldes no tienen salvación, ya están condenados y jamás podrán ser salvos: *“Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham”* (He. 2:16).

La Biblia dice que tanto Satanás como todos sus ángeles y los incrédulos, tendrán su paradero eterno en un lugar llamado lago de fuego. Pero hay algo más: los ángeles ayudaron y ayudarán en el rescate de almas. En la Biblia notamos que los ángeles intervinieron en casos de extrema situación de rescate. Podemos mencionar solamente algunos casos para darnos cuenta que no se trata de seres elegantes volando por el espacio y tocando alguna trompeta, sino que se trata de varones valientes cuya fuerza y conocimiento es muy superior a la fuerza y conocimiento del hombre.

Tomemos como ejemplo el caso de Lot. En el libro Génesis dice: ***“Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa a Lot, diciendo: Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad. Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia de Jehová para con él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad”*** (Gn. 19:15, 16). La Biblia dice que eran varones, pero bien sabemos, por el mismo pasaje, que se trataba de ángeles. En el mismo capítulo explica: ***“Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma...”*** (Gn. 19:1).

Lot ignoraba la razón de la premura, y es que en determinado día, hora y segundo, Dios iba a destruir las ciudades en esa llanura con fuego y azufre. Había comenzado ya la cuenta regresiva y todo seguía según los planes divinos. Pero aquí tenemos a los ángeles, quienes saben mejor que nadie cómo funcionan los planes de Dios con relación a nosotros, y tuvieron que obligar a esta familia a salir del lugar. Ellos sabían que el Señor no esperaría un solo segundo más allá de lo prefijado para destruir a Sodoma, Gomorra y otras ciudades.

Tomemos también el caso de Daniel, la ocasión cuando fue arrojado en el foso de los leones. Este es otro ejemplo muy elocuente de lo que Dios hace mediante sus ángeles. Los lectores de la Biblia conocen el cuadro, cuando los enemigos de Daniel movidos por la envidia obligaron al rey Darío a que promulgase una ley para que durante 30 días nadie pidiese algo a dios alguno. Como sabían que Daniel era un hombre de oración, querían encontrarlo orando para acusarle, y así ocurrió. Daniel fue echado entre los leones, pero en toda esa noche ni un solo león le molestó. Al día siguiente cuando Darío lo llamó: ***“...Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió SU ÁNGEL, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo”*** (Dn. 6:21, 22). El trabajo de los ángeles ha sido muy variado. En este caso por ejemplo, el ángel tenía la misión de cerrar, de tapar la boca de los leones. Durante toda esa noche el ángel asignado los mantuvo con la boca cerrada, no pudieron abrirla para dañar a Daniel.

La Biblia registra 104 veces cuando los ángeles se les aparecieron a los hombres, pero hay varios casos donde los ángeles se manifestaron para rescatar de la misma muerte a una persona. Los ángeles son tremendamente poderosos, su fuerza no se compara con la del hombre. Un solo ángel puede darle muerte en un instante a cientos de miles de personas. Allá en el segundo libro de Reyes, leemos este caso: ***“Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos”*** (2 R. 19:35). Esto fue

una clara muestra de que el Señor había enviado a uno de sus ángeles para herir de manera completa a Senaquerib rey de Asiria, ya que en el versículo anterior Él mismo dice: ***“Porque yo ampararé esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo”*** (2 R. 19:34).

Generalmente recordamos que ciertos hombres hospedaron a algunos ángeles. En el capítulo 18 de Génesis está registrado, que incluso Abraham le ofreció un asado a tres de ellos, pero lo extraño es que también hay casos de ángeles cocineros. Hablando del profeta Elías, la Biblia dice: ***“Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres. Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come. Entonces él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse. Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta”*** (1 R. 19:4-7). Este ángel llegó ante Elías con una misión doble para el profeta: obligarlo a que se levantara, comiera y continuara su camino. Elías estaba muy cansado y deseaba seguir durmiendo, pero el ángel le dijo que no. ¡Quién sabe cuántas veces Dios habrá usado a un ángel para alimentar a otros “Elías!”

Luego tenemos el caso de José. Recordemos que cuando María concibió por obra del Espíritu Santo, José, que ignoraba lo que había sucedido, recibió también la visita de un ángel. Leemos en Mateo: ***“Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”*** (Mt. 1:20, 21).

Salvo excepciones, el ángel siempre aparecía para darle un mensaje únicamente a personas que tenían una gran misión y eran temerosas de Dios. Aunque existe el caso de Balaam, pero en esta ocasión, el ángel lo reprendió. Dice en el libro de Números: ***“Entonces Jehová abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel de Jehová que estaba en el camino, y tenía su espada desnuda en su mano. Y Balaam hizo reverencia, y se inclinó sobre su rostro. Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has azotado tu asna estas tres veces? He aquí yo he salido para resistirte, porque tu camino es perverso delante de mí. El asna me ha visto, y se ha apartado luego de delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te mataría a ti, y a ella dejaría viva”*** (Nm. 22:31-33). La plática continuó, y es un caso único, porque Balaam fue estorbado por el ángel para que no hiciera lo que su perverso corazón le dictaba. Es posible que hoy, Dios tenga a ciertos agen-

tes que podríamos llamar ángeles, para estorbar a quien va por mal camino, ayudar a uno que está en peligro, librar a quien de otra manera sería muerto, alimentar a algún hambriento, etc.

Otro caso muy interesante en el Nuevo Testamento fue cuando un ángel también se le apareció a Pedro en la cárcel. Y dice: *“Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos. Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme. Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión. Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él. Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ÁNGEL, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba. Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando. Cuando llamó Pedro a la puerta del patio, salió a escuchar una muchacha llamada Rode, la cual, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro, dio la nueva de que Pedro estaba a la puerta. Y ellos le dijeron: Estás loca. Pero ella aseguraba que así era. Entonces ellos decían: ¡Es su ángel!”* (Hch. 12:6-15).

Aquí se menciona varias veces que definitivamente un ángel movilizó la libertad de Pedro. Pero un elemento más que se introduce en este incidente, es que en los días de la Iglesia primitiva, era evidente que los cristianos creían firmemente que cada persona tenía un ángel y que Pedro tenía el suyo. Por eso pensaron que seguramente, quien estaba a la puerta era el ángel de Pedro y no Pedro mismo. Por eso confundieron su voz, creyendo que el ángel bien podía hablar con el mismo timbre de voz de su protegido.

Pero... ¿Nos protege Dios mediante los servicios de un ángel cuando viajamos? ¿Siguen los ángeles acompañando a los encarcelados por causa de su fe? ¿Interviene un ángel y nos estorba cuando tratamos de hacer algo que podría perjudicarnos? ¿Comen los ángeles? Y si comen, ¿qué comen? En el caso de Génesis 18, comieron carne vacuna, pero el salmista nos dice que el maná que comieron los israelitas en el desierto era en realidad el pan de los ángeles: *“E hizo llover sobre ellos maná para que comiesen, y les dio trigo de los cielos. Pan de nobles* (en el texto original la palabra «nobles» es «ángeles») *comió el hombre...”* (Sal. 78:24, 25a). ¡Qué interesante!

Los ángeles participarán en los eventos finales. El

Nuevo Testamento está colmado con referencias a la nutrida agenda de los ángeles en relación a los acontecimientos finales: *“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”* (Mt. 24:31). Isaías el profeta hace referencia a esto mismo cuando dice: *“Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra”* (Is. 11:12). Mientras un grupo de ángeles estará ocupado trasladando a todos los judíos de todos los países del mundo a Israel, a Palestina, otro ángel se ocupará de aprisionar a Satanás, tal como dice en el libro de Apocalipsis: *“Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre... Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones...”* (Ap. 14:9-11, 20:1-3).

A esta altura los muchos que todavía recibirán a Jesucristo no podrán compartir su fe, pues serán perseguidos, y Jesús dijo: *“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”* (Mt. 24:14). Muchos cristianos dicen: «El Señor Jesucristo deberá venir cuando el evangelio cubra toda la tierra, y si todavía hay partes que no han sido cubiertas, pues no vendrá». Pero cuando Jesús habló del fin, no habló del arrebatamiento de la Iglesia, tampoco dijo que serían los hombres quienes cumplirían esta misión. Tal como están sucediendo las cosas ahora, y por el tipo de “evangelio” que se está predicando, la única forma para explicar cómo se anunciará el evangelio a todas las naciones, será porque lo hará un ángel.

Los ángeles darán cumplimiento a la promesa del Señor: que el evangelio será predicado por todo el mundo. La mayor parte de los eventos durante la gran tribulación será trabajo de los ángeles, ellos estarán muy ocupados castigando a los impíos, cumpliendo así la voluntad de Dios. El apóstol Pedro dijo que los ángeles desearían ser predicadores ahora, pero que todavía no les ha llegado el turno porque ese turno es nuestro: *“A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles”* (1 P. 1:12).

Lo que Pedro nos dice es que los profetas antiguos habían predicado el advenimiento del Señor y todo cuanto nos traería: perdón de pecados y vida eterna. Pero Pedro agrega que los profetas dijeron que era un mensaje para generaciones futuras, no para la generación de ellos: ***“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos”*** (1 P. 1:10, 11).

Después de decirnos el apóstol Pedro cómo los profetas eran cuidadosos en lo concerniente al Mesías, agrega que la promesa era para nosotros, es decir, para

los que vivimos después de Cristo. Luego pasa a explicarnos que predicar el evangelio es un privilegio muy grande, que se trata de “cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles”. Cuántas veces pensamos que predicar el evangelio es una carga. Cuántas veces lo hacemos sin ganas, como por obligación y hasta nos avergonzamos. Cuántas veces nos negamos a apoyar la obra misionera y cuán poco oramos por los misioneros y la salvación de tantos perdidos. Pero... ¿Por qué los ángeles desean hacerlo? Porque saben lo que nosotros ignoramos: lo que Dios tiene reservado para esos que son fieles proclamadores del evangelio.

•Continuará en el próximo número•

¿Cuánto sabe usted de cómo nos vino la Biblia?

Es muy raro que algún predicador tenga una serie de mensajes sobre «Cómo nos vino la Biblia». Los hay algunos, también hay libros que ofrecen bastante información, sin embargo siempre tenemos que cuidarnos de la fuente de donde recibimos determinada información.

La gente pregunta cómo es que se conformó el Canon Sagrado, es decir, cómo sabemos cuáles son los libros inspirados, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamentos. Preguntas tales como: ¿En qué idiomas fue escrita la Biblia? ¿Son todas las traducciones tomadas directamente de sus originales? ¿Existen copias originales de la Biblia completa? ¿A cuántos idiomas se ha traducido la Biblia? ¿Son todas las Biblias traducidas al español dignas de confianza? ¿Qué diferencia hay entre la llamada “Biblia católica” y la Biblia evangélica? ¿Qué quiere decir *Códice Sinaiticus*? ¿Es cierto lo de los Rollos del mar Muerto?

Aunque sin mayores detalles, a continuación usted tendrá información para conocer mejor acerca de cómo nos vino la Biblia. Pero... para conocer la Biblia misma, tendrá que leerla una y otra vez.

El nombre de la Biblia se remonta al río Nilo en el antiguo Egipto. Cerca de Beirut, la actual capital de Líbano, se encuentran las ruinas de Biblos, la que fuera la principal ciudad fenicia y un destacado puerto marítimo durante el siglo II A.C. Su nombre, aplicado por los griegos al papiro que importaban desde la ciudad, fue lo que dio origen a la palabra «Biblia».

Se estima que la Biblia fue escrita por 36 autores, en un período de 1.500 años y en tres lenguajes: hebreo, arameo y griego. En la antigüedad la Biblia se escribía a mano, pero cuando se inventó la imprenta en 1454, fue el primer libro que se imprimió.

El reconocimiento formal del Canon está asociado con el Concilio o Sínodo de Jamnia. Jamnia (o Aka Jabneel) era una ciudad situada aproximadamente a unos 20 kilómetros al sur de Judá, cerca de la actual ciudad de Yebna. A fines del siglo I, después de la caída de Jerusalén en el año 70 de la era cristiana, se convirtió en un centro de enseñanza judía. De acuerdo con la historia popular, tuvo lugar un concilio en Jamnia que determinó el Canon del

Antiguo Testamento. Las fechas para este concilio oscilan entre los años 75 al 100 de la era cristiana, dependiendo de la referencia que se use.

Este concilio no estaba tratando de descubrir por primera vez qué libros eran inspirados, sino que deseaba confirmarle a los judíos que ya no debían mirar más al templo de Jerusalén por ayuda, porque el mismo había sido destruido. La Academia de Jamnia fue establecida por el rabino Johanan ben Zakkai, un poco después de la caída de Jerusalén ocurrida en el año 70 D.C. Era un Cuerpo Legislativo y la ocasión en cuestión fue una sesión de los ancianos allí. Los únicos libros del Antiguo Testamento que estuvieron bajo debate en el concilio, fueron el Cantar de los Cantares y Eclesiastés. A través del Antiguo Testamento, la ley siempre fue reconocida como la Palabra de Dios, desde el momento en que Moisés la escribió. Los profetas fueron vistos como piezas vocales de la Palabra de Dios.

Aunque no hay muchos detalles respecto a las fechas exactas en que se escribieron los libros del Nuevo Testamento, la mayoría de estudiosos creen que fue entre los años 45 al 95 de la era cristiana.

El reconocimiento oficial de los libros del Nuevo Testamento no tuvo lugar por varios siglos, debido a la lentitud en el transporte, lo cual quiere decir que se necesitó tiempo para que algunas iglesias recibieran copias de todos los libros, especialmente los más cortos, tal como 2 Juan, 3 Juan y Judas.

Antes del año 313 de nuestra era, la Iglesia enfrentó una persecución cruenta que no dio cabida para una aceptación oficial universal. Después del año 325, cuando la fe cristiana dejó de estar fuera de la ley, los cristianos celebraron un concilio para determinar los libros canónicos.

Fue el propio Dios quien decidió cuáles libros estarían incluidos en el Canon Sagrado. El papel de la Iglesia primitiva fue entender lo que Él había revelado. A la Iglesia no le preocupaba mucho cuál era el Canon del Nuevo Testamento, hasta que surgieron herejías que la obligaron a determinar cuáles libros eran inspirados y cuáles no. El reconocimiento final de estos textos, provino primeramente de Atanasio en el año 367 y en los Concilios de Hippo en el año 393 y Cartago en el 397, reconociéndose no sólo los libros, sino su orden actual.

En un principio, la Biblia no estaba dividida en la forma como se encuentra hoy en capítulos y versículos. El propósito de la división fue facilitar las referencias. En la Biblia Hebrea el total de libros tradicionales en el Antiguo Testamento son 24, pero estos 24 libros corresponden exactamente con los 39 libros que tiene nuestra Biblia actual. La diferencia se debe a la forma de contarlos. Nosotros contamos doce libros por los doce profetas menores, mientras que Samuel, Reyes, Crónicas, y Esdras-Nehemías, los descomponemos en dos libros cada uno. Aunque también había otras formas de agrupar los libros. En una de ellas, comproba-

da por Josefo, el historiador judío, el total se reducía a 22; en la otra, conocida por Jerónimo, uno de los padres de la iglesia, se elevaba a 27.

El primer intento por dividir la Biblia fue emprendido por los judíos de la antigüedad, durante el tiempo que siguió al cautiverio en Babilonia. Ellos marcaron los rollos en divisiones y subdivisiones. Sin embargo, este sistema fue completamente diferente al que se usa hoy.

El primer sistema moderno de división fue emprendido por el cardenal católico Hugo de Saint Cher, quien estaba compilando una concordancia para la versión *Latina Vulgata*, la que fuera impresa con modificaciones en Bolonia en 1479. Estas secciones se convirtieron básicamente en los capítulos que conocemos hoy. Sin embargo, todavía no estaba dividida en versículos.

Más tarde, en 1445, un judío, Mordecai Nathan, dividió el Antiguo Testamento hebreo en capítulos. A él y a un erudito de nombre Athias, se les atribuye la división del Antiguo Testamento en versículos.

En 1551, el Nuevo Testamento fue dividido de manera similar en versículos. Esta obra fue llevada a cabo por el famoso impresor inglés Robert Stephens. Según él, fue para seguir las copias más antiguas en griego y en latín, sin embargo sería muy difícil, sino imposible, encontrar manuscritos en griego o latín cuyas divisiones coincidieran con las del señor Stephens. A no dudar, él hizo estas divisiones con referencia a la concordancia de la *Vulgata*, que estaba preparando y que fue publicada en 1555.

Como tal sistema fue ideado por el hombre, no es perfecto. En algunos lugares las divisiones de Stephens son inexactas y tienden a interrumpir el sentido del tema. Debido a tales imperfecciones, se ha adoptado un nuevo sistema para suplementar la división de los capítulos con arreglos en los párrafos, en la mayoría de versiones modernas.

Manuscritos bíblicos más antiguos

Los Rollos del mar Muerto

Los Rollos del mar Muerto constituyen muy probablemente la biblioteca de manuscritos bíblicos más antigua. Comenzaron a ser descubiertos desde 1947 escondidos en once cuevas en las estériles colinas del desierto de Judea, al oeste del mar Muerto, en el área conocida como Qumrán. Se han identificado unos 500 documentos, en su mayoría fragmentarios. Un centenar son libros del Antiguo Testamento en hebreo, incluso, cuando menos, un ejemplar de todos nuestros libros canónicos menos Ester. Estos manuscritos datan aproximadamente del año 200 A.C.

Los Rollos del mar Muerto son propiedad exclusiva de *Israel Antiquities Authority* (La Autoridad de Antigüedades de Israel).

El Códice Sinaiticus

Uno de los manuscritos bíblicos más importantes de la historia, que contiene el texto bíblico del Nuevo Testamento más antiguo del mundo, es conocido como el *Códice Sinaiticus*. Se cree que es una de las 50 copias originales de la Escritura que fueron transcritas por orden expresa del emperador romano Constantino cuando el imperio romano se dividió y Constantino, quien gobernaba la parte occidental desde Roma, adoptó el cristianismo.

El significado literal de *Código Sinaiticus* es «Libro de SINAB». Esto se deriva del hecho que *El Código* fue preservado por muchos siglos en el monasterio de Santa Catalina, al pie del monte Sinaí en Egipto. Las páginas de los libros cristianos más antiguos eran hechas de las cañas de la planta del papiro. Las páginas del *Códice Sinaiticus* fueron preparadas con piel de animal, llamadas pergamino.

El texto de la Biblia, que se encuentra actualmente en la Biblioteca Británica en Londres, data del siglo IV. Scott McKendrick, director del Departamento de Manuscritos Antiguos en la Biblioteca Británica, le comentó al Servicio Mundial de Información Religiosa de la BBC: «Que se trata de un manuscrito muy distintivo. Ningún otro luce como este».

El *Códice Sinaiticus* está dispuesto en ocho estrechas columnas a doble página, presentación que puede estar inspirada en los rollos de papiro de la época. Contiene la Biblia completa, específicamente la copia más antigua del Nuevo Testamento, al igual que la más antigua en griego del Antiguo Testamento, conocida como *La Septuaginta*, la cual incluye libros apócrifos.

El *Códice Sinaiticus* permaneció durante siglos en el antiguo monasterio de Santa Catalina en el monte Sinaí, Egipto. A mediados del siglo XIX Constantine Tischendorf, un becario alemán, sustrajo parte del manuscrito y lo trasladó a Alemania y Rusia, y luego una parte fue llevada a Inglaterra.

Actualmente, la Biblia se encuentra dividida en cuatro porciones, la mayor de las cuales, 347 de las 400 páginas, se encuentra en la Biblioteca Británica, el resto está dividido entre el monasterio de Santa Catalina, la biblioteca de la Universidad de Leipzig en Alemania y la Biblioteca Nacional de Rusia.

De acuerdo con las últimas noticias publicadas por La BBC de Londres en marzo de 2005, *El Código Sinaiticus* será unido por primera vez en más de un siglo. La Biblioteca Británica de Londres presentó un acuerdo histórico para unificar y digitalizar este manuscrito. La posibilidad de acceder a este importante texto digitalmente, a través de un CD ROM, permitirá aprovechar un documento histórico que actualmente no se puede tocar por lo frágil de sus páginas.

El arzobispo de Santa Catalina, Damianos del Sinaí; los directores de la biblioteca alemana, Ekkehard Henschke; de la biblioteca rusa, Alexander Bukreyev;

y de la biblioteca británica, Lynne Brindley, firmaron en Londres el documento de reunificación del *Códice Sinaiticus* que se hará con tecnología digital.

El formato digital del *Códice Sinaiticus* permitirá dar a conocer mejor los mensajes de la Biblia, volver a interpretar los textos y traducirlos. El proyecto, que costará más de un millón de euros, tardará en terminarse en cuatro años y con él se mejorará la conservación del manuscrito que fue escrito por tres escribas que insertaron y corrigieron fragmentos en el texto, algo que ahora analizarán los expertos.

Algo más sobre la Biblia y sus maestros hoy

La Iglesia ahora esta abrazando algunas enseñanzas de Watchman Nee. ¿Qué sabe usted de él, y especialmente de su libro *El poder latente del alma*?

Los escritos de Watchman Nee tienen una tendencia marcada hacia el misticismo. Aunque contienen algunas cosas buenas para la edificación, también encierran errores peligrosos. Cada día están apareciendo más libros de Watchman Nee, escritos supuestamente mientras se encontraba en una prisión comunista en China. Compilados a través de diversas fuentes, estos libros dejan al lector con la incertidumbre de si los mismos reflejan las creencias verdaderas del señor Nee. Aparentemente, el libro *El poder latente del alma*, fue compilado por el propio Nee en 1933. Su premisa básica, al igual que las enseñanzas de Benny Hinn, es que Adán fue un súper hombre, con habilidades por lo menos «un millón de veces» mayores que las nuestras, así lo afirma en la página 15 de su libro. Y luego dice en la página 18 que «Adán estaba poseído de una habilidad oculta, la cual hacía posible que pudiera llegar a ser como Dios. Que ya era como él en su apariencia exterior».

Contrariamente, quien ambicionaba «llegar a ser como Dios» era Satanás. El hombre dependía totalmente de Dios desde su propio aliento, mientras que para el hombre de ahora, Cristo es su vida. Tampoco fue hecho Adán como Dios en «su apariencia exterior», sino moral y espiritualmente. Dios no tiene un cuerpo que pudiera haber servido como modelo para el cuerpo del hombre. Nee dice incluso, en las páginas 20, 22 y 33, que con su caída «el poder milagroso de Adán quedó inmobilizado. Él no había perdido sus poderes... sino que ahora estaban sepultados en su interior... y que tales poderes están en el alma de cada ser humano... Las obras del diablo sacuden el alma del hombre y liberan este poder latente... a fin de ganar control sobre el hombre.... La liberación de la maravillosa energía latente en el alma del ser humano, resultaría en el despliegue de poderes milagrosos, incluso hasta el punto de alcanzar la condición de un hado o un 'buda'... El poder en el alma del hombre es el instrumento de trabajo de Satanás, por medio del cual lleva a cabo sus malvados propósitos», concluye afirmando.

Nee advierte a los cristianos contra lo que él llama

«el poder del alma». Y mientras condena su uso, está de acuerdo con el reclamo de los miembros de la Nueva Era y de los parapsicólogos de hoy, que el potencial humano es infinito. Eso no es cierto. No fue el potencial humano lo que le dio poder al endemoniado para romper las cadenas y los grillos que lo ataban, sino la legión de demonios que lo poseían (Mr. 5:2-20). Tam-

poco Cristo como “...el segundo hombre...” y “...postrer Adán...” (1 Co. 15:45, 47) tenía el poder que según Nee tenía el primer Adán. Sus milagros siempre fueron una demostración del hecho que era Dios “...manifestado en carne...” (Jn. 1:48-51; 1 Ti. 3:16).



Pastor J. A. Holowaty

Cierto caballero de apellido “Obediente” se acercó a un singular edificio donde funcionaba un “negocio”, al menos así parecía. Pero mientras se acercaba al establecimiento, sediento y hambriento se dijo: «Lo único que me falta es pretender que puedo hacer algo para mitigar mi sed y fortalecer mi cuerpo con algún bocado... ¡No, no puede ser!» - pensó al ver un anuncio en el lugar - «Creo que estoy leyendo bien, y aquí dice: **‘A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche’** (Is. 55:1). ¡Esto sí que es un anuncio comercial! ¿Es posible que se pueda “comprar” sin dinero algo tan bueno como lo derivado de la vid y la leche?» Aunque dudando de la veracidad del anuncio en un amplio letrero, el señor “Obediente” de todos modos entró para hablar con el Dueño.

«Vengo con sed y con hambre y no sé si he leído bien el cartel que anuncia su establecimiento o es algo como... espejismo, puesto que ya no doy más de sed y hambre».

El “Dependiente” con una mirada tierna y rostro que irradiaba confianza, le miró en sus ojos y le dijo: «Sí pecador cansado, hambriento y sediento de la verdad, todo cuanto necesitas aquí lo tenemos. No serás defraudado jamás».

«Pero... ¿es verdad que todos sus productos son gratuitos o hay aquí alguna trampa?»

«Caballero» - le dijo el Dueño - «no solamente todo cuanto hay aquí es gratis, sino que cuando tú te llevas algunos de los artículos en lugar de recibir una cuenta para pagar, yo te haré llegar muchos otros ‘productos’ según sea tu necesidad».

“Obediente” volvió a preguntar: «¿Son estos ‘productos’ nacionales o importados?»

La respuesta fue: «Son todos importados. Vinieron del cielo hace ya más de dos mil años».

«¿Y por qué nadie me dijo esto antes y yo sufría tanto?»

«Bueno, esto se debe a que yo tengo a un enemigo que pretende imitarme y él también tiene su ‘supermercado’, también sus ‘productos’ son importados. Todos ellos llevan la marca de su origen: Infierno. Él desea que todo el mundo vaya a sus ‘almacenes’ y se surta de lo que ofrece».

«¿Qué me aconseja llevar por ahora?»

El “Dependiente”, cuyo nombre es Jesús, le dijo: «Es necesario que hagas lo que yo te diga y sigas consumiendo los ‘productos’ que lleves en un cierto orden. Si quieres vivir una vida a plenitud y por la eternidad, sigue mis consejos».

«Pero... ¿Quién es usted? Yo no quiero que me vuelvan a engañar, por eso me parece que su oferta aquí es ‘demasiado buena para que sea verdad’. Ni siquiera

había soñado jamás con algo así. ¡Cómo me gustaría que todo esto fuera así como usted dice!»

«¿Quieres saber quién soy? Yo soy el Creador del universo, también del hombre, de toda la raza humana, tú mismo eres mi creación. Pero mi adversario, el diablo trató de destruir todo lo bello que yo había creado. Entonces descendí yo de mi trono celestial y vine a este mundo para comprar al mismo hombre que originalmente era mi propia creación. Y habiendo yo pagado un precio muy alto por cada ser humano, lo único que pido es que tanto hombres como mujeres y niños, se surtan de lo que tengo para ellos a fin de lograr una restauración total.

Ahora, estimado 'Obediente', lo primero que necesitas es una rodaja de Arrepentimiento, luego una buena porción de Confesión de Pecados y finalmente llévate todo cuanto puedas de algo, sin lo cual no llegarás jamás al cielo, me refiero a la Fe. Es importante este 'producto' porque te permitirá comunicarte conmigo y yo te seguiré proveyendo de lo que necesites en el futuro. Ya no necesitarás buscar nada en algún otro lugar. Puedes conseguir aquí todo el Gozo que quieras, toda la Paz que necesitas, toda la Seguridad y todo el Perdón de pecados. Llegaste aquí manchado de pecados como un leopardo, porque tú nunca podrás acabar con las manchas de tus pecados. ¿Te das cuenta que la piel de tu mente y corazón están totalmente manchados? No hay dermatólogo que te ayude, pero yo soy un experto para convertir lo negro en blanco y lo sucio en limpio».

«Pero, Jesús, yo no soy bueno, ni humilde ni íntegro».

«Bueno» - le contestó Jesús - «necesitas Bondad, Humildad e Integridad. Lleva de estos 'productos' también. Ahora que ya conoces lo que tengo en los estantes de mi establecimiento puedes irte tranquilo a tu casa y todas las veces que necesites de ellos, mi número telefónico se compone de letras, que son: rodillas dobladas en oración y ruego. Usa mucho de este tipo de comunicación conmigo».

«¿Qué bueno» - contestó el señor "Obediente!" - «¿en qué horario prefiere que le llame?»

«No, no hay cierta hora para comunicarte conmigo. Es más, las puertas de mi Gracia y Perdón de pecados están siempre abiertas. Cuantas veces necesites Perdón de pecados, pídemelo y lo recibirás. Te lo enviaré vía Gracia».

El señor "Obediente" se fue a su casa con todos los "artículos" adquiridos y se puso a contar uno por uno: «Aquí tengo Arrepentimiento, Confesión de pecados, estos ya los consumí, lo mismo que este otro paquete llamado Fe. ¡Pero cómo es posible que tenga tanto más! Todo es llamativo y extremadamente útil». Compartió todo esto con su esposa, quien se sorprendió al verlo tan feliz. "Obediente" siguió sacando artículo por artículo: Gozo, Paz, Armonía, Esperanza, Perdón de pecados, etc.

Luego se fijó que Gracia tenía una amplia descripción, por lo que se puso a leer atentamente acerca de ella. Encontró que la Gracia es absolutamente necesaria para que todos los otros "artículos" puedan hacerle el efecto esperado. Sin la Gracia no hay Perdón de pecados, no hay Restauración, Paz ni Salvación. "Obediente" descubrió que la Gracia le era indispensable si deseaba escapar de las garras de su enemigo.

Cuando le faltaba Gozo, apenas se percataba y se fortalecía con Gracia, de esta forma el Gozo inmediatamente le hacía efecto. "Obediente" descubrió que la Fe y la Gracia siempre actúan juntas.

Pasaron algunos días y "Obediente" volvió a hablar con Jesús acerca de las "provisiones" que obtuvo. Le dijo que siguiendo Sus instrucciones, ahora estaba recomendando a cuantos encontraba para que se acercaran al mismo "establecimiento" y supieran que lo de Isaías 55:1, 2 era literalmente exacto. «¿Cuál fue el resultado cuando comenzaste a hablar a otros acerca de todo esto?» - le preguntó Jesús.

"Obediente" le dijo: «En un primer momento no me creían, pero cuando vieron el cambio que todo esto produjo en mí, decidieron hacer la prueba. Hoy ya somos varios los que disfrutamos de estos manjares que se ofrecen sin costo a todo aquel que desee superar esa vida sin objetivo, sin seguridad. Seguimos siempre firmes en la Fe, sabiendo que fuimos salvos por tu Gracia, Señor».

Y así "Obediente" salió de tan singular encuentro y decidió en adelante proclamar a los cuatro vientos el Perdón de pecados y la Vida eterna.



PARA RECIBIR ¡ALERTA!

En México: Samuel Vásquez
Manzanos 122 - El Pinar
Jurica - Querétaro QRO, México
Tel. 4422181970

En Argentina: Ricardo Iribarren
Int. Abel Costa 289 - Morón
Buenos Aires, Argentina
Tel. 4629-5730

En Perú: Wildoro Mendoza Pezo
Jr. Bolognesi 743
Partido Alto
Tarapoto
San Martín, PERÚ

En USA: IGLESIA BÍBLICA MISIONERA
P. O. Box 1787 - Burlingame
California, 94011 USA
Tel. (650) 347-1587

Los demás países: Correo electrónico: ramerica@rieder.net.py
Correo Postal: **Radio América** Casilla 2220
Asunción, Paraguay
Tel. 960-228 ó 964-100

¿Católico romano o Cristiano evangélico?

Parte II

Pastor J. A. Holowaty

Si tenemos diferencias tan marcadas los cristianos con los católicos es porque no creemos en el mismo Dios, no estamos en el mismo camino, no somos de la misma fe, no vamos a la misma eternidad; existen entre nosotros tantas diferencias como las que hay entre ambas eternidades: CIELO E INFIERNO. La quinta pregunta podría ser:

¿Por qué los católicos se confiesan con un sacerdote y los cristianos no?

La llamada «*confesión auricular*» fue introducida en el catolicismo siglos después del nacimiento de la Iglesia, pero los cristianos sí se confiesan siguiendo fielmente lo establecido en las páginas de la Biblia, la Palabra de Dios. El cristiano se dirige siempre a Dios por medio de Cristo Jesús, ya que él es nuestro único mediador: **“Si confesamos nuestros pecados, él (Cristo) es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad ...si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”** (1 Jn. 1:9; 2:1, 2). En la versión parafraseada dice así: *«Pero si confesamos a Dios nuestros pecados, podemos estar seguros de que ha de perdonarnos y limpiarnos de toda maldad, pero si alguno peca tenemos un abogado*

ante el Padre a Jesucristo el justo, él tomó sobre sí la ira de Dios contra nosotros o contra nuestros pecados y nos reconcilió con Dios».

Bien, pero... ¿No dice la Biblia que debemos confesarnos nuestros pecados los unos a los otros? Sí, la Biblia dice que cuando pecamos directamente contra una persona, hermano en la fe o no, debemos reconocernos pecadores, debemos decirle a esa persona que hemos pecado contra él o ella y pedirle perdón: **“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra”** (Mt. 18:15, 16). Aquí el Señor está hablando de un pecado que alguien comete contra alguna otra persona y le hace daño, sea que lo ha calumniado, tal vez lo ha estafado, defraudado, etc., en tal caso uno debe pedirle perdón a la persona perjudicada y resolver el asunto, porque en base al mismo capítulo cuando se restablecen las buenas relaciones entre los cristianos se restablecen también entre Dios y el cristiano.

Pero si el pecado no afecta directamente a terceros, sino es un pecado contra Dios, entonces uno tiene que acudir a Dios, confesarle sus pecados, alejarse de ellos y saber que él, Dios, de acuerdo a Su promesa ya le perdonó, le limpió y le restauró: **“Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho”** (Stg. 5:16). Santiago



no dice: «*confesad vuestros pecados a un sacerdote en el confesionario auricular*», sino que da por sentado que si uno comete pecado contra otro hay que confesarse mutuamente.

Sin embargo, en cierto modo todos los cristianos son llamados a confesarse con sacerdotes y sacerdotisas, porque cada cristiano es un sacerdote, de modo que cuando un cristiano se disculpa ante otro son dos sacerdotes de Dios que se están confesando y reconciliando mutuamente. Pero hay más, sabemos por la Biblia que el único que tiene derecho para perdonar pecado es Dios, fuera de él ningún otro hombre tiene estas atribuciones.

Hay cuadros interesantes en la Biblia sobre la cuestión perdonar pecados y uno de ellos es el que encontramos en Lucas 5:21, 22, 24: *“Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a cavilar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué caviláis en vuestros corazones? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados...”* Los escribas y los fariseos, como no aceptaban la deidad de Cristo dijeron que era un blasfemo porque pretendía actuar en lugar de Dios, ya que se atribuía facultades divinas; solamente Dios puede perdonar pecado. Cada vez que un hombre hoy pretende contar con cierta licencia para hacer las veces de Dios, está blasfemando el nombre del tres veces Santo Dios. En este concurso de blasfemos participan igualmente el penitente y el sacerdote. ¿Se da cuenta de la seriedad de este caso?

Pero ¿no le dio acaso facultad el Señor a Pedro para que perdona a su entero antojo, y los sacerdotes y Papas de hoy no son solamente la continuación de Pedro? Jesús nunca le dio a Pedro facultades que no haya dado a todos, él predijo que Pedro sería el primer predicador después del descenso del Espíritu Santo haciendo que muchos conozcan al Salvador y eso se cumplió en Hechos 2. Él también encomendó a Pedro que pastoreara sus ovejas en Juan 21:15-17, pero esto ocurrió porque Pedro ya había decidido abandonar el apostolado, entonces Jesús animó a Pedro para que siga adelante y que no se desanime. Parte de lo que ocurre en el evangelio de Juan donde Jesús justamente viene para restaurar a Pedro, no es otra cosa que cuando Jesús perdona a un cristiano su falta y también lo restaura: *“Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo*

sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas” (Jn. 21:15-17). No sé si usted se da cuenta por qué Jesús habló a Pedro. ¿Lo hizo superior a los demás o lo estaba elevando a la categoría que él había perdido? Esto segundo es lo correcto. En el mismo evangelio de Juan 21:1-3, dice: *“Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Dídimo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada”*. ¿Se da cuenta que Simón ya había, por decirlo así, “*colgado sus hábitos*”, pensó abandonarlo todo?

Pero por otra parte, alguna vez Pedro actuó como primado de la Iglesia. En Hechos 8 hay un caso donde Pedro tuvo una formidable oportunidad para ejercer su supuesta prerrogativa de retener o absolver de pecado a un hombre que se lo imploraba con gran angustia: *“Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepíentete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón”* (Hch. 8:20-22): ¿Por qué Pedro no le impuso cierta penitencia: diez ave maría, veinte padre nuestro, cuatro dios te salve? ¿Por qué Pedro no le impuso cierta penitencia a este angustiado hombre llamado Simón, que recurre a él por ayuda? El pecado de Simón era grave, quería comprar el don del Espíritu Santo por dinero porque no quería perder su prestigio. Antes era un mago, un satanista, ahora aunque había creído también, nunca fue regenerado: *“También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito”* (Hch. 8:13). ¿Sabía usted que los demonios también son creyentes, que Satanás es creyente, pero ninguno de ellos nacieron de nuevo?

Pedro, lejos de absolverlo con o sin penitencia lo deriva a Dios, indicándole que se arrepienta por si Dios se digna perdonarle, esto es algo que debe hacernos pensar a todos. Con solamente abrir la Biblia, la Palabra de Dios, veremos que si uno es, por ejemplo, creyente en doctrinas de hombres pronto despertará. Pedro le dijo: *“No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepíentete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás. Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí”* (Hch. 8:21-24). La Biblia no dice si ellos rogaron o no, porque Pedro no tenía más derecho que cualquier otro cristiano, era solamente siervo de

Jesucristo por la voluntad de Dios.

Todos los cristianos, hijos de Dios, sí se confiesan, ellos confiesan sus pecados, pero NO a un hombre, sino a Dios. En Proverbios 28:13, dice: **“El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”**. ¿Por qué solamente confesamos nuestros pecados a Dios? Porque solamente Dios tiene autoridad para perdonar pecados, ningún hombre la tiene. El que pretende tener derecho de absolver de pecados, con o sin penitencia, se está metiendo en el terreno puramente divino, Dios se reserva el derecho de perdonar pecados hasta hoy. Es una gravísima blasfemia pretender aliviar la carga del pecado de un hombre o una mujer declarándolos, por contar con una investidura religiosa, ya absueltos; esto nunca debiéramos de hacer y temamos a Dios, porque un día él pedirá cuenta a todos los hombres que han engañado de esta manera a tantas personas, quienes naturalmente no teniendo a quién acudir, acudieron a los hombres.

La sexta pregunta sería:

¿Por qué los católicos bautizan a los bebés y los cristianos a las personas mayores?

Juan bautizaba a gente mayor que venía dando cuenta de sus pecados, nadie traía a la gente. Jesús se bautizó cuando tenía treinta años de edad, los apóstoles bautizaban a todos aquellos que oían el evangelio, se arrepentían y públicamente confesaban sus pecados depositando su fe en los méritos de Cristo; esto no lo puede hacer un bebé.

Nunca encontraremos en la Biblia que hay que bautizar a una persona para hacerla cristiana. Un pecador perdido sin bautismo o con bautismo, sigue siendo pecador perdido. Solamente el poder divino mediante el Espíritu Santo puede producir un cristiano, la persona no llega a ser cristiana mediante el bautismo, la confirmación o cualquier otra ceremonia de la iglesia o de la religión. El cristiano es la persona que al oír la Palabra de Dios se arrepiente de sus pecados y cree en Cristo como su salvador personal y recién ahora está en condiciones de ser bautizada, porque ya es salva. Así hacían los cristianos desde los orígenes mismos de la Iglesia y así hacen los cristianos hoy.

El bautismo es siempre para los ya salvos, nunca para los que han de ser salvos. La criatura, que no puede entender el mensaje de salvación tampoco puede entender lo del arrepentimiento y la fe en Cristo, por lo tanto no debe ser bautizada porque con ello se pretendería cristianizarla mediante el bautismo. El bautismo de bebés por aspersion comenzó a practicarse en el año 300 D.C., cuando la iglesia imperial, el cristianismo logrado por decreto del emperador desplazó a la iglesia de Cristo; ya que antes de esa fecha

los bebés nunca eran bautizados, ni tampoco se practicaba el bautismo por aspersion, siempre lo fue por inmersión.

Dice la Biblia: **“Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados”** (Jn. 3:23). Por un lado, dice que Juan bautizaba en Enón porque había allí muchas aguas, esto de hecho nos habla de que se necesitaba por lo menos tanta agua como se necesita para la inmersión. El otro detalle que se destaca en este texto es que la gente venía a él. Si Juan bautizara bebés, estos serían traídos en los brazos de sus progenitores, pero no ocurriría así, aquí la gente sola y espontáneamente venía a él confesando públicamente sus pecados y preparando sus corazones para el encuentro con el Salvador, la gente sabía perfectamente bien qué pasaba y qué se hacía.

También es cierto que el bautismo es una figura de la muerte y la sepultura de la naturaleza pecaminosa en nosotros, ciertamente es algo puramente simbólico, pero de gran significado espiritual, por ejemplo, escribiendo a los romanos, el apóstol Pablo dice: **“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”** (Ro. 6:3, 4). El bautismo es una ordenanza del Señor, sin ningún poder salvador, el bautismo no es un sacramento, ni le hace a uno cristiano ni siquiera un poco más cristiano, porque es una ceremonia física, externa, cuyo significado tiene algún valor únicamente si la persona que se bautiza ya ha sido regenerada y aún así es solamente un valor puramente simbólico.

El bautismo cristiano es solamente para los que ya son cristianos y por ende salvos en Cristo, por eso los cristianos bautizamos a personas ya cristianas, NO para que sean cristianos porque el bautismo, ni salva ni ayuda siquiera para la salvación.

La séptima pregunta podría ser:

¿Por qué los católico romanos tienen santos y les rinden culto, y los cristianos no?

¿Sabe usted cuándo el catolicismo romano empezó la canonización de los así llamados «santos ya muertos»? Esto comenzó en el año 995, casi pasaron mil años para que se introdujera esta enseñanza que nada tiene que ver con la enseñanza bíblica. Pero, ¿por qué no debemos rendirle cierta veneración o culto en algún grado a aquellos que fueron fieles a Dios? La primera razón es porque Dios nos prohíbe terminantemente; la segunda, porque ellos no nos oyen, ni pueden ayudarnos; sería un autoengaño si enseñamos esto a otros. La tercera razón es porque muchos de los “santos canonizados” no

eran, sino individuos perversos, ocultistas que nunca se arrepintieron de sus pecados como la idolatría y la inmoralidad y sin embargo, fueron canonizados como santos, dignos de las plegarias de cuantos deseen. Pero sobre todo porque la Biblia prohíbe cualquier grado de culto a los hombres, así estén ellos en sus cuerpos todavía o ya han muerto. Si verdaderamente han sido hombres santos, hombres y mujeres que rindieron totalmente sus vidas para el servicio de Dios, bien dice el dicho: «Antes, los criminales colgaban de la cruz, pero hoy la cruz cuelga de los criminales».

Al leer el Nuevo Testamento notamos que cuando se acercaban a Jesús y le adoraron, él nunca les impidió hacerlo, porque se trataba de Dios con los hombres y la Biblia dice: **“...Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás”** (Lc. 4:8); pero cuando los hombres movidos por las emociones quisieron en uno u otro momento rendirle culto a algún hombre, incluso a los ángeles, esto les fue totalmente prohibido por aquellos que eran auténticos cristianos, y si se trataba de ángeles, estos impedían hacerlo. Uno de estos casos lo tenemos en el libro de los Hechos capítulo 14: **“Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado. Este oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sanado, dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y anduvo. Entonces la gente, visto lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros. Y a Bernabé llamaban Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque éste era el que llevaba la palabra. Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba frente a la ciudad, trajo toros y guimaldas delante de las puertas, y juntamente con la muchedumbre quería ofrecer sacrificios. Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay. Y diciendo estas cosas, difícilmente lograron impedir que la multitud les ofreciese sacrificio”** (Hch. 14:8-15, 18). La tendencia humana es adorar a los hombres, crear sus propios dioses, diosas y hasta diocesillos, que es idolatría en mayor o menor grado.

Dios prohibió en la Biblia explícitamente todo tipo de supuestos santos al prohibir la presencia de imágenes de hombres, mujeres o animales con fines religiosos, porque cuando esto ocurre el hombre corrompe su alma y la ira de Dios se derrama sobre los idólatras: **“No tendrás dioses ajenos delante de mí** (dijo Dios). **No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la**



tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las servirás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y que hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos” (Dt. 5:7-10).

Un hombre digno de toda admiración fue Cornelio, un centurión romano. Este hombre estaba ansioso por oír el evangelio, para lo cual envió a ciertos mensajeros que trajesen a Pedro. Cuando Pedro llegó a su casa hubo un intento por parte de Cornelio de adorarlo:

“Cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, adoró.

Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre” (Hch. 10:25, 26). En Apocalipsis 19:10, Juan quería adorar al ángel que le había mostrado todo cuanto tenemos hoy en este libro de revelación, pero le fue impedido: **“Yo me postré (dice Juan) a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios...”** (Ap. 19:10). Todas las flechas de adoración indican hacia Dios, nunca hacia algún hombre o ángel.

El hecho de que los cristianos no representemos en ninguna forma a Dios, ni tampoco tengamos imágenes ni pretendamos prenderles velas ni hagamos procesiones religiosas, se debe a que son costumbres paganas y cultos paganos totalmente prohibidos en la Palabra de Dios. Usted no demuestra con estas cosas cuánto ama a Dios, sino cuánto le desobedece a él y a su Palabra.

El cristiano bíblico no es un religioso, es un regenerado. El cristiano bíblico no sigue enseñanzas o dogmas de hombres, sino que su autoridad es la Palabra de Dios, la Biblia. El cristiano bíblico en una persona que nació de nuevo, su vida ha cambiado, su manera de pensar y de vivir, todo ha cambiado radicalmente en él o en ella, Jesús dijo: **“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”** (Jn. 4:24). **“Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego; oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis”** (Dt. 4:12).

Una de las prohibiciones que comienza y aparece desde el principio de la Biblia y sigue hasta el Apocalipsis es la idolatría. Dios prohíbe terminantemente que el hombre busque cualquier objeto o persona y lo endiese o de alguna manera lo tenga en un lugar donde pueda rendirle algún tipo de culto, ya sea llevándolo como amuleto, prendiéndole velas, rezando rosarios, etc. Jesús nos enseña que debemos orar siempre en el nombre de él y que nuestras plegarias deben ir siempre dirigidas a Dios y solamente a Dios.

La sola tenencia de “santos” excluye al hombre y a la mujer de la familia de Dios; esto se llama idolatría y la Biblia dice que los idólatras finalmente irán a parar en el mismo infierno, usted irá con ellos si es idólatra

en el sentido bíblico: **“Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”** (Ap. 21:8). Note usted la compañía de los idólatras: los cobardes, incrédulos, abominables, homicidas, fornicarios, hechiceros y mentirosos; esta es la familia de los que rinden culto a sus santos. ¿Se da cuenta cuán serio es esto? Si usted prende velas a algún santo o santa, si les hace promesas, si participa en procesiones religiosas por solemnes que éstas sean con motivo de tal o cual santo y aunque vayan patrocinadas por tal o cual congregación numerosa o religión, no importa, si usted se fía de milagros y milagreritos protagonizados por tal o cual santo o santa canonizados o no, si eleva sus plegarias ante uno de estos ídolos así trátase de un cuadro, una estampa, una figura de varón o mujer, un animal o lo que fuera; si usted cree en estas cosas, recuerde que nunca fue cristiano y todavía está en todos sus pecados, aunque huela a incienso, sea tan devoto, o que todo el mundo lo admire por su humildad, desprendimiento, conducta intachable, generosidad, entrega total, etc. Usted no puede engañar a Dios, su vida es abominable en los ojos de Dios y estará usted entre aquellos que serán vomitados por Dios. Todo eso en cuanto a la idolatría.

Un católico romano pregunta a un cristiano: *«¿Por qué no tiene santos, ya sea en su casa, en su templo, en su automóvil, en su lugar de trabajo, para que le proteja en la noche, en el viaje, etc.?»*, creo que el problema es más semántico que otra cosa, pero también contiene una buena dosis de idolatría. Los cristianos no creen en los santos porque los ven cada día en cada paso, por esa razón no es necesario aceptar por la fe algo que uno acepta por la vista. Bíblicamente un santo o santa es aquella persona, hombre o mujer, que habiendo oído la Palabra de Dios, arrepentida implora el perdón divino y por la fe acepta ese perdón y recibe a Jesucristo como su Salvador; así es hecho santo o santa en los ojos de Dios, claro que nunca lo canonizan. Para un cristiano la persona santa es aquel hombre o aquella mujer que es salvo o salva, pero para un católico romano es todo lo contrario, la santidad está basada en los méritos acumulados por una persona que murió, tal vez hace siglos.

Ahora, ¿qué enseña la Biblia sobre la cuestión santo o santos o santas? Pablo al escribir a la Iglesia de Roma les dice: **“a todos los (santos) que estáis en Roma, amados de Dios...”** (Ro. 1:7). A los corintios el mismo autor dice: **“a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro”** (1 Co. 1:2). En 2 Corintios, Pablo se dirige a los hermanos, y dice: **“...a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya”**

(2 Co. 1:1).

El sistema católico romano de religión se originó con Constantino en el siglo IV, en cambio estas cartas a los corintios fueron escritas entre los años 50 y 52 de nuestra era. Unos 250 años antes del nacimiento del catolicismo romano, escribiendo a los efesios, Pablo dice: **“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso”** (Ef. 1:1). A los filipenses, Pablo comienza diciendo en su carta: **“Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos...”** (Fil. 1:1).

Los corintios no habían hecho obra meritoria para que los llamara santos y santificados, más bien eran muy carnales, de testimonio poco plausible, en algunos casos eran peores que los mismos incrédulos, pero ellos a pesar de todo eran santos. Pablo les dice: *«Ustedes cometen pecados que en el mundo ni se mencionan, y sin embargo, no les niega el título de SANTOS»*. El catolicismo romano comenzó la canonización de los santos en el año 995 de nuestra era, antes de eso nadie conocía esta doctrina de la canonización. Pablo dice: *“a todos los que estáis en Roma (los cristianos de Roma), amados de Dios, llamados a ser santos”*, no dice *«a todos los que están en el Vaticano»*, no existía tal cosa.

En cuanto a la ayuda, los santos como cristianos evangélicos recibimos más que cualquier otra persona cuya religión invoca la ayuda de los muertos, los santos que yo veo me hablan, tienen sus familias, muchos tienen algún oficio, hay santos solteros y santos casados, hay otros muy generosos, son hombres, mujeres, niños y hasta ancianos, muchos de ellos verdaderamente ejemplares, pero todos ellos viven, andan de aquí para allá, de un lado a otro, andan por las carreteras, hablan, concurren al templo, algunos enseñan, otros son diáconos, otros cantan, tocan instrumentos musicales, cuidan de los chicos, algunos son tesoreros, otros secretarios, otros preparan literaturas, etc.

A ninguno de estos se les prende velas, ni nadie se postra ante ellos ni los adoran, pero todos son santos y si quieren ayudarnos, cuando necesitamos les pedimos y ellos nos ayudan.

La octava pregunta podría ser:

¿Por qué los católicos romanos tienen una Biblia de 73 libros y los cristianos tienen una Biblia de 66 libros?

Esta es la pregunta más importante en la vida espiritual, en lo relacionado al alma y al espíritu, a la eternidad, cielo o infierno, condenación o justificación, debe haber autoridad, una palabra final.

Aquellos que alegan que hay una sola Biblia no tienen razón ya que circulan hoy Biblias conteniendo

66 libros en total y otras conteniendo 73 libros, esta diferencia en la cantidad de libros sagrados hace una gran diferencia entre Biblia y biblia, de nada menos que siete libros. Hasta hace unos 60 ó 50 años, la gran mayoría de los cristianos aceptaban la Biblia sin cuestionar con sus 66 libros como Canon Sagrado que NO puede ser alterado, pero en estos últimos años se ha comenzado a cuestionar este asunto y ahora para muchos no existe una autoridad infalible que no puede ser alterada, aumentada o disminuida, sino que quien lo haga tendrá que enfrentar la condenación de Dios. Esto ya no se dice, como si no existiera la advertencia de Apocalipsis 22, que es como termina la Biblia, la Palabra de Dios: **“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”** (Ap. 22:18, 19). Estas palabras de Apocalipsis 22:18, 19 se ajustan perfectamente bien para lo que hoy está sucediendo, es esta la generación que se ha dado el lujo de asaltar las Escrituras y manipular a Dios a su entero antojo, pretende ser la autoridad de qué es y qué no es inspirado, agrega, quita, mutila, aumenta libros, disminuye libros; lo que fuera, pero esto es muy común. Con respecto a esto debemos analizar unas cuantas cosas:

Los cristianos aceptan como libros canónicos únicamente aquellos que los judíos habían incluido en su Canon Sagrado como inspirados por Dios, la palabra «Canon» viene de otra palabra que es «caña»: *«Caña de medir, una vara que medía algo de la medida que debería de ser»*. El Canon Sagrado significa que son libros hechos a la medida y voluntad entera de Dios, pero si una persona, un católico romano se encuentra con un cristiano y discuten cuál es la Biblia verdadera ¿cuál de ellos tiene razón?

La Biblia sí habla de pecados que no tienen perdón y uno de ellos es el de alterar las Escrituras deliberadamente, esto puede ser considerado blasfemia contra el Espíritu Santo, ya que la Biblia, la Palabra de Dios es producto del Espíritu Santo. Pero si se encuentra un católico romano con un cristiano y teniendo en cuenta lo que dice Romanos 3:1, 2, ambos estarán reclamando sus respectivos derechos; ya que la Biblia católica romana tiene 73 libros y la Biblia de los cristianos, por lo menos de aquellos que son bíblicos, solamente 66 libros, y en Apocalipsis dice que no hay que agregar ni quitar. En este caso el católico romano bien puede acusar al cristiano y decirle: *«Ustedes han quitado siete libros»*. Pero el cristiano va decir: *«Ustedes han agregado siete libros»*. ¿Quién es el árbitro que decidirá dónde está la verdad? Bueno, el árbitro es Dios mismo y no hay nada de difícil en esto, porque en Romanos 3:1, 2 el apóstol Pablo refiriéndose al Antiguo

Testamento donde justamente está el problema, pues no hay problema en el Nuevo Testamento en cuanto a cantidad de libros, dice así: **“¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión?** (es decir qué aprovecha ser judío) **Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios”** (Ro. 3:1, 2). El apóstol Pablo no dice que la Biblia o el Canon Sagrado haya sido confiado a los romanos o al Vaticano, sino que dice que Dios confió su Palabra a los judíos. En Deuteronomio 17:18, hablando del rey dice: **“Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas”**. Aquí tenemos claramente al cuidado de quién puso Dios, la Palabra suya, “sacerdotes y levitas”.

En otro lugar leemos: **“Jehová es el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia. Sus caminos notificó a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras”** (Sal. 103:6, 7). No dice: *«sus caminos notificó a la jerarquía de la iglesia católico romana»*, o a alguna secta, sino que **“Sus caminos notificó a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras”**. Moisés es el autor del Pentateuco, que es la base, la ley mosaica; y todos los demás escritores sagrados continuaron recibiendo las notificaciones divinas, Dios los inspiró y ellos escribieron. Jesús dijo: **“Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos”** (Jn. 4:22). Dios prohíbe estrictamente alterar las Escrituras, la Biblia misma está saturada de advertencias en contra de cualquier alteración de las Escrituras. Tan serio es este asunto que Dios nos dice que quienes alteren las Escrituras serán definitivamente castigados en el infierno.

Veamos algunas de las advertencias en este respecto, dice así: **“No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta. Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?”** (Dt. 4:2, 6-8). **“Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás”** (Dt. 12:32). Note usted la seriedad que tienen estas palabras para nosotros hoy acostumbrados a ver lo que está pasando en todas partes, cómo se ha mutilado la Escritura, se ha tergiversado, se ha aumentado, se ha degradado. Alguien tendrá que dar cuentas un día delante de Dios.

•Continuará en el próximo número•



La hermana Isabel (hermana del pastor), hablando a las muchachas, ofreciendo una Clase Bíblica en el Colegio Santo Espíritu. La atención es total, porque la Biblia es un libro desconocido, incluso en instituciones religiosas privadas. A Dios gracias por lo que se puede hacer hasta hoy en todo el territorio del Paraguay.

Note el pedestal que le asignan a María: «*María es el lirio de la Santísima Trinidad*». Aquí aparecen Alex e Isabel Holowaty. Fueron invitados para hablar a los alumnos. Dos monjas que son educadoras aparecen con ellos. A una de ellas Alex le preguntó si recibió a Jesucristo como su Salvador, a lo que ella respondió: «¿*Qué es eso?*» ¡Puede usted imaginar el “*cristianismo*” que reciben sus alumnos! Sigamos orando por estas dos religiosas para que el Señor les haga ver lo que significa ser salvadas.



Alex, hablando a los alumnos de una de las clases, quienes escucharon con gran interés el plan de la salvación y cómo librarse del pecado a fin de obtener el eterno perdón ofrecido por gracia mediante el único y verdadero Salvador, Cristo Jesús.

Radiantes de alegría estas niñas después de escuchar una plática acerca del amor de Dios y el perdón de pecados! Todas ellas recibieron folletos, incluyendo *El evangelio según San Juan*. Aquí las vemos contentas porque podrán leer acerca del Salvador y cómo obtener Su perdón. Muy a tiempo el Señor permitió que se les hablara de la maravillosa salvación al alcance de todo pecador.





Elizabeth, la esposa de Alex y la hermana de éste, Isabel, con una monja que desea saber cómo es que un pecador (pecadora) puede salvarse. En medio de tanto engaño y confusión, el Señor sigue tocando corazones. Pero la única manera para saber dónde están los pecadores preparados por el Señor, es hablar a cuantos nos den la oportunidad. Los colegios, tanto públicos como privados están abiertos para que se presente el evangelio a maestros y alumnos.

Dentro de pocos años ellas serán profesionales, tal vez esposas y madres. Pero a tiempo obtuvieron siquiera un breve mensaje de cuán a la mano tienen el perdón divino y el cielo como destino eterno.



El misionero Alex está hablando a los alumnos, quienes ya recibieron sus porciones del evangelio y muy concentrados los están leyendo. Quiera Dios que esta semilla sembrada germine, crezca y traiga abundantes frutos para la gloria del Salvador.



La hermana Elizabeth Holowaty trata de entenderse con este ramillete de inocentes pequeños. No se los ve muy atentos, pero es cuestión de esperar un poco, cuando llegue el momento de las galletitas. La hermana dice que, aunque poco y nada habla en español, recurre al inglés y al ruso, idiomas que domina muy bien. Ellos le contestan en español, guaraní o alemán, y ella dice que «se comunican muy bien». Aquí tenemos un poco de “Naciones Unidas”.



Agradecemos al Señor por el trabajo que están haciendo los hermanos en Obligado, Bella Vista y otras ciudades del Departamento de Itapúa.

Yd, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis” (Mt. 22:9). Esto es lo que hacen estos dos jóvenes, Milciades Maíz y Gabriel Amarilla, en San Pedro. Hay almas que necesitan oír del evangelio en los campos, bosques y lugares remotos, pero para el Señor son almas preciosas. Algún día se levantará una Iglesia Bíblica aquí también. ¡Adelante hermanos!



El pastor Jorge Giménez tiene a su cargo la congregación que el Señor está levantando en la ciudad de Itauguá. Aquí podemos ver a nuevos hermanos que dan testimonio de su fe en Cristo, al ser bautizados el 19 de marzo de 2006. Damos gracias al Señor por la ayuda que el hermano representa para la Iglesia Bíblica Misionera aquí en Ñemby.



La próstata

Dr. Guido Orellana

Cada uno de los sexos tiene un órgano de los cuales depende la vida de los futuros retoños y también en cierta forma de cada uno de nosotros. En la mujer el útero, y en el hombre la **próstata**. Las damas, en verdad se preocupan en realidad más que nosotros de su matriz, pero tenemos que reconocer que nosotros los varones, apenas sí sabemos el nombre de la **próstata**, cuáles son sus características y hasta dónde está ubicada.

En forma sintética podríamos describir que es un pequeño órgano glandular ubicado detrás de la vejiga, rodeando la porción inicial de la uretra, razón por la cual el hombre acusa molestias al orinar cuando ésta se enferma. Tiene la forma de un cono de base superior. Es de color gris y consistencia más bien dura. Mide alrededor de 28 milímetros de largo y 40 milímetros de ancho, y extraída no pesa más de 25 gramos cuando está de tamaño normal. Su función es netamente hormonal y tan compleja que hasta hace apenas unas tres décadas no se conocía con precisión o exactitud su

forma de funcionamiento, sumamente caprichoso.

Estas características ocasionaron el triste hecho que, por largos años este pequeño órgano fue la causa de muerte de muchos hombres, y, siendo la causa de cáncer que afecta a la hormona que nos ocupa, éste no ocasiona síntomas, sino sólo en sus etapas finales de desarrollo, cuando ya, aunque el paciente sea operado, su vida está comprometida.

Y he aquí, el acontecimiento que honra extraordinariamente a la medicina científica moderna, desvirtuando a quienes la pretenden desmerecer calificándola como inútil, al haber descubierto sólo hace pocos años el examen llamado Antígeno Prostático Específico, que debe practicarse todo hombre, después de cumplir los 40 años y que tiene la virtud de descubrir si éste tiene la tendencia a desarrollar el tipo de cáncer mencionado. Y más aún, gracias a los conocimientos actuales, con el mayor conocimiento de la **próstata** el especialista, el urólogo, está en condiciones de tratarlo oportuna y preventivamente. ¡Imagínese usted, cuántas vidas se están salvando hoy en día gracias a todo esto! Y lo censurable de aquellos caballeros que no lo hacen ¿No es verdad?



Agradecimiento

Tuve la oportunidad de visitar varias iglesias en México. No, no son las muy numerosas y con gran caudal económico, pero se trata de congregaciones que aman al Señor y sin la menor inclinación al modernismo. Estuve en Chilpancingo, Ciudad Serdán, Tehuacán, Palestina, Santiago, Durango y finalmente en Aguascalientes; en algunos casos en el interior del Estado, lugares conocidos como “rancheríos”. En prácticamente todos los casos se trataba de congregaciones pequeñas, pero... ¡Con cuánta atención escuchan la enseñanza bíblica! El pastor José Nava (76) tiene en Chilpancingo centenares de mensajes que difundíamos antes por la Onda Corta desde California. Ahora debemos orar para que el Señor nos permita volver a la Onda Corta, pero esta vez desde Paraguay. En lugar de hacerlo de Norte a Sur, sería de Sur a Norte. ¿Podría ayudarnos a orar por este proyecto que parece tan lejano, tan difícil y hasta... imposible? No sabemos por cuánto tiempo más el Señor nos permitirá gozar de la puerta abierta para la proclamación del evangelio.

Al mirar al pasado, cuando comenzamos con la pequeña Radio América, con sólo 1 Kw de potencia, el 16 de marzo de 1991, vemos con asombro cuán generoso fue el Señor. En primer lugar, hemos comenzado

con la Iglesia Bíblica Misionera, para lo cual fue necesario construir un templo. Esto ocurrió el mes de febrero de 1999. Luego compramos un nuevo transmisor, de modo que ahora tenemos una mejor señal, 5 Kw de potencia.

Más recientemente construimos un templo para unas 200 personas en Villeta y para eso ya habíamos adquirido más de cuatro hectáreas de tierra a fin de instalar nuestra antena (120 m). Ya tenemos a un misionero quien trabaja en esa zona y bien le vino el templo para predicar y enseñar. También el Señor nos permitió construir un edificio de dos plantas para Radio América con el objetivo de relocalizar nuestros equipos, oficinas, etc., a fin de contar con nuevos estudios de transmisión, una adecuada instalación de electricidad y muchas otras cosas que son necesarias para un mejor y mayor rendimiento. Nuestras ambiciones son claras y elevadas, pero no tenemos la última palabra. El Señor sabe cuándo, cuánto y cómo concedernos lo que está dentro de su voluntad. ¿Quiere ayudarnos? ¿Quiere ser parte de este múltiple ministerio? ¿Quiere unirse con otros que ya lo están haciendo? Si quiere usar el correo para escribirnos, esta es la dirección:

Radio América
Casilla 2220
Asunción, Paraguay

El correo electrónico: ramerica@rieder.net.py

La nueva iglesia

Departamento de Profecías Bíblicas

¡Qué vergüenza! Mientras cristianos en países del Medio y Lejano Oriente están sufriendo todo tipo de persecución, torturas y hasta la muerte, en las naciones donde disfrutamos de libertad para adorar y predicar, las “congregaciones cristianas” se han convertido prácticamente en un circo.

Rick Warren

La Iglesia Saddleback, una de las megaiglesias en California, dirigida por el conocido pastor Rick Warren, autor de *Una vida con propósito*, publicó la siguiente promoción en su página de internet: «*Nuestras danzas se han convertido en uno de los eventos sociales más anticipados, con la asistencia de cientos de personas. Las noches de danzas de verano en nuestro Centro de Adoración prometen ser lo mismo. Comenzarán con una comida ligera estilo buffet, seguida por danza, con el sonido de nuestro 'Disc Jockey', en un salón gigantesco de 279 metros cuadrados, con piso para competencia, luces profesionales, efectos y sonidos, todo mezclado para una experiencia de alta calidad, además a un precio extremadamente razonable! Ya sea que venga con un amigo o amiga especial, solo o con un grupo, ¡esté seguro que vendrá a divertirse! La música consistirá de una amplia variedad de danzas específicas y estilo libre. Pero... ¿Qué es una noche de verano sin algo de música de playa y reggae, de música jamaicana?*»

Por otra parte, el 29 de junio de 2005, las noticias informaron que las autoridades chinas habían iniciado brutales medidas represivas contra las iglesias en los hogares, en una región específica en ese país. Cientos de hermanos cristianos fueron hechos prisioneros y han sido brutalmente golpeados y torturados por su fe en Cristo. Estas iglesias chinas no tienen salones de danza gigantescos, ni comidas bailables para matarle el aburrimiento a los miembros de la congregación. Si

los tuvieran, las autoridades chinas jamás los habrían molestado. Todas esas iglesias tienen un compromiso imperecedero con el Señor Jesucristo, y sus miembros están dispuestos a morir por el salvador de sus almas. Los líderes chinos comunistas no gustan de quienes mantienen un compromiso de lealtad, por eso consideran la iglesia del Señor Jesucristo como una amenaza contra su régimen. Hoy, en más de 40 países del mundo, confesar a Cristo como salvador, puede costarle a quien lo hace todo lo que tiene, incluso la vida.

Mientras tanto en las Américas: Norte, Sur y Central, las fiestas continúan, particularmente en Estados Unidos. Es difícil imitar a estas gigantescas megaiglesias que cuentan hasta con salones de belleza, salones para aplicar tatuajes “cristianos”, tropas de danzarines de hula, espectáculos de circo con animales vivos, danzas, pastores vestidos de payasos, salones para “yoga cristiano”, plegaria contemplativa y quién sabe cuántas otras cosas más.

Randy Phillips

En la Iglesia Pentecostal Promiseland (La Tierra Prometida), en Austin, Texas, los domingos el pastor Randy Phillips tiene las bandas de *rock and roll* dando alaridos desde el púlpito y haciendo sonar las baterías y las guitarras, mientras que dice: «*El rock sí que hace mover a la gente*».

Dorian Baxter

Pero todo esto es superado por un pastor anglicano, el reverendo Dorian Baxter, quien se pavonea danzando desde el púlpito disfrazado como Elvis Presley. Baxter personifica a Elvis y danza en forma muy sensual, moviendo la pelvis en una forma que trastorna a las damas de la feligresía.

Maggie Hampton, quien en una ocasión trató de subir al púlpito, dijo: «Me encanta como mueve sus caderas. De verdad se mueve. Yo sólo quería bailar con él».

Y dice el galante predicador Baxter: «Sí, sé que las personas en realidad se vuelven locas cuando me ven danzar. Pero lo hago todo para Cristo, porque ese es mi llamado».



Ed Young

En otro estilo tenemos a Ed Young, quien es pastor de la Segunda Iglesia Bautista en Houston, Texas, una de las más numerosas en Estados Unidos. Esta iglesia que semeja un lujoso y gigantesco club, cuenta con todo: salón de teatro, de conciertos, sauna, SPA, salones para aeróbic y toda clase de ejercicios, salón de belleza, librería, escuela, lo más sofisticado que usted pueda concebir.

El señor Young fue presidente de la entera Convención Bautista del Sur, la que cuenta con más de quince millones de miembros. Y dice en la página 10 de la revista *Christianity Today* de noviembre de 2005, que «el señor Young habló ante una congregación de diferentes denominaciones, entre los que había un grupo de imanes musulmanes, mormones, monjes budistas y sacerdotes y monjas católicas. Young con entusiasmo citó las palabras del finado gurú hindú Mahatma Gandhi, quien en una ocasión dijo: 'Usted debe ser ese cambio que busca en el mundo'».

Un ex presidente de la Convención Bautista, olvidó completamente Juan 3:16, y del cambio que sólo se logra por medio de la salvación en Cristo.

Alabando a Young por haber citado las palabras de un gurú muerto, Timothy Morgan, editor de *Christianity Today* efusivamente escribió: «Está amaneciendo un día diferente».

Carlton Pearson

Carlton Pearson, el fundador y obispo del Compañerismo de Iglesias Cristianas Interdenominacional Azusa, y pastor de la Familia de Iglesias de las Dimensiones Superiores, en Tulsa, Oklahoma, que cuenta con más de 5.000 miembros, evidentemente también es parte de este «día diferente».

Acepta el dinero de un acaudalado hombre de negocios hindú, quien patrocina su programa nacional radial. Pearson invita a hindúes, budistas, judíos y a otros para que se integren como miembros de su iglesia, permitiéndoles que lleven hasta el templo a sus propios dioses y diosas. Pearson insiste en que Dios ama y acepta a todos los dioses y religiones.

Jack Hayford

El desastre evangélico en la historia cristiana ha producido una nueva generación de creyentes que no tienen idea alguna de cuál fue el precio que se pagó para que ellos ahora estén danzando y tengan espectáculos con perros *poodles* amaestrados y payasos, los domingos por la mañana.

Cuando el pastor pentecostal Jack Hayford, les dijo a las 40.000 personas reunidas en la Conferencia de Clérigos de los Guardianes de la Promesa celebrada en 1996, que «danzaran en el Señor», comentando que había aprendido la danza en África y que más tarde el Señor le había dicho: «¿Puedo bailar contigo?», ¡acaso la audiencia se puso de pie y se marchó ante su comportamiento tan absurdo? ¡No, para nada! En lugar de eso gritaron como locos en aprobación y se pusieron de pie bailando la danza de los chamanes africanos.

Hacia donde uno mira, lo único que encuentra son hombres y mujeres blasfemando a Dios, danzando, riéndose, imitando a los animales, revolcándose en el suelo. Sin duda Dios debe estar dolido ante todo lo que está ocurriendo.

Joel Osteen y Marcos Witt

En medio de todo esto, también tenemos a otro tipo de predicadores, que son lobos con piel de oveja, pero que en lugar de eso llevan puestos elegantes trajes de las marcas más prestigiosas y cuentan con miles de seguidores. Tal es el caso de Joel Osteen, pastor de la Iglesia Lakewood en Houston, Texas. Esta iglesia abarca un área de aproximadamente 23 hectáreas, cuenta con unos 35.000 miembros, un 40% de blancos, 30% de negros, 30% de hispanos y el 10% restante de otros grupos étnicos. Los servicios transmitidos por televisión a través de los 25 mercados de televisión más importantes del mundo, alcanzan a millones en más de 40 países, entre ellos Europa y Medio Oriente. Sólo en Estados Unidos cuenta con una teleaudiencia de 220 millones.

En el año 2002, el pastor Joel invitó a Marcos Witt, para que se uniera a su equipo ministerial, como Ministro Internacional de Alabanza y Adoración, además de agregar una nueva reunión en español y de enviar los cassettes y videos de los servicios de Marcos Witt, para distribuirlos a todos los países que hablan español.

Ni siquiera el ex presidente de Estados Unidos Bill Clinton, quien mantenía el récord por haber firmado un contrato de diez millones de dólares por sus memorias, ni el fallecido Juan Pablo II quien recibió ocho millones y medio de dólares en 1994 por su libro, han podido superar a Joel Osteen, el telepredicador preferido por los estadounidenses, considerado por los medios noticiosos «como la mayor estrella de la televisión».

religiosa y el más importante guía espiritual de millones de almas en Estados Unidos», quien rompió todas las marcas del mundo editorial, con un contrato que superó los diez millones de dólares.

Ningún ex gobernante o líder social y económico ha alcanzado nunca la cifra que cosechó este carismático predicador por un libro de no ficción, por el cual no sólo le pagaron diez millones de dólares, sino que además percibe una cantidad adicional como coeditor y un 15% por cada copia del libro que vende.

Osteen llena estadios gigantescos durante sus homilías, cobrando diez dólares por entrada, aunque en ocasiones se han revendido las boletas de entrada a través de internet hasta por 190 dólares. Ha vendido millones de copias de su libro *Tu mejor vida, ahora: Siete pasos para vivir tu pleno potencial*. Este libro que fuera publicado en el año 2004 por Warner Faith, estuvo durante 71 semanas en la lista de *best sellers* del diario *The New York Times*.

Con su sonrisa a flor de labios e increíbles dotes de comunicación, Osteen ha construido todo un imperio en torno a su palabra, desde Lakewood, en Houston, Texas, en donde dirige la mayor congregación evangélica del país. El pastor Marcos Witt comentó: «Los fieles llegan a la Iglesia Lakewood como moscas a la miel».

Pero... ¿Qué es lo que enseña esta famosa estrella del firmamento “cristiano?” La predicación y mensaje de Osteen han sido descritos como «un mensaje simple de autoayuda... que según los asistentes es tanto animador como accesible». Osteen exhibe con orgullo el título del «predicador sonriente». Se dice que su teología es como «algodón de azúcar», que sabe bien, pero que carece por completo de sustancia.

Sin embargo, antes de proceder a examinar las perturbadoras enseñanzas de Osteen, vamos a repetir una vez más algunos textos de la Escritura que echan por tierra el argumento que se esgrime en nuestros días de **“No juzguéis, para que no seáis juzgados”** (Mt. 7:1).

Quienes se aferran a este texto, condenando a esos que delatan el error, deberían leer el entero capítulo 7 de Mateo, porque más adelante Jesús añade: **“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces”** (Mt. 7:15).

¿Cómo vamos a determinar si alguien es un falso profeta si no lo juzgamos de acuerdo con la Palabra de Dios? Y si no somos capaces de identificar a los falsos profetas al confrontarlos con la Palabra de Dios, ¿cómo podemos entonces advertir al rebaño de los “lobos rapaces?” Son incontables las advertencias que encontramos en la Biblia de que debemos identificarlos y delatarlos.

El Señor Jesucristo dijo: **“Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos”** (Mt. 7:16, 17). ¿Implica esto que no podemos juzgar a otro hermano por el fruto de su vida y doctrina? ¡Es obvio que no! Porque es

imposible reconocerlo sin confrontar sus enseñanzas con la Biblia. Todo juicio debe hacerse sobre la base de la enseñanza bíblica, y no de acuerdo a caprichos ni prejuicios. En la Escritura encontramos varios ejemplos de cristianos que fueron juzgados.

El Señor Jesucristo también les dijo a los fariseos religiosos de su tiempo: **“¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca”** (Mt. 12:34). ¡Pero eso no fue todo! Además de llamarlos **“...guías ciegos... insensatos...”** (Mt. 23:16, 17), también les dijo: **“...escribas y fariseos, hipócritas... llenos de robo y de injusticia... sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad”** (Mt. 23:23-28).

El capítulo 7 de Mateo y muchas otras Escrituras nos dicen que debemos usar discernimiento. Si nosotros como cristianos no exponemos a estos predicadores a la luz de la Palabra de Dios, ¿cómo podemos obedecer la clara amonestación del Salvador en Mateo 7:15, quien nos dijo: **“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces?”**

Si no juzgamos a los falsos profetas, ¿cómo pueden los hermanos saber que se trata de falsos profetas, que están vestidos de ovejas, pero que en realidad se trata de lobos rapaces? Hay sólo una forma de saberlo, confrontar su vida y enseñanzas con la incambiable Palabra de Dios. El Señor Jesucristo dijo **“¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca”** (Mt. 12:34). **“Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias”** (Mt. 15:19).

Ahora, no voy a juzgar al señor Osteen por enseñar la doctrina de la prosperidad, los milagros, las sanidades, las lenguas, la risa, ni cosas por el estilo, a pesar de que practica todo esto. Lo que me aterró en extremo fue lo que salió de su corazón y boca durante la entrevista de televisión que sostuvo con Larry King el 20 de junio de 2005.

Como cristiano estudioso de la Biblia, he investigado muchos tópicos, muchos temas culturales y a muchos falsos profetas, pero lo que escuché que salió de la boca de Joel Osteen una y otra vez, fueron las palabras más perturbadoras que puedan salir de labios de un predicador que se da a sí mismo el calificativo de cristiano.

Antes de examinar sus palabras, permítame añadir que no soy **“...testigo falso que habla mentiras, y ...que siembra discordia entre hermanos”** (Pr. 6:19). Tampoco se trata de algo personal en contra del señor Osteen. Como creyentes de la Biblia podemos estar en desacuer-

do sobre ciertos asuntos doctrinales, pero nunca en la obra redentora y la persona del Señor Jesucristo. ¡Dios no lo permita! Por eso considero que es necesario exponer el serio error doctrinal del señor Osteen y no pasarlo por alto, porque se trata de algo muy serio, demasiado serio.

El tema primero y más importante de la Biblia es la salvación sólo por medio de la obra redentora del Señor Jesucristo en el Calvario. Nada es más importante, ni más evidente en la Escritura. La Biblia proclama a Cristo como el único y sólo medio de salvación, sin ningún espacio para las malas interpretaciones, esto es claro como el cristal. En otras doctrinas existe la posibilidad del argumento, pero no en esta:

- “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Jn. 14:6).
- “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hch. 4:12).
- “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” (Jn. 3:36).
- “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo” (1 Ti. 2:5, 6).

•Continuará en el próximo número•

El día de pago del creyente

Parte IV

Departamento de Profecías Bíblicas

La realidad de que podemos perder la herencia

Cuando comprendemos que realmente hay dos herencias para el creyente en Cristo, las otras porciones de la Escritura llegan a ser más claras. El creyente recibe una heredad debido a su posición como hijo de Dios, pero la otra es una recompensa y depende de vivir fielmente por el Señor Jesús. Cuando la Biblia habla de la pérdida posible de la herencia, de ninguna manera está refiriéndose a la pérdida de la salvación del creyente y su exilio al infierno, sino que tiene que ver con la pérdida de la recompensa. Son varios los pasajes que tratan con esta posible pérdida. En Gálatas 5:21, el apóstol Pablo concluye su lista incompleta de las obras de la carne: **“Envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”**.

Estas palabras de Pablo han provocado preocupación significativa entre los calvinistas quienes correc-

tamente desean asirse firmemente a la verdad doctrinal de la seguridad del creyente. Es cierto que una vez que una persona ha nacido en la familia de Dios, no podrá perder su posición como hijo. Está absolutamente seguro en Cristo y el pecado no puede removerlo de su posición como hijo de Dios. Sin embargo, como un resultado de esta posición doctrinal, los calvinistas a menudo recurren a explicar Gálatas 5:21, afirmando que una persona que práctica habitualmente estas obras de la carne revela que realmente nunca ha sido creyente. Esto parece una explicación aceptable, excepto que en esta carta Pablo les está hablando a creyentes y no a personas que “profesan ser creyentes”.

La realidad de la posición de ellos como personas regeneradas, justificadas por la fe, es establecida en los primeros capítulos de Gálatas. Esas personas habían comenzado la vida cristiana por la obra del Espíritu de Dios y debían continuar bajo su poder: **“Sabiedo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído**

en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo. ¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?” (Gá. 2:16-3:1).

La posición de ellos en Cristo era una realidad. La carta continúa explicando cómo habiendo sido justificados por la fe debían vivir por ella. Pablo explicó que la vida de fe no es fácil, ya que la presencia del Espíritu Santo en la vida del creyente es un conflicto continuo con la carne, con la naturaleza pecaminosa del creyente. Pablo asimismo aclara que la única forma para tener éxito en la vida cristiana, es viviendo en el Espíritu: “Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis” (Gá. 5:16, 17).

Ya que la vida del cristiano normalmente está salpicada de éxitos y fracasos, es difícil determinar hasta dónde estamos caminando en el Espíritu y de esta forma hasta dónde somos realmente espirituales. La pregunta práctica es: «¿Cómo podemos saber realmente si básicamente estamos viviendo bajo el dominio del Espíritu o de la carne?» Pablo dio la respuesta a esa pregunta en dos listas detalladas: las obras de la carne y los frutos del Espíritu: “Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” (Gá. 5:19-23).

Al leer esta larga lista llega a ser aparente que la amplia variedad de pecados pueden ser una trampa para cada creyente. En la lista no sólo están los pecados más obvios de inmoralidad y sensualidad, sino también pecados más aceptables como celos, iras, contiendas y uso inapropiado de la lengua. Algunos creyentes secretamente se sienten orgullosos de sí mismos por considerarse no culpables de los primeros pecados en

la lista de Pablo. ¿Pero puede alguien admitir que es inocente de todos los pecados horribles en su lista? Llega a ser abundantemente claro que conquistar la carne requiere gran esfuerzo, compromiso y diligencia de parte del creyente, unido con el poder del Espíritu Santo. No obstante, siempre ha sido cierto que muchos creyentes se sienten tentados a ceder a estos poderosos impulsos pecaminosos. Por consiguiente, Pablo incluye una advertencia al final de la lista de las obras de la carne. Es claro que hay una consecuencia significativa cuando se vive una vida dominada por la carne. Esa consecuencia es la pérdida de la herencia en el reino de Dios, es decir, la pérdida de un lugar significativo en el gobierno junto con el Rey de reyes.

Es beneficioso notar que debe hacerse una distinción entre HEREDAR el reino y ENTRAR en el reino. Tal como le dijera el Señor Jesucristo a Nicodemo, para “entrar” en el reino de Dios, una persona debe nacer de nuevo: “Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (Jn. 3:1-5).

La entrada en el reino depende únicamente de la confianza en el Señor Jesucristo y su obra completa sobre la cruz aparte de ninguna obra meritoria del individuo. Estos creyentes de Gálatas habían entrado en el reino porque habían depositado su confianza en el Señor Jesucristo, pero ese hecho no los dejaba exentos de la posibilidad de perder su herencia en el reino de Dios.

Joseph Dillow dice: «Pablo les advirtió a los creyentes en Galacia, Corinto y Éfeso, que si continuaban satisfaciéndose en los pecados de la carne, no heredarían el reino de Dios. Tan terrible es la lista de pecados que da Pablo que muchos dicen que los cristianos nunca pueden ser culpables de tales cosas si realmente son salvos. Pero el gran apóstol sabía que la naturaleza carnal en una persona salva no es diferente a la naturaleza carnal de una persona no regenerada... De tal manera que no se abstuvo de usar palabras. Mencionó los pecados de los cuales esos queridos cristianos habían sido librados, y les advirtió que nunca más debían retornar a esas prácticas perversas... Recuerde, Pablo estaba escribiéndole estas palabras a cristianos que ya habían entrado en la forma espiritual del reino de Dios a través del nuevo nacimiento. Por eso no estaba hablándoles acerca de ‘entrar’ en el reino. Ya ellos estaban en el reino. Estaba advirtiéndoles a personas nacidas de

nuevo lo que no debían hacer si esperaban recibir una herencia en el reino de Dios».

Dillow está de acuerdo con este punto y después de revisar los pasajes que usan la frase “el reino de Dios”, concluye con la siguiente declaración: «En cada instancia encontramos, que a fin de heredar el reino deben hacerse obras, o que ciertas tendencias tales como la inmoralidad, deben estar ausentes de nuestras vidas. El hecho de que son necesarias tales condiciones sugiere que el término no se debe comparar con entrar en el reino lo cual está disponible a todos, libremente sólo sobre la base de la fe, sin nada adicional. Verdaderamente, el uso de la propia palabra ‘heredar’ en lugar de ‘entrar’ en estos pasajes, sugiere que significa algo más que sólo entrar».

Esta misma advertencia de la pérdida se encuentra en otro lugar del Nuevo Testamento, en Efesios. Allí Pablo le da una advertencia a esos que han sido elegidos por Dios, redimidos por el Hijo y asegurados por el Espíritu: *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria... Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios”* (Ef. 1:3-14; 5:5).

Una vez más encontramos una advertencia de esta pérdida de la herencia, en una epístola dedicada a instruir a los creyentes acerca de cómo deben vivir la vida cristiana. El apóstol Pablo les dice a estas personas regeneradas que deben tener una relación íntima con Dios y caminar como lo hizo Cristo lo cual incluye evitar el comportamiento y las actitudes pecaminosas: *“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se en-*

tregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias” (Ef. 5:1-4).

T. K. Abbott observa que el creyente puede de hecho no llegar a poseer la herencia. Aunque no se extiende mucho en su explicación, su observación es interesante y exacta, dice: «Como la palabra griega *kleromian* no significa necesariamente posesión actual, sino el título de posesión, no es imprescindible decir que se usa el presente para expresar la certeza de la posesión futura».

Esto verdaderamente es la fuerza del punto de Pablo. Hay una herencia, que aunque se ofrece, de hecho tal vez no llegue a poseer el creyente verdadero en Cristo. Pablo justamente había exhortado a estos creyentes para que no vivieran como los gentiles, es decir, como una persona no regenerada: *“Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente”* (Ef. 4:17). ¿No cree que sería una declaración necia y totalmente sin sentido si era imposible que los efesios pudieran vivir como los no regenerados? Esta sección en Efesios revela que el cristiano sí puede vivir en una forma tan terrible que prácticamente no haya diferencia externa significativa entre él y los no regenerados, en su forma de hablar, de pensar y en la forma cómo se conduce. Por eso Pablo les dijo: *“...ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os per-*

donó a vosotros en Cristo” (Ef. 4:17-32).

El además les advierte a estos creyentes que no deben participar con los no regenerados: **“No seáis, pues, partícipes con ellos”** (Ef. 5:7). Para el creyente verdadero hay una gran consecuencia negativa cuando vive como una persona no regenerada en esta vida. Y es en este contexto de la advertencia que Pablo menciona la pérdida de la herencia. El señor T. K. Abbott comenta al respecto: *«En ambos pasajes, el capítulo 5 de Gálatas y el 5 de Efesios, vemos la noción de mérito y obediencia asociado con la herencia. Sin embargo, en ninguno hay una justificación del contexto para suponer que esos en peligro de perder la herencia son personas no cristianas que sólo profesaron fe en Cristo. Esa es una noción teológica que se deriva de la doctrina de la perseverancia en santidad, la cual debe forzarse en el texto. Si heredar el reino en estos textos se refiere a ir al cielo, entonces la sublime exhortación del apóstol a estos creyentes debió reducirse a la observación banal: ‘Recuerden, los no cristianos no van al cielo’»*.

Una vez más es innecesario introducir en la discusión a personas que simplemente profesaron fe en Cristo a fin de preservar una posición doctrinaria, porque el contexto no habla de ninguna manera de personas que “profesan ser creyentes”. Es claro que Efesios 5:5 es una advertencia para creyentes verdaderos, sobre la pérdida futura debido a pecados continuos cometidos en el presente.

Esta idea de la posible pérdida de la herencia se encuentra en otra parte cuando Pablo le hace otra advertencia a los creyentes en Corinto: **“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios”** (1 Co. 6:9, 10).

Hay una buena cantidad de similitudes aquí con la declaración de Gálatas y Efesios. La carta está escrita a esos a quienes Pablo había llevado personalmente a Cristo y a quienes les habla como creyentes genuinos. El cristiano que vive una vida pecaminosa es condenado con la advertencia de perder la herencia, no la justificación. No hay duda que los creyentes en Corinto estaban viviendo vidas muy inferiores a lo establecido como hijos de Dios, viviendo sin la sabiduría y el amor de Dios. Pablo les da advertencias y exhortaciones por sus varios pecados y fallas. No hay nada que indique en 1 Corintios que Pablo pensaba que esas personas no eran creyentes verdaderos, nacidos de nuevo.

Al comparar sus palabras con esas en Efesios, hay una diferencia significativa y es que Pablo dice que “los injustos no heredarán el reino de Dios”. Él usó esta palabra en referencia a los no regenerados antes en 1 Corintios 6:1. Pero entonces... ¿Significa esto que las personas aquí son de hecho no regeneradas, que

están en alguna forma externa conectadas con la iglesia en Corinto? Esto podría ser una posibilidad, ya que es cierto que los no salvos ni entrarán en el reino de Dios ni mucho menos recibirán herencia en él. Sin embargo, la palabra “injustos” no debe ser vista como un término técnico usado sólo en relación con los hechos de los no regenerados. Pablo usó la palabra griega *adiko* en 1 Corintios 6:8 cuando habla de los creyentes de Corinto que estaban tratando mal a sus hermanos. Y los “injustos” de 1 Corintios 6:9 probablemente están asociados con el antecedente en el versículo anterior el 8, el cual es una referencia a creyentes que están comportándose pecaminosamente. Esta sería otra advertencia a los cristianos de que vivir de forma insensible, pecaminosamente, tendrá graves consecuencias. El hermano A. T. Robertson dice que Pablo usa la palabra griega *adikos* en 1 Corintios 6:9 para recordarles que el verbo *adikeo* en el versículo anterior, 8, enfatiza que está hablándole a creyentes. Y dice en su libro *Retrato de palabras en el Nuevo Testamento*: *«Quienes defraudan a sus hermanos, y a todos los hacedores de mal, se les advierte que perderán el derecho legal en el reino de Dios... recordándoles que los pecados que están cometiendo son parte de su condición como no regenerados... Los que hacen mal a sus hermanos están seguramente ignorantes del hecho de que si hacen mal no heredarán el reino de Dios»*.

El señor Nicoll considera que el asunto aquí, son las ofensas del creyente contra los hermanos en Cristo, a pesar de que no define claramente lo que significa “heredar el reino”. Observa correctamente que el vivir pecadoramente se aplica a los no regenerados y que de ninguna manera debe caracterizar la vida del creyente.

Varios asuntos más parecen señalar a los cristianos como el tema de la advertencia de Pablo en 1 Corintios 6:9,10. Primero, Pablo usa un artículo definido en 1 Corintios 6:1 cuando se refiere a “los injustos”. El uso del artículo definido señala a una categoría de personas, las cuales en este caso son las no salvas. Sin embargo, Pablo no usa el artículo definido en el texto original de 1 Corintios 6:9 cuando habla de “los injustos” y esto enfatiza el carácter de las personas involucradas. El punto es que las personas de 1 Corintios 6:9 tienen la calidad de carácter de los injustos, lo cual significa que podría ser cualquiera que esté pecando de la forma como lo describe Pablo. No obstante, el apóstol se refiere a ellos como a “hermanos”, lo cual indica de hecho que son creyentes.

Segundo, la declaración de Pablo de que “los injustos no heredarán el reino de Dios”, no sería mucho misterio si estuviera diciendo: *«Las personas no regeneradas no irán al cielo»*. Los cristianos de Corinto muy probablemente no estaban ignorantes de este hecho, pero es posible que sí desconocieran la verdad de que los creyentes que pecan en forma insensible perderán

la herencia en el futuro reino de Dios. Podríamos concluir que la advertencia de Pablo a los cristianos en Corinto es esencialmente la misma que le expresara a los Gálatas y Efesios, la cual es: Que hay una grandiosa y gloriosa herencia que los creyentes pueden perder si viven ahora vidas pecaminosas y egoístas.

Otro pasaje también señala a la posibilidad de que el creyente sí puede perder su herencia. Pablo escribió a esos que eran esclavos en Colosas instruyéndoles para que obedecieran a sus amos y que trabajaran duro. El motivo para que hicieran esto, está dado en Colosenses 3:24, 25: ***“Sabiedo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas”***.

El escenario es el futuro tribunal de Cristo en donde los esclavos junto con todos los creyentes de la edad de la Iglesia recibirán “la recompensa de la herencia”. La herencia de que se habla aquí es una recompensa, el galardón que se constituye en herencia. Es claro que no se trata de una herencia para todos los creyentes por el simple hecho de ser hijos de Dios, sino de una que proviene como resultado de una labor aceptable. La recompensa no es un regalo, sino más bien un salario, una compensación.

Esos esclavos en Colosas recibirán esta recompensa de las manos del Señor, sólo si satisfacen las condiciones dadas en Colosenses 3:22, 23: ***“Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”***. Pablo les advierte que si no sirven como si sirvieran al Señor Jesucristo, perderán el derecho legal a esta herencia. Ellos, junto con todos los creyentes, pueden tener la seguridad de que en esa ocasión el Señor actuará con justicia perfecta. Como Dios no hace acepción de personas, no evaluará ni compensará en base a la apariencia exterior. Pablo es bien claro al señalar que hay una herencia que ganar o perder en ese día.

Estos versículos de la pluma del apóstol Pablo encontrados en 1 Corintios, Gálatas, Efesios y Colosenses contienen una advertencia de pérdida para los creyentes. Nada dentro del contexto de los propios pasajes sugiere que estas advertencias están dadas a no regenerados quienes simplemente profesan ser cristianos. Pablo está hablándoles a personas que conoce y se dirige a ellas como hermanos en Cristo. Les habla de la posibilidad de una pérdida en el futuro.

Esta pérdida de la herencia, de reinar como reyes con el Rey de reyes, es un pensamiento alarmante y la evidencia es clara de que algunos cristianos sí van a experimentar esta pérdida. Ese será el día cuando el Señor le dirá al siervo fiel: ***“Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en***

el gozo de tu señor” (Mt. 25:23). Mientras es posible que no comprendamos plenamente o apreciemos la magnificencia de esta entrada, es evidente que no todos los siervos entrarán en ese gozo. Mientras la salvación de los cristianos está maravillosamente asegurada, esto no significa que no puedan experimentar pérdida. Estos pasajes son una advertencia clara a los creyentes para que caminen en conformidad con el llamado en Cristo, evitando solícitamente los pecados de la carne. La diligencia y sacrificio de esta clase de vida centrada en Cristo traerá consigo la maravillosa recompensa de poder tener una relación estrecha con él y gobernar en compañía del Rey de reyes. El no vivir de esta forma ahora traerá consigo una pérdida tremenda ante el tribunal de Cristo. Aunque muchos cristianos parecen prestarle muy poca atención a su futura herencia eterna, en ese día no habrá algo más personalmente significativo que la herencia ganada o el patrimonio perdido.

Entrar o no entrar en el gozo de Dios

En uno de esos atrevidos programas de televisión, un hombre intentaba conducir su auto sobre una rampa y de allí saltar sobre la plataforma de un tren en movimiento. Para complicar la proeza y aumentar el drama, la plataforma del tren estaba enganchada a furgones de ferrocarriles al frente y en la parte trasera. Esta configuración le daba al conductor una oportunidad muy limitada para dispararse a toda velocidad por el espacio abierto. Su tiempo tenía que ser perfecto. Sólo tenía una oportunidad de hacerlo bien. El tener éxito significaría que le aclamarían por su habilidad y valor, pero fracasar traería consigo una amplia variedad de negativas en su vida. Después de muchos cálculos se dio la señal. El tren avanzó pesadamente sobre los rieles y el vehículo conducido por un conductor con los ojos bien abiertos se deslizó velozmente por el camino, pasando luego a la rampa. En este caso particular el atrevido tuvo éxito. Tenía la emoción de la victoria y las aclamaciones que fueron numerosas. Aparentemente pensaba que había valido la pena.

En una forma similar, el cristiano también sólo tiene esta oportunidad para servir fielmente a Cristo y ser recompensado por ello. Demasiados hijos de Dios viven como si esta vida fuera como probarse un vestido, y que la vida verdadera comenzará muchos años después de ahora. Claro está, eso es cierto, pero no es como probarse un vestido. Varios escritores de la Biblia nos advierten acerca de la suposición de pensar que tenemos mucho tiempo para planear y vivir, mientras que Jesús nos dice que debemos centrar nuestra vida en el día de hoy. Un pequeño poema dice: ***«Sólo una vida que pronto pasará. Únicamente lo que hagamos por Cristo perdurará»***. Esto no sólo rima, sino que es teológicamente exacto. Con un poco de reflexión con-

cluimos que hoy es el único día que tenemos para servir obedientemente a nuestro Señor Jesús. Sólo tenemos esta vida, y no sabemos cuánto tiempo nos garantizará el Señor de la vida. No tendremos una segunda oportunidad para poder escuchar: **“Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”** (Mt. 25:21). Esta es una de las

preocupaciones del escritor de la epístola a los Hebreos, cuando anima a los hermanos en Cristo para que vivan en obediencia y fe. Les dice que la promesa de Dios de la recompensa está todavía allí para que la reciban, pero que deben trabajar por ella en forma diligente.

•Continuará en el próximo número•



Gary Stearman

Todos desean ir al cielo. Incluso aunque sólo se trate del cielo de su propia imaginación, las personas se sienten arrastradas por la esperanza de un paraíso futuro. El hombre secular anhela un cielo en la tierra. Eso que siempre hemos pensado que se encuentra arriba, él quiere hacer que descienda hasta la tierra. Como ya veremos, no están pensando en una di-rección, sino en una dimensión.

La ciencia continúa probando el estado de la creación. Arrastrados por una furia interior por descubrir y decodificar el estado del universo, matemáticos y físicos gastan miles de millones de dólares, mientras trabajan por escudriñar el universo como si se tratase de una fruta madura para ser devorada por su codicia de alcanzar el poder del propio Dios.

En un sentido, están mejorando constantemente nuestro estado básico de existencia, conforme sus invenciones, electrónica, farmacéutica, sintética y genética llevan al hombre más cerca hacia una especie de paraíso físico. Ellos luchan por una utopía.

Pero en otro sentido, están persiguiendo el conocimiento prohibido al hombre después de su gran caída, cuando: **“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo ár-**

bol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Gn. 2:15-17).

Pero... ¿Cuál es este conocimiento? ¿Por qué está tan estrictamente prohibido al hombre sobre la tierra? Ciertamente debe ser un tipo de sabiduría completamente accesible en el reino de los cielos, pero completamente prohibida aquí donde vivimos, en el plano físico.

En nuestro universo creado, un ser humano con un conocimiento profundo de los métodos de su creación puede muy bien convertirse en un genio déspota reinante, una especie de villano tenebroso, un verdadero Satanás, con el poder de una leyenda hecha realidad. La literatura mundial está colmada con esta clase de personajes.

En medio de la bruma histórica emerge el cuadro de un científico loco. ¿Debemos llamarlo brujo, chamán, nigromante, astrólogo, adivino, alquimista, místico, parapsicólogo o simplemente un hacedor de señales y prodigios? Hoy se le llama cosmólogo, y es alguien que diligentemente desenmaraña las telarañas matemáticas que bloquean la puerta hacia “el otro lado”. La delicada tela no puede ser rota, debe ser penetrada por manipulaciones profundas de una ver-

dad subatómica que es más extraña que la ficción.

Su investigación puede comenzar en inocencia, pero conforme se aproxima a las cámaras del poder se impone la corrupción. La transición de científico a científico loco es tan sutil que bien puede cruzar hacia el lado tenebroso, incluso sin saberlo.

Allí, en un mundo de protones, electrones, piones, mesones, quarks y fuerzas astronómicas, hay energías secretas declaradas que ofrecen las claves hacia el universo. Más valiosas que todo el oro en la creación, ellas están delicadamente balanceadas en una estabilidad que sólo el Creador puede mantener, porque Él es *“...quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder...”* (He. 1:3).

Pero habiendo perdido acceso directo a Dios debido al pecaminoso colapso de la gran caída, el hombre busca reemplazar ese sentimiento perdido de poder y control en una indagación diligente del conocimiento secreto de la creación.

Esta es la historia del principio del hombre. En el relato sencillo de la serpiente y la mujer, el diablo ofrece el conocimiento secreto que siempre ha sido el centro de una búsqueda asidua por supremacía y control. Convenció a Eva de que la divinidad se alcanza por medio de la apertura de la mente. Le dijo que podría lograr esto fácilmente, si sólo comía del fruto prohibido del conocimiento, agregando: *“...sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”* (Gn. 3:5).

En los años antes del diluvio, los “hijos de Dios” penetraron en el mundo físico y conspiraron con la humanidad para crear su propio reino autónomo. La principal motivación de la cultura que crearon era la búsqueda de ese conocimiento prohibido. Dios acabó sus planes con el gran diluvio.

Pero los destrozos de ese diluvio no extinguieron los deseos del hombre de asaltar las cámaras del cielo. La infame torre de Babel incorporó algo de la metodología ahora perdida de la metafísica. Mediante ella, tal parece que los hombres penetraron el propio cielo. Por extraño que pueda parecer, de acuerdo con el claro registro bíblico, Dios reconoció el potencial del hombre y las consecuencias de sus esfuerzos y tomó medidas para hacerle un alto al proyecto: *“Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero”* (Gn. 11:5-7).

Note que el Señor “descendió” para ver la obra ilícita que estaban llevando a cabo los hombres. Su movimiento indica que viajó a través de un sendero, el cual los hombres desean recorrer, pero no pueden. Han tratado de hacerlo, pero sus experimentos han convertido la reali-

dad en un embrollo de aparentes contradicciones.

Vida, muerte y el enredo cuántico

Hay un estado inferior de existencia y otro superior. Incluso los científicos hablan de niveles dimensionales, o universos. Hay ciertas reglas en nuestro universo que lo sostienen. Aquí hay VIDA y MUERTE. Es fascinante cómo los postulados esotéricos de la física, contribuyen para que se entienda eso que el hombre común y corriente le deja al Todopoderoso.

En un nivel subatómico, conforme uno se aproxima cerca a los hilos más finos en la estructura del universo, las reglas aceptadas de la realidad diaria comienzan a cambiar. De manera extraña e inexplicable se empiezan a notar las cosas. Luego, conforme el cuadro se magnifica, comienzan a percibirse con la vista, convirtiéndose en la regla. La realidad objetiva que se da por sentado en el macrocosmos de nuestra vida diaria, desaparece en el microcosmo de la mecánica cuántica.

En el inconcebible mundo diminuto del estado cuántico, no se puede observar nada directamente. El sentido común se convierte en necesidad. El material de la vida y la creación lucen como si fueran pelotas rebotando una contra otra sobre una mesa de billar, más y más como un resplandor energético. En este resplandor debe haber forma, pero nadie sabe qué es. El siguiente relato ilustra el problema que enfrentan los físicos.

En su libro *Más allá de Einstein*, el eminente físico Michio Kaku escribe: *«Las nociones introducidas por la mecánica cuántica son tan originales que Erwin Schrödinger concibió en 1935 un ‘experimento inteligente’ que capturó su aparente ridiculez.*

El experimento del gato de Schrödinger o paradoja de Schrödinger es un ensayo imaginario, diseñado por Erwin Schrödinger para exponer uno de los aspectos más extraños, a priori, de la mecánica cuántica. Supongamos un sistema formado por una caja cerrada y opaca que contiene un gato, una botella de gas venenoso, una partícula radiactiva con un 50% de probabilidades de desintegrarse y un dispositivo tal, que si la partícula se desintegra, se rompe la botella y el gato muere. Al depender todo el sistema del estado final de un átomo único que actúa según la mecánica cuántica, tanto la partícula como el gato forman parte de un sistema sometido a las leyes de la mecánica cuántica.

Siguiendo la interpretación de Schrödinger, mientras no abramos la caja, el gato está en un estado tal, que está vivo y muerto a la vez. En el momento en que abramos la caja, la sola acción de observar al gato modifica su estado, haciendo que pase a estar solamente vivo o solamente muerto. Esto se debe a una propiedad física llamada superposición».

Recuerde, así como es imposible observar las partículas cuánticas, es imposible echarle una ojeada al gato sin arruinar el experimento. En el mundo delicado de

la mecánica cuántica, el acto de medir u observar establece el estado de la energía. El abrir la caja determinarí si el gato está vivo o está muerto. El observador no puede separar sus propias acciones de la realidad del mundo diminuto que está observando.

Es como si algo existiera sólo cuando no lo observamos directamente. Cuando apartamos la mirada, está allí; cuando le echamos una ojeada, se ha ido. Sólo podemos captarlo con el rabo del ojo. Pero los físicos se sienten motivados a observar e identificar estas fuerzas espectrales, porque le prometen poder a aquel que es capaz de manipularlas.

Einstein, entre otros, desaprobó las calculaciones cuánticas por considerarlas una violación de lo que nosotros entendemos como realidad objetiva. Es que hay como una especie de fuerza cuántica que lo sostiene todo, una fuerza que impregna este universo. Nadie puede definirla, pero la ciencia observa sus efectos. Sin embargo, la Biblia sí tiene una respuesta, ya que declara que esa fuerza que mantiene coherente el universo es el Señor Jesucristo: **“...el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder...”** (He. 1:2b, 3a).

De manera extraña, estos efectos interfieren con el comportamiento del hombre y de todas las cosas vivas. Tal parece que hay un punto en el cual la vida y el material de la creación se convierten en uno y la misma cosa. Las religiones místicas han operado por siglos sobre esta premisa, pero nunca han llegado al conocimiento de la verdad.

La parapsicología y el subespacio

En la década de 1960, las ideas de los científicos comenzaron a penetrar la ciencia occidental. Un ejemplo de esto tuvo lugar cuando el doctor Joseph Banks Rhine de la Universidad Duke, fue pionero del estudio que llegó a ser conocido como *«parapsicología»*. Antiguamente esta rama de estudio se le llamaba *«investigación psíquica»*. Se relacionaba con la telepatía, clarividencia y supervivencia de la vida después de la muerte.

En una serie de famosos experimentos, personas en el laboratorio trataban de discernir a través de imágenes mentales, los símbolos de un grupo de cartas que iban siendo volteadas por otra persona. El doctor Rhine postuló que existe una especie de canal subyacente de comunicación, legalizando así la clarividencia en una hipótesis que sugiere una conexión mental con el mundo exterior, la capacidad para percibir o visualizar objetos y acontecimientos situados fuera del alcance de la visión normal. La clarividencia es una forma de percepción extrasensorial que permite obtener información al margen de los sentidos. Tales experimentos continuaron en un nivel masivo.

Hoy se han expandido, convirtiéndose en una práctica conocida como *«visión remota»*, en la cual el clarividente es elevado al nivel tecnológico. Se asegura que algunos gobiernos cuentan con *«observadores»* entrenados para ver los secretos del enemigo a distancia, visualizando una escena desde lejos. Lo físico y la física se encuentran en un campo de batalla.

El 2 de febrero de 1966, tuvo lugar otro evento famoso, cuando el experto Cleve Backster que trabajaba para la policía metropolitana de Nueva York, realizó los primeros experimentos con plantas, utilizando un polígrafo, un detector de mentiras, para comprobar si las plantas mostraban alguna respuesta al estímulo externo. Fue así como les colocó sensores en las hojas y se dispuso entonces a aplicar un fósforo en la planta, para ver qué sucedía. En ese preciso instante, la aguja del polígrafo se puso a girar de un lado a otro, como alocada, tal parecía como si la planta hubiera adivinado la intención de Backster, exhibiendo una respuesta galvánica que medía grandes cantidades de conductividad eléctrica. Cuando retiró el fósforo la aguja del polígrafo volvió al estado normal.

De manera asombrosa, Backster descubrió que cuando una planta se veía amenazada, la que estaba a su lado y que tenía los sensores en las hojas, reaccionaba exactamente lo mismo. Era como si en cierta forma se comunicaran. Él automatizó estos experimentos, permitiendo que las plantas se vieran amenazadas en forma mecánica y sin la presencia de ningún ser humano; y las plantas reaccionaron en la misma forma. Las fue separando poco a poco y la reacción fue siempre la misma. Pero... ¿Hasta qué nivel eran capaces de comunicarse? Las plantas no tienen cerebro o sistema nervioso, sólo están vivas, pero entonces... ¿Qué es lo que pueden definir? Backster especuló que tal vez existe una *“fuerza”* o conexión hasta cierto nivel, desconocido para la ciencia.

Teóricamente, no hay límite con respecto a la distancia hasta la cual las plantas y verdaderamente todas las cosas vivas, pueden comunicarse. La imaginación se ha convertido en realidad. Esto hace que algunos científicos recuerden a los intrépidos aventureros de la serie *Viaje a las estrellas*. Así como el capitán Kirk, Spock y Scotty se comunicaban instantáneamente a través de lo que ellos llaman *“subespacio”*, los científicos de hoy hablan rutinariamente de efectos que están acoplados a pesar de las distancias increíbles. Algo que opera a un nivel inferior al umbral de la visibilidad.

Los experimentos de Backster han aumentando, convirtiéndose en investigación que recibe fondos de los diferentes gobiernos. La ciencia ahora está convencida que algo ocurre a un nivel tan sutil, que hace que sea imposible la observación directa. Es así como los parapsicólogos se ven confrontados con el mismo problema de los físicos cuánticos. Los investigadores en ambos campos pueden *“ver”* que está ocurriendo

algo sólo indirectamente. No pueden echar una ojeada dentro de la caja.

El gato tiene muchas vidas

Y ahora viene un nuevo descubrimiento, publicado recientemente por el Instituto Nacional de Ciencia y Tecnología, el 30 de noviembre de 2005, y decía: «Boulder, Colorado. Científicos del Departamento Comercial del Instituto Nacional de Estándar y Tecnología, anunciaron que los físicos del instituto hicieron girar seis átomos en direcciones opuestas al mismo tiempo, en un estado superpuesto conocido como 'el gato de Schrödinger', que obedece leyes inusuales de la física cuántica. La ambiciosa coreografía podría ser utilizada en computación cuántica y criptografía, así como en técnicas ultrasensibles de medidas, que dependen del control exquisito de las partículas más pequeñas de la naturaleza».

Note que en este experimento, los seis átomos giraron al unísono en dos direcciones opuestas, ien el mismo momento! En nuestro mundo monótono de la existencia diaria, esto es completamente imposible. Pero lo que sigue ya casi forma parte del mundo de lo absurdo: «Los científicos entrelazaron seis iones de berilio, de átomos cargados, de modo que sus núcleos giraron colectivamente a la derecha y a la izquierda al mismo tiempo. El entrelazamiento, que Albert Einstein llamó 'acción fantasma a distancia', ocurre cuando las características cuánticas de dos o más partículas se correlacionan».

En el experimento, a uno de los seis átomos se le disparó un haz de luz ultravioleta láser, haciendo que causara su velocidad a una dirección conocida. Los otros enredados con él, cambiaron también su dirección. El científico Dietrich Leibfried del Instituto Nacional de Ciencia y Tecnología dijo: «Durante este proceso todos los iones hablaron el uno con el otro al mismo tiempo, como en una conferencia».

Este efecto fue demostrado primero en la Universidad de París en 1982, cuando el físico Alain Aspect realizó un experimento cuántico que impulsó la observación de que es posible la comunicación a cualquier distancia. La ciencia ahora dice que el pasado, presente y futuro, todo existe al mismo tiempo, y que cada punto en el espacio tridimensional está igualmente distante de cada otro punto. El tiempo y el espacio están entrelazados como un todo.

Y aquí está la línea final: Teóricamente, no hay límite para la distancia en la cual se pueden comunicar átomos separados. Los átomos enredados al nivel cuántico pueden encontrarse en lados opuestos de la galaxia y todavía seguir reaccionando uno con el otro en el mismo instante.

Es así como a un nivel profundo, existe una conexión universal entre todas las cosas. El conocimiento secreto que persigue la ciencia es virtualmente indistinguible de la metafísica: la investigación del conocer,

ser, causa, identidad, tiempo y espacio.

Este entonces, puede ser el conocimiento secreto que la serpiente le prometió a Eva. Le dijo que ella y Adán podían ser como dioses, conociendo no sólo las glorias de Dios en el cielo, sino asimismo el “lado tenebroso”, el bien y el mal.

La Biblia y la realidad final

A este punto, para no caer en el remolino de la confusión secular, debemos retornar a la certeza y confianza de la verdad bíblica. ¿Cómo ve la Biblia el tema de la realidad objetiva, contra el conocimiento aparente de que todo lo que vemos es simplemente ilusión?

Primero, traza una distinción clara entre tiempo y eternidad. Vivimos “atrapados” en el tiempo, siempre enfrentados con el hecho de nuestra propia ignorancia. En términos de posición, estamos limitados por las barreras de tiempo y espacio. Inquirir acerca de Dios necesariamente resulta en una serie de paradojas.

Nos preguntamos cómo es posible que Dios pueda estar presente al mismo tiempo en todas partes, ser omnipresente. Muy bien podríamos preguntarnos cómo es que puede saberlo todo, cómo es omnisciente. También podríamos preguntar cómo puede alterar la condición de tiempo y espacio, al ser omnipotente. Su propia acción demuestra su dominio. Él creó nuestro universo y lo mantiene.

Él es esa fuerza indefinible... ése que le da sentido a todo lo que es. Caminamos en un mundo de paradojas, en donde las verdades espirituales más profundas a menudo desafían la intuición. Nos vemos desconcertados y perplejos por ambigüedades y contradicciones aparentes. Pero eso es sólo debido a nuestra posición... muy, pero muy inferior a la de Dios. Nosotros estamos abajo, él está arriba: **“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”** (Is. 55:8, 9).

Es un hecho que los atributos de Dios son superiores a los de los hombres, infinitamente superiores. Sus pensamientos y sus formas son superiores. En otras palabras, tanto su intelecto como su situación son superiores. Su lugar es superior.

Pero... ¿En qué son los pensamientos del hombre inferiores a los de Dios? Claro está, nosotros no poseemos su intelecto. Tampoco operamos desde una posición de poder, con acceso a cualquier lugar. Pero lo más importante: estamos restringidos a una dimensión inferior. Esto puede verse fácilmente en un ejercicio simple de la imaginación.

A menudo usamos la frase «los cielos arriba». Pero cuando lo hacemos, no nos estamos refiriendo a una dirección, como cuando decimos «arriba en la colina» o

«abajo en el valle», sino que más bien estamos hablando de un movimiento ascendente en estado, posición o dimensión. La eternidad está en todas partes, no importa hacia cuál dirección señalemos. Es el eterno «aquí y ahora».

Si el «cielo arriba» fuera direccional, un hombre en Estados Unidos podría señalar hacia un amigo, mientras indica en la dirección general de la estrella Polar, la estrella norte. Un hombre en Australia que le hable a su amigo del cielo, podría señalar en dirección a la Cruz del Norte. Claro está, ellos estarían señalando en direcciones opuestas. Alguien con un entendimiento simplista del significado de «arriba», desestimaría la entera idea de que el cielo realmente existe. Después de todo, incluso cristianos en dos hemisferios diferentes no pueden coincidir respecto a su lugar. Por consiguiente, su propia existencia debe ser una pregunta.

Tras escuchar estas contradicciones aparentes, el

cínico sonreiría con astucia y burla ante la ingenua noción del cielo, y la ignorancia de esos que creen en él. Pero con la comprensión apropiada de la dimensionalidad, entendemos que tanto el norteamericano como el australiano están correctos cuando señalan hacia arriba. El cielo está arriba, en una dimensión superior, en donde los «pensamientos» y «caminos» de Dios, ambos se encuentran por encima de todos los parámetros de nuestro universo.

La frase «sus caminos» proviene de una traducción de la palabra hebrea *derek*, que significa «sendero, carretera o camino». En otras palabras, el estado en el cual camina Dios está por encima del estado en el cual caminamos nosotros. De hecho, en nuestro presente estado físico, no podemos desplazarnos allí, porque somos por definición una creación inferior.

•Continuará en el próximo número•

Las armas secretas de Israel

Pastor J. A. Holowaty

Parte II

Durante dos años Einstein trabajó dando clases particulares y de profesor suplente. Consiguió un trabajo estable como examinador en la Oficina Suiza de Patentes en Berna. Fue famoso por ser el autor de las teorías general y restringida de la relatividad y por sus hipótesis sobre la naturaleza corpuscular de la luz. Se doctoró en la Universidad de Zurich, con una tesis sobre las dimensiones de las moléculas. También publicó tres documentos teóricos de gran valor para el desarrollo de la física del siglo XX. Estos documentos revolucionaron los perfiles del universo físico del hombre y asentaron la fundación para la asombrosa era atómica. El primero de estos trabajos le hizo merecedor del premio Nobel en el año 1921. En él explicaba el efecto fotoeléctrico que fue la base decisiva para la invención de la televisión. En el segundo, estudió las relaciones existentes entre masa y energía, estableciendo la famosa ecuación $E = mc^2$: Energía es igual a la

masa por la velocidad de la luz al cuadrado. Demostró de manera asombrosa la fuerza que se libera en las explosiones atómicas. En el tercer documento sentó las bases de la teoría de la relatividad de consecuencias revolucionarias para la física moderna.

La tercera publicación de Einstein en 1905, sobre la electrodinámica de los cuerpos en movimiento, formulaba lo que después llegó a conocerse como la teoría especial de la relatividad, o teoría restringida de la relatividad. Desde los tiempos del matemático y físico inglés Isaac Newton, los físicos y químicos de ese tiempo habían intentado comprender la naturaleza de la materia y la radiación, y su interacción en algunos modelos unificados del mundo. La hipótesis que sostenía que las leyes mecánicas eran fundamentales se denominó «visión mecánica del mundo». La hipótesis que aseguraba que eran las leyes eléctricas las fundamentales recibió el nombre de «visión electromagnética

del mundo». Ninguna de las dos concepciones era capaz de explicar con fundamento la interacción de la radiación; por ejemplo, la luz y la materia al ser observadas desde diferentes sistemas de inercia de referencia, es decir, la interacción producida en la observación simultánea por una persona parada y otra moviéndose a una velocidad constante.

Einstein se dio cuenta de que la solución no estaba en la teoría de la materia, sino en la teoría de las medidas. En el fondo de su teoría restringida de la relatividad se encontraba el hallazgo de que toda medición del espacio y del tiempo es subjetiva. Esto le llevó a desarrollar una teoría basada en dos premisas: el principio de la relatividad, según el cual las leyes físicas son las mismas en todos los sistemas de inercia de referencia; y el principio de la invariabilidad de la velocidad de la luz, según el cual la velocidad de la luz en el vacío es constante. De este modo pudo explicar los fenómenos físicos observados en sistemas de inercia de referencia distintos, sin tener que entrar en la naturaleza de la materia o de la radiación y su interacción, pero nadie entendió su razonamiento.

A pesar de que los científicos de su tiempo no comprendían mucho de sus teorías, tuvo seguidores muy importantes. Su primer defensor fue el físico alemán Max Planck. Einstein empezó a destacar dentro de la comunidad científica, y así ascendió en el mundo académico de la lengua alemana. Primero fue a la Universidad de Zurich y dos años más tarde se trasladó a la Universidad de Praga. Regresó al Instituto Politécnico Nacional de Zurich y finalmente fue nombrado director del Instituto de Física Kaiser Guillermo en Berlín. Su teoría general completa de la relatividad no fue publicada hasta 1916. Basándose en la teoría general de la relatividad, Einstein pudo entender las variaciones hasta entonces inexplicables del movimiento de rotación de los planetas y logró predecir la inclinación de la luz de las estrellas al aproximarse a cuerpos como el Sol. La confirmación de este fenómeno durante un eclipse de sol en 1919 fue toda una noticia y su fama se extendió por el mundo.

Einstein consagró gran parte del resto de su vida a generalizar su teoría. Su último trabajo, la teoría del campo unificado, no tuvo demasiado éxito. La mayoría de sus colegas pensaron que sus esfuerzos iban en dirección equivocada. Entre 1915 y 1930 la corriente principal entre los físicos era el desarrollo de una nueva concepción del carácter fundamental de la materia, conocida como la teoría cuántica. Sin embargo, Einstein mantuvo una posición crítica respecto a estas tesis hasta el final de su vida. «Dios no juega a los dados con el mundo», llegó a decir.

A partir de 1919, Einstein recibió el reconocimiento internacional y acumuló honores y premios de distintas sociedades científicas, como el Nobel de Física en 1922. Visitó España en 1923 y Argentina, Uruguay

y Brasil en 1925. El pacifismo y el sionismo fueron los dos movimientos sociales que recibieron todo su apoyo. Durante la I Guerra Mundial, Einstein fue uno de los pocos académicos alemanes que condenaron públicamente la participación de Alemania en el conflicto. Después de la guerra siguió con sus actividades pacifistas y sionistas, por lo que fue blanco de los ataques de grupos antisionistas alemanes. Sus teorías llegaron a ser ridiculizadas en público, especialmente la de la relatividad.

Cuando Hitler llegó al poder en 1933, Einstein abandonó Alemania y emigró a Estados Unidos, donde ocupó un puesto en el Instituto de Estudios Superiores en Princeton, Nueva Jersey. Siguió con sus actividades en favor del sionismo, pero abandonó su postura pacifista anterior a la vista de la amenaza que suponía para la humanidad el régimen nazi en Alemania.

En 1939 Einstein participó junto con otros físicos en la redacción de una carta dirigida al presidente Franklin D. Roosevelt en la que se pedía la creación de un programa de investigación sobre las reacciones en cadena. La carta, que sólo estaba firmada por Einstein, consiguió acelerar la fabricación de la bomba atómica, en la que no participó directamente. En 1945, cuando ya era evidente la existencia de la bomba, Einstein volvió a escribir al presidente para intentar disuadirlo de utilizar el arma nuclear. Sin embargo, Dios sabía de los nazis y de los propósitos que albergaban para destruir a los judíos, así como también sabe que los árabes de hoy desean ardientemente hacer lo mismo. Hitler declaró fieramente durante una alocución: «¡No habrá más problema con los judíos, porque sencillamente no habrán más judíos!» Lo que no sabía, era que el Dios de la creación había determinado que los alemanes serían derrotados y divididos en Alemania Oriental y Occidental.

El Dios Todopoderoso llevó al instigador y promotor del genocidio de millones de personas, quien intentó exterminar al pueblo escogido de Dios, a un final suicida. Más tarde los judíos no sólo se recobraron de la amputación de un tercio de su raza sacrificada en los hornos crematorios de Auschwitz, Belsen, Buchenwald, Treblinka y Dachau, los que sumaron aproximadamente seis millones, sino que, además, por primera vez desde el año 70 de la era cristiana, se convirtieron en un estado independiente con su tierra natal restaurada. Es claro que Dios cambió de manera decisiva los planes políticos y militares del hombre.

La milagrosa salvación de Gran Bretaña durante la I Guerra Mundial, gracias a la intervención de Weizmann y su descubrimiento con la acetona, proclamó el hecho de que las armas secretas de Dios iban a ser develadas una por una. En la II Guerra Mundial, Gran Bretaña y Estados Unidos fueron librados de Hitler, el eje dominante de esa guerra, por dos científicos judíos.

Los nazis expulsaron a Einstein de la Academia Prusia de Ciencia, confiscaron sus propiedades, revocaron su ciudadanía y pusieron precio a su cabeza. Después de la guerra, Einstein se convirtió en activista del desarme internacional y del gobierno mundial, y siguió contribuyendo a la causa del sionismo, pero declinó una oferta de los líderes del Estado de Israel para ocupar el cargo de presidente.

En la actualidad hay muchos pacifistas que critican las armas nucleares que se originaron del ingenio de este sabio eminente, no obstante es importante recordar que la Palabra de Dios expresa claramente en Éxodo 15:3: ***"Jehová es varón de guerra; Jehová es su nombre"***. Esta afirmación provino de Moisés, después de su victoria sobre el faraón y el pueblo egipcio, quienes eran enemigos de Israel. En nuestro tiempo, desde 1948 hasta la fecha, Egipto ha promovido ya cuatro guerras en contra de Israel.

Hoy en día Israel está rodeado de enemigos. Los países que lo circundan son: Marruecos, Argelia, Tunesia, Libia, Egipto, Sudán, Yemen, Arabia Saudita, Iraq, Siria, Jordania, Kuwait, Qatar, Mescate y Omán, Yemen del Sur y Líbano los que ocupan unos 11.805.840 kilómetros cuadrados, sin incluir naciones musulmanas como Turquía, Irán, Indonesia y Rusia. El territorio de Israel por contraste sólo abarca 21.946 kilómetros cuadrados, que son insignificantes en comparación con la extensión de estos países. Todas estas naciones anhelan acabar con Israel y visualizan su holocausto futuro. Israel comparado con ellos es como una triste partícula de polvo en medio de un vasto desierto. A la luz del escenario que hemos descrito, no debemos olvidar la forma providencial cómo Albert Einstein descubrió el arma secreta más poderosa de todo el largo registro histórico del hombre.

La liberación política y militar del pueblo escogido de Dios está registrada en un lenguaje que no admite error. Y nos dice así Éxodo 14:30: ***"Así salvó Jehová aquel día a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar"***.

Las primeras bombas atómicas que se originaron de esta arma secreta que le revelara Dios a Einstein, fueron detonadas experimentalmente en Alamogordo, Nuevo México, el 16 de julio de 1945 y las otras sobre Hiroshima y Nagasaki el 6 y 9 de agosto de 1945 respectivamente. Dios le reveló a Einstein un arma secreta que había permanecido como un misterio para el resto de la humanidad. Permitió que supiera que cuando se unen dos partes de uranio 235, o isótopos de uranio muy enriquecido y plutonio 239, llamadas masas subcríticas, se da origen a una masa supercrítica que al juntarse en un pequeño volumen generan una reacción espontánea en cadena que libera cantidades enormes de energía. Dios no permitió que los nazis descubrieran este secreto.

Mediante el Proyecto Manhattan que costó 2.500

millones de dólares, se logró descubrir que si se divide cada átomo de una simple libra de uranio, la energía que generaría sería igual al poder explosivo de 900 toneladas de TNT, de trinitrotolueno. La explosión de la primera bomba atómica detonada experimentalmente en el verano de 1945, se mantuvo como un secreto militar, pero se sabe que a las tres explosiones se les ha calculado un rango de potencia de 15 a 20.000 toneladas de TNT.

Es innegable también que el último libro del Antiguo Testamento, hace alusión a la edad atómica que precederá al milenio. Leemos en Malaquías 4:1: ***"Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama"***. Todavía no se ha iniciado el período de la tribulación, pero ya estamos experimentando el temor de que se avecina algo semejante. Se puede visualizar con bastante claridad que para ese tiempo tenebroso está reservada una poderosa explosión nuclear.

El Señor también nos brinda una alternativa maravillosa en Malaquías 4:2: ***"Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada"***. Esta bendita alternativa es el Señor Jesucristo, y usted mismo deberá escoger si se reclina en el seno del Señor o se estrella contra el escudo de Dios.

Según las estadísticas más recientes, se ha estimado que el 75% de todos los científicos que han existido en el mundo están vivos en la actualidad. Son innumerables los judíos a quienes Dios les ha revelado secretos importantes en esta generación, tal como afirma Deuteronomio 28:29. Esto es prueba de la fuerza y poder de la Palabra de Dios y la infalibilidad de las Sagradas Escrituras.

A continuación mencionaré a otros científicos judíos destacados que servirán para darnos una idea más amplia acerca de la gigantesca explosión científica de nuestro tiempo, lo que corrobora cada jota y cada tilde de la Palabra inspirada de Dios. Después de todo fue el sabio más grande de la historia el que una vez expresó estas palabras registradas en Mateo 5:18: ***"Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido"***. Otro científico que también ha brindado un gran aporte a las armas de nuestra generación fue:

Julius Robert Oppenheimer

El científico Julius Robert Oppenheimer nació en la ciudad de Nueva York, el 22 de abril de 1904 y falleció en 1967. Estudió en las universidades de Harvard, Cambridge y Gotinga en donde obtuvo sus notables credenciales académicas. Fue después de esto que comen-

zó a ascender por la escalera de la fama. Después de trabajar en el *International Education Board* fue profesor de física en la Universidad de California y en el Instituto de Tecnología de California donde impulsó numerosas escuelas de física teórica. Fue famoso por sus contribuciones a la teoría cuántica, la teoría de la relatividad, rayos cósmicos, positrones y estrellas de neutrones.

Durante un permiso temporal, Oppenheimer estuvo de director del proyecto de la bomba atómica en Los Álamos, Nuevo México. Su talento para la dirección y organización le valieron la medalla presidencial del Mérito en 1946. En 1947 desempeñó el cargo de director del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, Nueva Jersey, donde permaneció hasta un año antes de su muerte. Fue también presidente del comité consultivo general de la Comisión de Energía Atómica, desde 1947 hasta 1952 y a partir de ese momento trabajó como consejero.

A Oppenheimer se le recuerda por su valiosa colaboración en los estudios e investigaciones de la física cuántica, aunque también fue un pionero en los estudios sobre los rayos cósmicos y la relatividad. A través

de sus investigaciones tecnológicas y experimentales descubrió que una suave y diminuta esfera de uranio o plutonio era suficiente para sustentar una reacción en cadena súbita. Como resultado de esto, un material fisionable del tamaño aproximado de una pelota de béisbol podría producir una estructura crítica que sólo necesitaría una cantidad mínima para alimentar una reacción en cadena. Tales experimentos fueron realizados por primera vez en la historia por este notable científico y podemos reconocer a través de ellos que esas cosas secretas que pertenecen a Dios han sido reveladas a exploradores en el campo de la ciencia.

Oppenheimer dirigió un grupo brillante de científicos en un esfuerzo que fue coronado con la prueba exitosa de una bomba atómica realizada en Alamogordo. En 1963 la prestigiosa Comisión de Energía Atómica de Estados Unidos le concedió el premio Fermi. El Instituto Princeton, bajo su liderazgo se convirtió en uno de los centros más destacados en el ramo de la física y la matemática.

•Continuará en el próximo número•

Bocas que salvan y bocas que matan

Pastor J. A. Holowaty



Pensando en algunos cristianos quienes tan fácilmente usan palabras groseras, se me ocurrió un tema bastante original: «*Bocas que salvan y bocas que matan*».

El habla es un don inapreciable, especialmente para quienes «*vivimos del habla*». Un destacado comentarista, ciertamente inteligente y conservador, suele decir: «*Me pagan por hablar, hasta me siento culpable por hacer lo que tanto me gusta ¡y todavía me pagan por ello!*» Y aunque él no es cristiano (al menos no parece pertenecer a iglesia alguna), no usa palabras groseras en sus tres horas diarias de comentarios políticos, de orden económico, etc. Escuchando emisoras de nuestro medio, después de unos minutos, suelo apagar la radio porque lo que dicen, y repiten una y otra vez, es tan grosero que a veces estando yo sólo, no puedo escucharlos. Por lo visto una gran

cantidad de hombres y mujeres creen que ser groseros es una gran virtud, sin darse cuenta del daño que se hacen a sí mismos y a cuantos los escuchan.

Pero... ¿Acaso nosotros los cristianos estamos libres de esta vergonzosa actitud, hablando como los peores mundanos y abordando temas que nos rebajan y rebajan al interlocutor?

Hágase un autoexamen y usted mismo podrá evaluarse en este campo. No olvide que hablar es un don de Dios. Usted sabe que hay muchos mudos que desearían poder hablar, pero no pueden.

¿Cuáles son los temas que suelo abordar con mis amigos en mi trabajo? ¿Cuáles son las palabras que uso para con mi cónyuge y mis hijos? ¿Aprenden mis hijos de mí a hablar usando palabras que no sean groseras ni

de doble sentido?

Las hermanas que trabajan en ambientes seculares, no importa si se trata de alguna institución de prestigio, y las bocas que allí están pareciera que son cuevas desde las cuales salen ranas, como esas de Apocalipsis 16:13, 14: **“Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”**; con la diferencia que en lugar de ser ranas, son palabras, y en lugar de ser espíritus inmundos, son palabras inmundas, las cuales rebajan a quien las usa y a cuantos tienen la desgracia de oírlas.

¡Cuán instructivo y agradable es escuchar a personas que abordan temas importantes, sean bíblicos o no, pero temas que instruyen, hacen reflexionar a quien las escucha y responden a interrogantes que podamos tener! A esto se refiere el apóstol cuando dice: **“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes”** (Ef. 4:29).

En otra traducción dice: **«Nunca empleen lenguaje sucio. Hablen sólo de lo que sea bueno, edificante y de bendición para sus oyentes»**.

Notemos ahora lo que dice en Proverbios 10:19-21: **“En las muchas palabras no falta pecado; mas el que refrena sus labios es prudente. Plata escogida es la lengua del justo; mas el corazón de los impíos es como nada. Los labios del justo apacientan a muchos, mas los necios mueren por falta de entendimiento”**. Después de todo, la otra pregunta que deberíamos de plantearnos es: **«¿Qué es mejor, hablar mucho o hablar poco?»** No es necesario responder, porque usted sabe que el de menos palabras sale ganando. Muchas veces unas pocas palabras son la mejor medicina para un corazón quebrantado, para una persona triste y desorientada, especialmente cuando logramos orientarla en su vida espiritual. Ahora note lo que dice en Proverbios 16:20-24: **“El entendido en la palabra hallará el bien, y el que confía en Jehová es bienaventurado. El sabio de corazón es llamado prudente, y la dulzura de labios aumenta el saber. Manantial de vida es el entendimiento al que lo posee; mas la erudición de los necios es necesidad. El corazón del sabio hace prudente su boca, y añade gracia a sus labios. Panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma y medicina para los huesos”**.

Hay palabras que se usan con mucha frecuencia entre los mundanos, las cuales los cristianos nunca debieran de usar. Refrenar la lengua no es cosa fácil, mantenerla silenciosa es bastante difícil. Pero la cuestión **“boca que salva o boca que mata”** tiene además, otro ángulo. Ya sabemos que **“de la abundancia del corazón habla la boca”**. Estas son palabras de Jesús. Note el versículo 45 de Lucas 6: **“El hombre bueno, del**

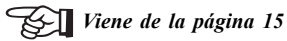
buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca”.

Se suele decir: **«Dime con quién andas y te diré quién eres»**. También escuché: **«Dime lo que comes y te diré cómo te sientes»**. Esta vez podemos agregar: **«Dime de qué hablas y te diré quién eres»**. El hombre habla aquello que tiene en su corazón. Habla de lo que piensa y planea. Es como una máquina grabadora. Usted graba lo que desea y no espera reproducir luego otra cosa. ¡Oh si pudiéramos ver lo que hay en el corazón del hombre tal como lo ve Dios!

¿Es usted una persona religiosa? No lo diga a nadie hasta que haya leído Santiago 1:26: **“Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana”**. Una de las lenguas más aburridas y desagradables es aquella que siempre se jacta, y la Biblia habla mucho de esta lengua. Le recomiendo leer en Santiago 3:1-12, pero veamos los versículos 4-6, 9 y 10: **“Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere. Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno... Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así”**.

¡No le hacen pensar las palabras de Jesús según Mateo 12:36, 37?: **“Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”**. En otra traducción dice: **«Les aseguro que en el día del juicio van a dar cuenta de las cosas que digan descuidadamente»**. Esto incluye las palabras groseras, los insultos, las murmuraciones, las tergiversaciones de la Biblia, la Palabra de Dios; lo que habremos dicho ante nuestros hijos, quienes desde pequeños aprendieron un vocabulario indecoroso, indecente, vergonzoso y ahora se manejan usándolo como si todo fuera tan normal, porque creen que se trata de un lenguaje de adultos. Que esto ocurra entre los incrédulos y en sus hogares se entiende, pero lo triste es que muchos cristianos, tanto jóvenes como mayores, hombres y mujeres, miembros de iglesias cristianas, suelen tomar muy livianamente la cuestión palabras ofensivas y subidas de tono. Cuidémonos de manera tal que nuestra conversación sea siempre agradable para quienes nos escuchen.





Viene de la página 15

del segundo grupo, los adultos que sufren de ataques de diabetes, pudieron suspender por completo las inyecciones de insulina.

Receta de la versión moderna del «Pan de Ezequiel»

- 4 paquetes de levadura
- 1 taza de agua tibia
- 8 tazas de harina de trigo
- 4 tazas de harina de cebada
- 2 tazas de harina de soya
- 1/2 Taza de harina de millo
- 1/4 Taza de harina de centeno
- 1 taza de lentejas, cocidas y reducidas a puré
- 4-5 Cucharadas de aceite de oliva
- 1/2 - 3/4 Taza de miel
- 4 tazas de agua
- 1 cucharada de sal

Disuelva la levadura en una taza de agua tibia y una cucharada de miel. Déjela reposar por diez minutos. Combine los siguientes cinco ingredientes. Mezcle las lentejas, el aceite, la miel y un poco de agua en una licuadora. Colóquelo en un tazón grande de mezclar con el resto del agua. Añada y revuelva dos tazas de harina mezclada. Añada la mezcla de la levadura. Agregue y mezcle la sal y la harina restante. Tome una tabla de amasar y cúbrala con harina y amase allí la masa hasta que esté suave. Póngala en un tazón previamente aceitado. Deje reposar la masa hasta que aumente el doble de su tamaño. Vuelva a amasarla otra vez, córtela y moldéela en la figura de cuatro hogazas. Colóquelas en un sartén engrasado y déjelas que crezcan.

Póngalas a hornear a una temperatura de unos 375 grados Fahrenheit durante 45 minutos a una hora. Esa es una versión moderna del pan de Ezequiel.

Higo

Leemos en Cantares 2:11-13: **“Porque he aquí ha pasado el invierno, se ha mudado, la lluvia se fue; se han mostrado las flores en la tierra, el tiempo de la canción ha venido, y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola. La higuera ha echado sus higos, y las vides en cierne dieron olor; levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven”**.

Comenzando con el huerto del Edén, el higo, con sus maravillosos poderes de sanidad se encuentra mencionado más de 50 veces en la Biblia. De hecho, el árbol de higuera es el primero que se menciona específicamente por nombre en la Biblia. Leemos en Génesis 3:7: **“Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron**

hojas de higueras y se hicieron delantales”.

La higuera tiene gran importancia como una de las siete especies, con las que Dios bendijo la tierra santa. En términos bíblicos, la higuera es un símbolo de paz, prosperidad y gran gozo. Y si los hombres que redactaron la Biblia hubieran conocido las enfermedades modernas en su día, le habrían añadido a las virtudes de la fruta, su tremendo poder anticancerígeno. Los higos, ya sean frescos o secos, han sido muy apreciados desde los tiempos antiguos por su dulzura y valor nutritivo. Los atletas griegos y romanos comían higos para aumentar su vigor y mejorar su ejecución.

La Biblia nos dice que **“En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás y no vivirás... Y había dicho Isaías: Tomen masa de higos, y pónganla en la llaga y sanará”** (Is. 38:1, 21). Algunos eruditos bíblicos creen que esta “llaga” a que se refiere la Biblia es una forma de cáncer. Según la historia, el tratamiento con higos fue tan efectivo que Ezequías vivió y gobernó por otros quince años.

Una vez, después de una batalla, los hombres de David encontraron un guerrero egipcio que había estado sin comer ni beber por tres días y tres noches: **“Y hallaron en el campo a un hombre egipcio, el cual trajeron a David, y le dieron pan, y comió, y le dieron a beber agua. Le dieron también un pedazo de masa de higos secos y dos racimos de pasas. Y luego que comió, volvió en él su espíritu; porque no había comido pan ni bebido agua en tres días y tres noches”** (1 S. 30:11, 12).

El valor del higo fue reconocido también en muchos otros lugares del mundo. Por siglos, otras naciones y culturas lo han considerado como un remedio poderoso para una increíble variedad de dolencias, incluyendo cáncer, estreñimiento, escorbuto, hemorroides, gangrena, problemas en el hígado y llagas. Mucho del valor medicinal del higo se debe a sus altos niveles de fibra, magnesio, potasio, vitamina C y otros nutrientes. Un estudio descubrió que la fibra en los higos está asociada con la reducción de la presión sistólica de la sangre. Los higos también contienen vitamina B6, la cual se ha descubierto que ayuda a las mujeres a hacerle frente a la tensión premenstrual.

Los científicos japoneses dicen que han aislado el componente anticancerígeno del higo, un químico llamado *benzaldehído*. Después de una prueba exitosa con animales, los investigadores japoneses comenzaron a tratar a pacientes con cáncer con derivados del higo. Aseguran que los resultados son dramáticos. De los 55 pacientes en el grupo de prueba, siete estaban en completa remisión y 29 en remisión parcial. Los investigadores añadieron que las sustancias en el higo, **«...demostraron ser más efectivas en tumores malignos en los seres humanos que en tumores en ratones experimentales»**.

Usted puede comprar higos frescos, secos o enlatados. Los higos frescos varían de amarillo dorado

a morados oscuros. Deben ser fragantes y firmes. Evite esos con áreas blandas o manchas marrones, porque eso quiere decir que los higos son viejos. Secos o frescos, se mantienen mejor en el refrigerador. Si compra higos secos, observe qué les han añadido. Algunas personas son alérgicas a los sulfitos usados a menudo para preservar los higos secos y otras frutas secas.

Incluso hoy en el Medio Oriente, la compota de frutas secas es un postre popular. Los higos secos, los albaricoques, y las uvas se ponen a remojar durante la noche, luego se ponen a hervir a fuego lento con una raja de canela y se sirven fríos con una pizca de jugo de limón o de naranja.

Pescado

Dice la Escritura: **“Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él lo tomó, y comió delante de ellos”. (Lc. 24:42, 43). “Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan. Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar. Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió” (Jn. 21:9-11).**

La pesca en el mar de Galilea y en el río Jordán era una industria gigantesca. Durante su exilio en Egipto, los israelitas aprendieron a valorar el pescado del mar Rojo. Para el pueblo del Antiguo Testamento había leyes dietéticas precisas para el pescado. Como dice Levítico 11:9-12: **“Esto comeréis de todos los animales que viven en las aguas: todos los que tienen aletas y escamas en las aguas del mar, y en los ríos, estos comeréis. Pero todos los que no tienen aletas ni escamas en el mar y en los ríos, así de todo lo que se mueve como de toda cosa viviente que está en las aguas, los tendréis en abominación. Os serán, pues, abominación; de su carne no comeréis, y abominaréis sus cuerpos muertos”.**

Hoy sabemos que el pescado es bajo en colesterol y contiene grasas saludables polisaturadas. Ya que en los tiempos bíblicos sólo se podía preservar el pescado salándolo, la mayoría de las personas lo comían fresco, lo que constituía una fuente maravillosa, rica en proteínas, potasio, vitaminas y minerales con sólo una cantidad moderada de sodio. Ahora sabemos también que el pescado:

- Adelgaza la sangre
- Protege a las arterias de daños
- Inhibe los coágulos en la sangre
- Disminuye los triglicéridos en la sangre
- Reduce el mal colesterol
- Disminuye la presión arterial
- Reduce el riesgo de ataques al corazón y ataques de apoplejía
- Alivia los síntomas de la artritis reumatoidea
- Reduce el riesgo del lupus
- Alivia la migraña y los dolores de cabeza

- Combate la inflamación
- Ayuda a regular el sistema inmunológico
- Inhibe el cáncer en animales y posiblemente en humanos
- Alivia el asma bronquial
- Combate las enfermedades del riñón en su etapa inicial

El libro apócrifo de Tobías en el Antiguo Testamento testifica de los beneficios del pescado. Dice: *«Díjole el ángel: ‘Descuartiza el pez y separa el corazón, el hígado con la hiel, y ponlos aparte’. Hizo el muchacho lo que el ángel le decía... (y siguió diciendo el ángel) (En). Cuanto a la hiel, sirve para ungir a quien tuviese cataratas, pues con ella quedará curado» (Tob. 6:4, 8 Biblia católica Nacar Colunga).*

La clave de los poderes curativos del pescado se encuentra en los ácidos grasos del omega tres. Estos se encuentran particularmente concentrados en los peces de agua fría tal como las anchoas, el pez plateado, arenque, trucha, caballa, pez espada, esturión blanco, atún, salmón y sardinas. Por más de 200 años se ha prescrito el aceite de bacalao para un buen número de dolencias, incluyendo reumatismo y artritis, porque se creía que el aceite lubricaba las articulaciones. Pero no fue hasta 1985 que los doctores que escriben la publicación *New England Journal of Medicine*, recomendaron que quienes padecen de artritis pueden beneficiarse comiendo pescado una o dos veces por semana.

En el caso de la artritis, por ejemplo, los aceites omega tres *«sí lubrican»* las articulaciones reduciendo la dolorosa inflamación. El Instituto Nacional de Artritis y de las Enfermedades de la Piel, Músculo y Esqueleto, dicen que *«los aceites incuestionablemente son agentes antiinflamatorios»*. La investigación llevada a cabo a través del Instituto demostró que estos aceites bloqueaban la formación de algo llamado *«leucotrieno B4»*, el cual desencadena la inflamación. El Instituto reportó que se descubrió después de prescribir aceites, que existe *«...una correlación significativa entre el descenso del leucotrieno B4 y la disminución en el número de articulaciones sensibles»*.

Otro investigador del Albany Medical College de Nueva York, confirmó estos descubrimientos. El doctor Joel M. Kramer, un profesor asociado de medicina observó que pacientes que recibieron omega tres en cápsulas diariamente durante catorce semanas, sufrieron mucho menos dolor que antes del tratamiento con aceite. Su vigor también mejoró. Las tres cápsulas eran equivalentes a la cantidad de aceite contenida en una comida promedio con salmón o una lata de sardinas, no obstante el dolor se alivió significativamente por varios días después que concluyó el período de tratamiento con omega tres.

•Continuará en el próximo número•



El Supermercado de Satanás

Pastor J. A. Holowaty

Satanás, siendo tan viejo, no es muy tonto. Él tiene muchas maneras para atraer a su “clientela”. En cierto modo, él cuenta con un surtido “supermercado” donde exhibe sus “productos”. Muchos de ellos no parecen tan malos, pero el problema es siempre el costo.

Imaginemos sus “estantes” con productos tales como: GDT (ganar dinero sin trabajar), UTL (un traguito de licor), MN o MB (magia negra o magia blanca), MHT (muchas horas de televisión), LP (literatura pornográfica), TD (tráfico de drogas), AMD (ambición de mucho dinero), SXM (sexo sin matrimonio), AF (adulterio y fornicación) y muchos otros de estos “productos codificados” del “doctor” Lucifer.

Hay un despliegue de todo cuanto por naturaleza nos gusta a los seres humanos. Y lo más llamativo es que los precios no aparecen. Un cliente va, recoge lo que más le atrae, después de leer las instrucciones para su uso se acerca para pagar, pero Lucifer, el mismo dueño de tan singular “establecimiento”, con una amplia sonrisa, le dice: «No joven, no tienes por qué pagar. La cuenta te llegará luego por medio de ‘mensajeros’ que sirven a domicilio. Puedes estar seguro que nosotros no te olvidaremos».

El “cliente” en este caso era “Falto de Entendimiento” (Pr. 7:7b). Su nombre no es muy común, sin embargo muchísimos deberían de llevar el mismo “nombre y apellido”. El sólo hecho de concurrir a semejante “supermercado” es suficiente para medir la calidad del “cliente”. Mirando furtivamente por todas partes, como queriendo que nadie lo detecte, “Falto de Entendimiento” alargó su mano y tomó algunos “artículos”. El primero fue MB. «Comenzaré con ésta y luego tal vez continuaré con MN. Debo empezar con algo no tan pesado», se dijo. Un poco más adelante le llamó la atención LP, por lo que también se surtió de esto. Le llamó la atención, además, el sello SXM. Y con todo esto se dijo: «Me basta». Agradeció muy gentilmente a Lucifer por tanta amabilidad y se fue silbando por la calle.

“Falto de Entendimiento” se felicitaba por haberse despojado de tanta inhibición y llegar a ser un verdadero hombre. Se dijo, además: «La vida está para vivirla a todo vapor. Es corta, y si no la aprovecho ahora, ¿cuándo lo haré? ¡Nadie la vivirá por mí, ni nadie la puede vivir tan bien como yo!» Cuando llegó a su casa, el joven “Falto de Entendimiento” comenzó a usar sus “productos”, pero nunca leyó nada acerca de sus nocivos efectos. Y menos aún el alto precio que tendría que pagar cuando llegaran los emisarios de Lucifer. Se tragó varios capítulos de MB, luego le pareció que aquello no era tan fuerte como él esperaba, así que probó también la MN. Como esto tampoco le satisfizo, comenzó con LP, un “paquete” muy atractivo y con fotografías tentadoras. Después de su primera experiencia con AF, pensó: «¡Había sido que el sexo sin matrimonio es verdaderamente divertido y bueno! ¡Con razón que esos puritanos hablan tanto en su contra! Seguramente no quieren que alguien otro viva los placeres que están a disposición de todo el mundo».

Pero bueno, cierto día se percató de que tenía poco dinero y vio que todavía le quedaba un “paquete” de GDT. ¡Hay tantos recursos para tener dinero! Uno puede robar, o involucrarse en los negocios de las drogas, o asaltar a alguien y usarlo luego como rehén solicitando una buena cantidad de dinero. Todo parecía bien en los caminos del mundo. ¡Ya sé qué haré cuando me falte dinero!

Pero... ¡Ay, cuando llegaron las “cuentas” de la “firma” de Lucifer! La primera “cuenta” era sífilis. Y entonces “Falto de Entendimiento” comenzó a leer su “factura”. Decía: «Esta es la factura por el ‘producto’ AF que adquiriste cuando entraste a mi ‘supermercado’. Te costará un mal que te vendrá por etapas, pero sus manifestaciones tienen que ver más bien con el tipo de sífilis que tienes. Algunos síntomas son: úlceras de la piel, erupción de la piel y de las membranas mucosas, inflamación de los ojos, de los huesos y del sistema nervioso central. Puede que te dañe el corazón y la aorta, puede

llevarte también a la ceguera o a la locura. Es probable que no te cures jamás de este mal. Esto es todo cuanto te cobro por este solo artículo.

En cuanto a los otros dos 'productos' que ya consumiste en parte, MB y MN, sólo tendrás sobresaltos por las noches, oirás voces, carcajadas y algo así como pasos que se acercan a tu cama en la oscura noche, cuando en realidad nadie estará allí, excepto algunos de mis mensajeros que harán que oigas y veas todo esto. Te dejarán aturdido, atemorizado y probablemente te lleven a la misma locura, si acaso la sífilis no lo ha hecho aún. Las otras 'cuentas' vendrán más tarde, si todavía no estás muerto».

¡Cuánto se lamentó este joven, llamado "Falto de Entendimiento!" Pero pronto se dio cuenta que sus lamentos eran demasiado tardíos. «¡Oh, si tan sólo hubiera hecho caso a los buenos consejos que me dieron algunos cristianos que conocí en mi niñez! - se dijo - Pero... ¿Qué hago? El suicidio no me resuelve nada, sólo empeora

las cosas. Seguir viviendo con estos azotes tampoco es buen consejo. ¡Estoy desesperado y no hay quien me ayude!» Entonces oyó a alguien que le dijo: «¡Tonto, hubieras tomado en serio lo que Jesús dijo de mí según Juan 10:10!».

"Falto de Entendimiento" leyó en su Biblia (la que nunca antes usó, salvo cuando niño): **"El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia"** (Jn. 10:10). «¿Cómo pude ser yo tan torpe que opté por el ladrón? Este sí que me robó todo: mi vigor, mi juventud, mi mente brillante, mis oportunidades, mi presente y mi futuro. Me llevó a completa bancarrota moral, física y emocional.

El Señor me advirtió muy a tiempo de lo que podría ser de mí, pero yo no le hice caso. ¿Qué me queda ahora?»



Los milagreros

Pastor J. A. Holowaty



le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre... Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán' (Lc. 16: 27, 30). Como vemos, cuando allí se le dijo que aquí es la Biblia la que da testimonio de Dios y no lo que entra por los ojos, él insistió en que no era la Biblia, sino el milagro de un muerto resucitado lo que obtendría la conversión de sus hermanos. Y estas personas, muy fácilmente se dejan marcar por el espíritu de error de los milagreros, quienes dejan una huella indeleble en la masa, muy difícil de borrar.

Caminando por la calle real de Gibraltar se me acercó un hombre para hablar conmigo, por vez primera, de la Palabra de Dios. Y éste, lo primero que me preguntó cuando se me acercó, fue si yo hablaba en lenguas. Y me miraba espantado cuando comencé a hablarle de las lenguas y le dije que ese don, dado a la Iglesia primitiva, no estaba vigente en la actualidad. Conseguí su dirección para enviarle literatura, y conseguí verle y hablarle otra vez, pero en vano. Cabalgaba a gusto en el burro de los milagreros y no atendía a la Biblia para basar en ella su fe. Y en ese mismo burro sigue cabalgando hacia la eterna separación de Jesucristo: **'No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad'** (Mt. 7:21-23).

De tal manera se deja marcar el ser humano por las señales falsas, que aunque se le demuestre palpablemente

Aprovecho esta oportunidad para compartir con mis lectores un interesante escrito de don Mariano González. Muchos de nuestros hermanos lo conocen por su programa En Esto Pensad el cual solemos radio-difundir. Esto es lo que él escribió para cuantos andan buscando milagros:

Los milagreros

«Los seres humanos son propensos a la señal, al milagro, y se quedan con la boca abierta, admirados, cuando los far-santes de turno fanfarronean ante ellos de tremebundas hazañas, como el viejo don Furcio Buscabollos, personaje de los 'tebeos' de los años cincuenta. Herodes fue un hombre que suspiraba por la señal: **'Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle; porque había oído muchas cosas acerca de él, Y ESPERABA VERLE HACER ALGUNA SEÑAL'** (Lc. 23:8). De tal modo se empecina el ser humano en ser espectador de señales y milagros que hasta en el mismo infierno porfía para que se hagan señales y milagros en la tierra: **'Entonces**

y sin lugar a dudas la falsedad de los milagros y sus milagros, siguen asidos a lo falso, impertérritos, hasta la misma muerte.

La cámara oculta

Recordemos este caso que sucedió no hace mucho tiempo, y que pudo verse a través de la televisión. Por toda España se hizo notorio el milagro de los milagros: la virgen María aparecía (siempre de noche) en una finca de El Higuerón (Sevilla). De toda España se desplazaba la masa cretina para presenciar, desde lejos, el milagro de la aparición de la virgencita. Del Campo de Gibraltar acudían a miles, y hasta de Gibraltar se desplazaban muchos curas llanitos, ávidos por ver a la reina de su iglesia. La masa cretina, extasiada ante el espectáculo, gritaba sin desmayar durante horas, como los paganos de siempre: '¡Guapa, bonita, sálvanos, etc., etc.!' **'Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios!'** (Hch. 19:34). Entonces se emitía por la televisión el programa La Cámara Oculta y el equipo del programa decidió ir allá para grabar in situ el esplendoroso espectáculo de la aparición de la virgen que, imitando el artístico trabajo de los costaleros con los muñecos que portan a hombros, se mecía suave y onduladamente ante la masa cretina. Y una noche, cuando nadie lo esperaba y cuando la masa cretina rugía de 'fervor religioso' ante la aparición de la virgencita, se encendieron las luces del coche de la cámara oculta y se fue hacia la aparición. ¡Y se armó la de San Quintín! La virgencita salió corriendo hacia su casa y los de la cámara detrás. La virgen resbaló y se cayó patas arriba en el dintel de su puerta, con los muslos al aire. ¡Era la dueña de la finca! La masa, cuando se vio sin su espectáculo, estuvo a punto de agredir a los periodistas. Y no pasó nada. A pesar de la evidencia del engaño que vieron todos los presentes, y millones de personas a través de la pantalla pequeña, a la semana siguiente volvía a aparecer la virgencita y allí estaba la masa cretina, como siempre, rugiendo: '¡Guapa, bonita, te quiero, sálvanos!' El elogio de la locura.

Pero en el campo 'evangélico' también se ve la huella indeleble que los milagros dejan impresa en la también masa cretina 'evangélica'.

Son muchos los que hoy buscan milagros, sin darse cuenta que Satanás puede protagonizar milagros auténticos y satisfacer hasta al más supersticioso y curioso de los cristianos modernos. Recordemos lo que el Señor dijo en cuanto al calificativo que merecen los buscadores de milagros: **"Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás"** (Mt. 12:38, 39). Según el Señor, la señal siempre segura y de procedencia divina, es la muerte y resurrección de nuestro Salvador. Las otras señales, aun cuando sean auténticas, no son necesaria-

mente de procedencia divina. Para mayor información veamos lo que dice en 2 Tesalonicenses 2:7-12: **"Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia"**. Aunque la Biblia dice que "por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira", lo que ocurre es que Dios permite que Satanás haga despliegues de su sorprendente capacidad. Dios mismo se encarga para que los que deliberadamente buscan poderes siniestros los encuentren y los confundan con poderes divinos. ¿Por qué lo hace?: "A fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia". Se trata de milagros condenados de antemano por Dios, porque "se complacieron en la injusticia".

Es más, si usted cree que los milagros de hoy en muchas iglesias ya son sorprendentes, todavía no ha visto nada. Sólo piense lo que serán las iglesias apóstatas cuando tengan cumplimiento las palabras de Juan en Apocalipsis 13:13-15: **"También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase"**. Si hoy los falsos cristianos están fascinados con engaños fácilmente detectables, ¿cuál no será el impacto que en esta gente tendrá el falso profeta cuando haga descender fuego del cielo ante la vista de millones de televidentes en todo el mundo? ¿Qué le parece la reacción de las multitudes al comprobar que el falso profeta logra hacer que una imagen del Anticristo hable y delate a cuantos cristianos estén en sus escondites?

Permítame esta pregunta: ¿Anda en busca de milagros para poder de verdad creer? ¡Los tendrá, pero todos ellos, aunque auténticos, serán de procedencia satánica, pero usted creerá que provienen del Dios del cielo!

Reciba a Cristo como su salvador personal, aléjese de las iglesias que pretenden simular milagros y atégase al texto divino. Únicamente así podrá permanecer fiel al Señor.



El mosaico eclesiástico

Pastor J. A. Holowaty

Lamento decirlo, pero nuestras iglesias hoy están sumergidas en serios problemas. No me referiré a las iglesias que “crecen” con la levadura de nuevas revelaciones, nuevos espíritus, nuevos experimentos, nuevas experiencias, nuevos profetas y profetisas, gracias a ese “otro evangelio” que menciona Pablo. Me refiero a las iglesias generalmente pequeñas, centradas en las enseñanzas bíblicas. Si usted tuviera que darle una calificación de eficiencia a su iglesia, entre 1 al 10, ¿cuál sería el puntaje para su iglesia suponiendo que se tuviera que tener en cuenta los siguientes aspectos?:

- Su teología o enseñanza bíblica.
- La organización para llevar a cabo sus responsabilidades.
- Su música.
- Las reuniones de oración.
- La capacidad del pastor y de los maestros de las diferentes clases y edades.
- La puntualidad de sus miembros en las reuniones.
- Las ofrendas, diezmos y cooperación monetaria en general.
- El compañerismo y trato que reciben los nuevos que visitan.
- La actividad en ganar almas y crecer numéricamente, y
- Su influencia entre los hispanoparlantes del área. Creo que el puntaje sería muy pobre, tan pobre que no conviene siquiera intentar una encuesta de esta naturaleza. Con gran preocupación debemos admitir que las iglesias bíblicas, aunque no sean liberales en sus doctrinas, lo son en su actitud hacia los demás, hacia el Señor y el amor a la Palabra de Dios. Pero veamos cuál sería el resultado promedio de esta encuesta:
- Ciertamente nuestra enseñanza teológicamente es muy buena.

- En cuanto a la organización, no parece haber muchos problemas.
- La música sigue siendo la de siempre en todas las iglesias bíblicas.
- Las reuniones de oración son pobres en asistencia y pocos hermanos realmente oran, aunque estén en la reunión.
- En lo que toca a los mensajes desde el púlpito, no parecen tan mal. Lo mismo se puede decir, aunque muy en general de los maestros de las diferentes clases.
- En lo que toca a puntualidad, eso nunca ha sido bueno, aunque en algunos casos sea por fuerza mayor, porque están trabajando.
- En cuanto a los diezmos y ofrendas estamos por debajo de lo deficiente. Años atrás teníamos hasta un 90% de diezmadores. Ahora tal vez tenemos un 15 ó 20% de diezmadores fieles.
- En cuanto a compañerismo, si se trata del grupito de siempre, está bien. Pero... ¿Qué ocurre cuando viene alguien desconocido y que parece de pocos recursos?
- En cuanto a ganar almas, creo que estaríamos más o menos en cero.
- Debemos admitir que la influencia que tenemos en la comunidad es nula.

Esta sería la radiografía de la gran mayoría de las iglesias bíblicas. No tenemos otra salida que reconocerlo. Sí, es cierto que todas tienen algunos hermanos verdaderamente consagrados, pero son muy pocos. Hay una manera sencilla para describir la clase de hermanos que componen nuestras iglesias. Si la actitud de algunos no fuera tan perjudicial, yo diría que la iglesia ofrece a quien es un observador diligente un interesante “Mosaico de conducta”. Sé que describir a algunos de los hermanos resultará un tanto pintoresco, pero

lo hago porque me preocupa todo esto y para que cada lector honesto y sincero logre identificarse con el grupo a que pertenece y así mejore sus puntos débiles y corrija su conducta.

1. El "hermano Achicoria"



¿Alguna vez escuchó algo así? ¿Realmente hay hermanos como la achicoria? Lo veremos a continuación. Lo primero que vamos a hacer es ir al diccionario, porque sé que probablemente muchos ni siquiera saben qué es la achicoria. El diccionario dice: «Planta de las familias de las

compuestas, de hojas recortadas ásperas y comestibles, así crudas como cocidas. La infusión de la amarga o silvestre se usa como remedio tónico aperitivo». Pero entonces... ¿Por qué decimos que hay "hermanos Achicoria?" Porque aquí estamos tratando con una planta que puede ser medicina y parte de una ensalada saludable. Sin embargo, a muchas personas que se dejan llevar por el paladar, no les gusta por su sabor un tanto amargo.

La achicoria es altamente medicinal y contiene minerales como el hierro y otros que son de enorme beneficio para el cuerpo. En la iglesia, los "hermanos Achicoria" son aquellos poco dulces a primera vista. Son algo amargos en su carácter, no muy melosos, no muy suaves. No son muy atractivos a la vista, no tienen mucho carisma. No son "queridos por todos". A veces son hermanos pensativos. Otras veces los vemos algo preocupados y con una sonrisa borrosa. No gustan mucho de las fiestas, las risas y las diversiones. Toman en serio la vida de oración y el estudio de la Palabra. No aceptan muchas responsabilidades, pero las que aceptan las toman muy en serio. No soportan a los claudicantes, ni a los petulantes o chismosos. Por lo general son de pocas palabras.

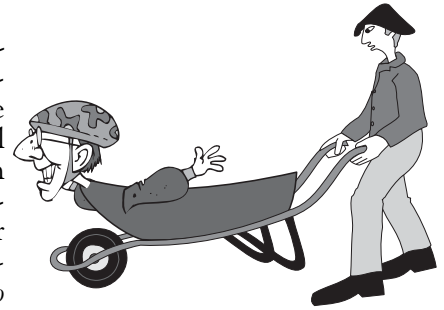
Pero... ¡Cuán saludables son los "Achicoria" en los momentos de decaimiento espiritual! Es una lástima que muchos hermanos piensen que los "Achicoria" son solamente medicina y que por lo tanto no pueden ser parte del menú diario, sino solamente cuando uno se siente mal. Parece que el texto favorito del "hermano Achicoria" está en el capítulo 3 de Romanos: **"Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno"** (Ro. 3:10-12).

Estamos hablando del hermano que rara vez tiene motivos para la carcajada. Su preocupación por los perdidos es genuina, pero la gran mayoría de los hermanos lo ven sólo como un "amargado". No, no es eso.

Lo que ocurre es que se trata de un hermano que toma en serio, no solamente el cielo, sino la brevedad de la vida y el mismo infierno. Si usted es un "hermano Achicoria", bienvenido a nuestra iglesia bíblica.

2. El "hermano Carretilla"

Creo que todos sabemos qué es una carretilla. Pero si tiene algún problema, el diccionario también menciona este artefacto que suele ser muy útil. Dice: «Carro pequeño de mano que se compone de un cajón, donde se pone la carga; una rueda en la parte anterior y en la posterior dos pies para descansar y dos varas que se toman para empujarla... En las obras sirve para trasladar tierra, arena y otros materiales...»



Estoy seguro que casi todos conocemos una carretilla y no cabe duda que en alguna u otra ocasión la hemos usado. Es una herramienta sencilla y muy útil para la casa, especialmente para quienes poseen algo de tierra en la que pueden trabajar. En la obra de construcción es virtualmente infalible. Por la docilidad de la oportuna carretilla, usted puede mover objetos muy pesados de un lugar a otro, que de otra forma no lo haría. Pero hay un problema con la carretilla: sólo podemos lograr sus servicios a la misma medida que la empujemos. Si la deja allí, allí se queda. La carretilla no es como el vehículo que se desplaza de un lugar a otro con tal que tenga combustible y al que usted sólo tiene que sujetar el volante y presionar los pedales. Los "hermanos Carretilla" son parecidos a este instrumento.

- Son de gran utilidad. Son sencillos y pueden hacer mucho, pero no espere nada de ellos, excepto lo que usted les repita que hagan una y otra vez. No es asunto de que le asigne una tarea al hermano o a la hermana y ya la están haciendo automáticamente. No. Si le dice: «Hermano, por favor encárguese de la transportación de quienes no poseen vehículo y necesitan ayuda». ¿Sabe cuál es la respuesta? El "hermano Carretilla" contestará con una amplia sonrisa: «¡Con mucho gusto hermano! Lo haré». Pero este "hermano Carretilla" espera que vuelva a decirle lo mismo. Usted tiene que empujarlo, de lo contrario no hará nada. Pero una vez que sabe que se trata de una carretilla, tanto usted como el hermano estarán bien. Usted, porque no esperará que la carretilla se mueva sola y la carretilla porque nunca la verá disgustada.
- Otro factor interesante es que para empujar la carretilla debe tomar las dos varas con sus manos.

Usted no puede empujar la carretilla con el hombro, tampoco puede presionarla con el pie, como el pedal del acelerador. Pienso que esto es muy importante. Se trata de hermanos que deben ser tratados *“mano a mano”*. Deben ser tratados bien. Hay que saludarlos con un amplio apretón de manos o una palmada en la espalda, de lo contrario el *“hermano Carretilla”* permanecerá inmóvil como un buda.

- Otro detalle es, que si quiere sacar provecho de la carretilla, usted mismo debe hacer una buena parte. Pesa mucho levantar por las dos varas a la carretilla y mantenerla sujeta de esta forma. Se trata de hermanos que requieren que se les ayude a llevar la carga, que los ayuden en el trabajo que se espera que hagan. El *“hermano Carretilla”* no recibe órdenes. Sólo funciona cuando se le empuja, cuando se le ayuda.

3. El *“hermano Matraca”*

No creo que ningún padre o madre llamaría a su hijo o a su hija *“Matraca”*, porque no parece un nombre muy bueno. Pero... ¿Qué es una matraca? Dice el diccionario: *«Rueda de tablas fijas en forma de aspa (aspa es un conjunto de dos maderos o palos atravesados el uno sobre el otro de modo que formen la figura de una ‘X’) entre las que cuelgan mazos que al girar producen un ruido grande y desapacible... Instrumento de madera compuesto de un tablero y una o más aldabas o mazos, que al sacudirlo produce ruido desapacible...»*

Una matraca es algo bien sencillo que sirve para hacer ruido, nada más. Es bien ordinaria, pero puede producir tanto ruido que le pone a uno los nervios de punta. El *“hermano Matraca”* hace mucho ruido, promete mucho, pero todo termina en palabras, como los discursos de los políticos. En ningún otro círculo de la sociedad hay más *“matracas”* juntas que en una reunión de políticos. Pero muchas iglesias suelen también tener un buen número de *“matracas”*. Algunas veces tienen buenas ideas y hablan mucho de ellas. Siempre están recordando todo lo que hicieron en otro lugar hace ya muchos años, muy probablemente en otro país para que nadie se moleste en comprobar la veracidad de tantas linduras que cuentan. He aquí algunas características del *“hermano Matraca”*:

- Es primo hermano de otro hermano llamado *“Excusado”*.
- Promete mucho y suele hablar bien.
- Se gana el respeto y la confianza de la iglesia, la que no se da cuenta que es puro ruido. Mucho trueno, pero poca lluvia. Un montón de teoría y

muy poca práctica. Infinidad de promesas, pero de allí no pasa.

A veces desempeñan tan bien su oficio de puro ruido, que los confunden con hermanos que animan, que estimulan, que inspiran a seguir adelante. Si fuera cierto que se trata de un estímulo o una inspiración, el mismo hermano sería el primero en hacer su parte más allá del común de la gente. Pero... ¡Qué poco vale la palabra para los *“hermanos Matraca!”* En otro contexto, refiriéndose al valor de la palabra empeñada, el rey Salomón dice: *“Hijo mío, si salieres fiador por tu amigo, si has empeñado tu palabra a un extraño, te has enlazado con las palabras de tu boca, y has quedado preso en los dichos de tus labios. Haz esto ahora, hijo mío, y librate, ya que has caído en la mano de tu prójimo; vé, humíllate, y asegúrate de tu amigo. No des sueño a tus ojos, ni a tus párpados adormecimiento; escápate como gacela de la mano del cazador, y como ave de la mano del que arma lazos”* (Pr. 6:1-5).

Aunque este pasaje habla de la fianza que uno firma, de firmar por alguien para que compre algo, hay un paralelo entre esto y la palabra empeñada ante muchos hermanos del *“hermano Matraca”*. Algunos hermanos piensan que no es un gran pecado aceptar cargos y luego reducir las obligaciones a lindas palabras, sin hacer nada. Otros no tienen intención alguna de trabajar, porque creen que su ministerio se limita a *“hacer ruido”* con sus palabras huecas. El mayor problema con estos *“hermanos Matraca”* es que son simplemente mentirosos.

Aquí podemos invocar las palabras de Jesús, cuando se refirió a quienes decían lo que no debían: *“¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del buen tesoro saca malas cosas. Mas yo os digo que toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ellas darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”* (Mt. 12:34-37).

Nuestras palabras, en caso de compromisos o promesas de que haremos esto a aquello, son justificadas por los hechos o son negadas por ellos. Nuestras palabras valen poco o nada, hasta que se transforman en hechos. Si promete desempeñar fielmente su cargo en la iglesia, esto no significa que lo esté haciendo así. Sus promesas verbales tendrán validez cuando después de transcurrir el tiempo cumpla lo que prometió, no solamente delante de la iglesia, sino delante de Dios.

No sea una máquina que hace ruido con su lengua. No deje la impresión de que puede hacer grandes cosas para el Señor, si no tiene intenciones serias delante de Dios. No abra su boca sólo por abrirla, tome muy en serio sus palabras: *“Cuando fueres a la casa de Dios,*



guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal. No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras. Porque de la mucha ocupación viene el sueño, y de la multitud de las palabras la voz del necio. Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas” (Ec. 5:1-5).

Cada vez que llegamos al final del año y ya para comenzar el nuevo, nos corresponde una reunión de nombramientos. Siempre faltan hermanos que ayuden en las tareas de la iglesia. Maestros debidamente preparados y que amen al Señor. Faltan líderes, también hermanos en lo que podríamos llamar logística, es decir, en todo cuanto tiene que ver con proveer transportación, coordinar ayudas de tipo material, etc. La razón principal de por qué no disponemos de estos hermanos, no es por la falta de elemento capaz, sino por la abundancia de “matracas”. ¿Sabe usted que un día tendrá que darle cuentas a Dios de todas las mentiras que dijo y que la iglesia creyó que eran verdad?

Mi consejo para el “hermano Matraca” es que haga una oración de arrepentimiento. Que diga: «Señor, no he actuado bien en relación con tu causa. No cumplí con el cargo que yo mismo acepté. He sido negligente, no me di cuenta del enorme daño que hacía con esta actitud, tanto a la iglesia como a los extraños. Estoy arrepentido, no quiero seguir haciendo lo mismo. Perdóname esta vez y seré diferente».

4. El “hermano en Cuarto Menguante”

La palabra «menguante» viene de «mermar». Dice el diccionario: «Que mengua. Decadencia o decrecimiento de una cosa... Cuarto menguante...» Solemos usar la palabra menguante en relación con la luna. Comienza la luna nueva, luego sigue el cuarto creciente, luna llena y finalmente cuarto menguante, y vuelve a reiniciarse el ciclo. Cuando una persona se convierte, es como la “luna nueva”. Se trata de un recién nacido. Solemos decirle, «el hermano nuevo, la hermana nueva», porque realmente lo son. Son nuevos en nuestro medio, nuevos en la fe cristiana, nuevos porque acaban de arrepentirse y recibir a Cristo. Son incluso nuevos en el cielo, donde los mismos ángeles estuvieron de fiesta al momento de su conversión.

Luego, al cabo de unos años, estos hermanos nuevos comienzan a crecer. Crecen en el conocimiento de la Biblia, al leerla. En la oración, cuando oran. En

el testimonio cristiano, porque hacen esfuerzos por dominar el temperamento y hablar a otros de Cristo. Es muy natural que un cristiano crezca, de la misma forma que es natural que un niño sano que recibe el alimento adecuado se vaya desarrollando rápidamente, aumentando de estatura, peso e inteligencia. Todos los hermanos que tienen una vida espiritual normal, crecen pronto: pasan de “nuevos” a “cuarto creciente” y de allí a “luna llena”.

La luna llena nos hace pensar en muchas canciones románticas, poemas e historias, imaginarias o reales que hablan de madurez, de estabilidad. De la misma manera, cuando el cristiano llega a su madurez espiritual y escritural, realmente se enamora de todas las promesas divinas. Es entonces cuando el creyente no tiene duda de todo lo que enseña la Biblia.

Es cierto también que la luna llena es la que irradia más luz, aunque esta luz no es propia. La luna alumbra de noche porque refleja la luz del sol. Cuando el cristiano llega a su madurez, cuando alcanza la “luna llena”, suele ofrecer mejor testimonio, tanto en el hogar, con los suyos, como entre cristianos y extraños. Pero hay casos en que la luna sigue en “cuarto menguante”. Ese hermano, en principio tan entusiasta, ahora ya no es muy fiel en los servicios del templo. Ya no quiere aceptar cargos en la iglesia. Ya no es generoso en sus contribuciones. Los miembros de la iglesia no saben qué le pasa, tampoco lo saben su esposa e hijos. Todavía asiste a la iglesia y se le puede ver, pero ha menguado mucho, como la luna. Se trata del típico ciclo lunar. «No sé qué le pasa a mi esposo», dice la esposa. «Papá anda raro», dicen los hijos. «Debemos orar por el hermano», declara el pastor.

Lo más triste de esto es, que mientras la luna nueva vuelve nuevamente a su estado de nueva, pasa a creciente y finalmente a llena, el hermano en cuestión permanece en “cuarto menguante”, a veces por el resto de su vida. Hay una pregunta muy oportuna que le hace el apóstol Pablo a los gálatas: “¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais?...” (Gá. 4:15). Los gálatas habían hecho mucho por Pablo. Le habían recibido, incluso estando enfermo y le asistieron con verdadero amor fraternal. Conocieron la gracia divina y se rindieron a Cristo. Todo marchaba muy bien, pero luego algo sucedió, a esto se debe la epístola a los Gálatas.

Lo que ocurrió fue algo muy triste. Los hermanos habían caído en una falsa doctrina traída a ellos por los “Adventistas del Séptimo Día” de su tiempo. Se confundieron y prestaron atención a las falsas doctrinas. Lo primero que sucedió fue que perdieron el gozo y el entusiasmo que tenían antes.

Permítame hacer un paréntesis aquí para compartir con usted una experiencia. Ocurrió aquí en Asunción donde nuestra emisora difunde mensajes total-



mente bíblicos. Una joven esposa y madre de varios hijos descubrió su condición perdida y recibió al Señor. Luego compartió el mensaje y su decisión con su esposo. Éste también se convirtió. Pensando que debían asistir a algún lugar donde se congregaban los cristianos, pero sin tener la menor idea de que no todas las iglesias que dicen ser evangélicas, lo son en realidad, asistieron a la que quedaba más cerca. Ni bien se presentaron, el “pastor” de esa iglesia, le dijo a la nueva hermana que ella había sido poseída por un demonio y acto seguido comenzó a reprender al tal demonio hasta que la señora cayó al suelo como desmayada. Cuando se recuperó de la caída y sin saber lo que pasaba, sintió como un alivio. Luego experimentó gran angustia y tristeza, perdiendo todo deseo de leer la Biblia y orar. Se dio cuenta que se había equivocado y había asistido a un centro espiritista, aunque se parecía un templo, con canciones de alabanza, oraciones, etc. «*¿Por qué he perdido ese deseo de leer la Biblia y orar?*», se pregunta ella.

Como continuó escuchando la radio, reconoció que debía venir hasta la emisora y contar su experiencia para obtener mayor claridad. La persona encargada la recibió y le aclaró lo que había sucedido. Ella aceptó las palabras de orientación y fue a una verdadera iglesia cristiana donde luego, tanto ella como su esposo, fueron bautizados. Hoy, felices, sirven al Señor.

Es un síntoma muy triste cuando un hermano, después de tanto gozo en el servicio del Señor, vuelve a enfriarse y asume una actitud indiferente. Es muy probable que haya pecado en su vida. O también puede darse el caso que el hermano no es “luna”, que nunca ha sido salvo, por lo tanto no sigue el recorrido lunar.

5. El “hermano Loro”

El “hermano Loro” es todo aquel que simplemente repite lo que aprende, porque por lo visto tiene buen oído. El loro no se da cuenta cuándo corresponde decir algo. A las diez de la noche puede decir: «Buenos días», o a mediodía: «Buenas noches». El loro no respeta las visitas, ni le importa si están escuchándole pequeños o damas. Si aprende palabras groseras, las dirá en cualquier momento. Asimismo hay hermanos que repiten lo que no entienden. Jesús habló de estos cuando dijo: **“Y orando no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos”** (Mt. 6:7).

Hay hermanos que repiten sus oraciones. Me enteré de uno que le decía a Dios en su oración: «*¡Señor, quita*

esa telaraña de mi vida!». Cuando oraba con un grupo de hermanos, siempre repetía lo mismo. Un día uno de los hermanos que oraba con él, cansado de oír una y otra vez de esta telaraña, ni bien éste dijo amén, comenzó orando así: «*¡Señor! Por favor mata de una vez la araña*».

Muchos repiten como loros: «*Que Dios le bendiga*». Otros hacen lo mismo con: «*Amén, aleluya y gloria a Dios*». Algunos dicen siempre: «*¡Alabado sea el Señor!*» Por otra parte, hay quienes suelen usar términos técnicos sin conocer su significado sólo para parecer más cultos. Hay quienes usan fuera de contexto la palabra «apologética». Esta palabra viene de «*apología*», que es la ciencia que expone las pruebas de la fe cristiana. Otros usan la palabra «escatología» sin saber que se refiere a la doctrina de las últimas cosas, es decir, el destino final del hombre y del universo. Algunos la palabra «homilética», la que se deriva de «*homilía*» que simplemente significa: «*Razonamiento o plática que se hace para explicar al pueblo los asuntos espirituales*». Si alguien le dice que está estudiando Homilética, recuerde que lo que esa persona estudia, es cómo preparar un tema para no distorsionar la verdad y cómo preparar un bosquejo para hablar en público. Estos hermanos que repiten palabras cuyo significado no saben, suponen, al hacerlo, que esto los hace más sabios.

Cierta vez un pastor predicó enfáticamente contra el pecado de la concupiscencia. «*Concupiscencia*» quiere decir: «*Apetito y deseo de los bienes terrenales y apetito desordenado de placeres deshonestos*». Pues bien, cuando terminó el mensaje, un hermano fue invitado para concluir la reunión con oración. El hermano comenzó a orar así: «*Señor, te pido que nos des más concupiscencia*».

El loro repite todo lo que oye y aprende. A veces aprende a cantar. También repite las palabras groseras, lo mismo que el vocabulario más fino. Pero de manera especial, el loro no pretende comunicar nada cuando habla. Todo hermano que no lee porque no quiere, que no estudia porque está cansado, que no escribe por pereza, muy pronto se atrofiará y sólo servirá de loro. Repetirá como un loro lo que otros cristianos dicen por andar con ellos, pero no sabrá lo que dice.

Incluso hay algunos que dicen: «*Hay poder en el nombre de Jesús*» y lo repiten como el mantra hindú o los rezos de algunos grupos que dicen ser cristianos. El nombre, cualquiera que sea, es sólo la combinación de letras y nada más. El énfasis aparente de la Biblia en el nombre de Jesús es para distinguir a la persona de Jesús de los dioses falsos, quienes también tenían un nombre.

•Continuará en el próximo número•





Aunque tenemos más jóvenes, estos son los que están siempre listos para el servicio del Señor. Entre ellos podemos ver a algunos adultos consagrados al Señor y en cierto modo les sirven de inspiración y guías. Quiera el Señor mantenerlos alejados del mundo y sus apetitos.



Toda iglesia que cuenta con bastante niños y jóvenes tiene un brillante porvenir, si permanece en la sana doctrina. Aquí una vista de un domingo por la mañana. ¡Cuánta alegría! ¡Cuánta energía! ¡Cuánta inocencia, esperanzas, sueños e inquietudes! ¡Que el Señor nos ayude a guiarlos a medida que crecen, para que su desarrollo sea completo! Jesús también fue niño: "*Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres*" (Lc. 2:52).